

CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2020 XIV LEGISLATURA Núm. 54 Pág. 1

SANIDAD Y CONSUMO

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.ª ROSA MARÍA ROMERO SÁNCHEZ

Sesión núm. 5

celebrada el jueves 2 de abril de 2020

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 2

Se abre la sesión a las doce del mediodía.

MINUTO DE SILENCIO.

La señora **PRESIDENTA**: Muy buenos días a todos, señoras y señores diputados, miembros de la Comisión de Sanidad. Bienvenido, ministro de Sanidad, a esta importante sesión de la Comisión que celebramos.

Seguimos en pleno centro de esta pandemia que asola nuestro país y el mundo. Me gustaría, en el inicio de esta sesión de la Comisión de Sanidad, que pudiéramos guardar un minuto de silencio en memoria de todas las víctimas del coronavirus y también como muestra de apoyo y solidaridad con todos los que están hospitalizados en este momento. (Las señoras y los señores diputados, puestos en pie, guardan un minuto de silencio).

COMPARECENCIA DEL SEÑOR MINISTRO DE SANIDAD (ILLA ROCA):

- A PETICIÓN PROPIA, PARA ACTUALIZAR LA INFORMACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN Y LAS MEDIDAS ADOPTADAS EN RELACIÓN CON EL COVID-19. (Número de expediente 214/000028).
- PARA DAR CUENTA DE SU GESTIÓN AL FRENTE DE LA CRISIS GENERADA SOBRE EL CORONAVIRUS (COVID-19). A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 213/000211).

La señora **PRESIDENTA:** Entramos en el orden del día, en el que, tal como figura en la convocatoria realizada para esta Comisión de Sanidad, tenemos la celebración de la comparecencia del ministro de Sanidad, a petición propia, para actualizar la información sobre la situación y las medidas adoptadas en relación con el COVID-19, con número de expediente 214/000028, y para dar cuenta de su gestión al frente de la crisis generada sobre el coronavirus (COVID-19), cuyo autor es el Grupo Parlamentario Popular, y con número de expediente 213/000211. Estas dos solicitudes de comparecencia se van a celebrar de forma acumulada. Por tanto, siguiendo el orden que establecemos siempre, tiene en primer lugar la palabra el ministro de Sanidad, el señor Illa Roca.

El señor **MINISTRO DE SANIDAD, CONSUMO Y BIENESTAR SOCIAL** (Illa Roca): Muchas gracias, presidenta. Buenos días.

Comparezco hoy para actualizar la información relativa a la infección por COVID-19, en cumplimiento del compromiso que adquirí el pasado jueves, 26 de marzo, ante esta Comisión de Sanidad y Consumo. Esa misma voluntad de realizar comparecencias semanales ya había sido manifestada el día anterior por el presidente del Gobierno ante el Pleno de esta Cámara, durante el debate que tuvo lugar con motivo de la solicitud de autorización de prórroga del estado de alarma. El objetivo que perseguimos con esta decisión es claro: estamos convencidos de que la comunicación en salud pública es esencial para la efectividad de las medidas y más aún en una situación tan excepcional como la que estamos viviendo. Debemos explicar a la ciudadanía lo que ocurre, explicar qué estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo. Para gestionar esta crisis sanitaria hay que contarla. Desde el inicio de la crisis hemos trabajado con la máxima transparencia, vamos a seguir haciéndolo y con estas comparecencias semanales queremos seguir profundizando en este principio. Como les decía, la comunicación en materia de salud pública es fundamental para lograr la protección de la salud de la ciudadanía, que es una responsabilidad y un compromiso que compartimos —estoy seguro— todos los presentes.

Voy a comenzar dirigiendo unas palabras de recuerdo a las 10 003 personas que han fallecido, según los últimos datos disponibles, como consecuencia de esta enfermedad. Quiero expresar todo mi afecto y mi apoyo a sus familias y allegados. Hoy quiero detenerme de manera particular en ellas, en las familias y personas cercanas de los fallecidos. Si en circunstancias normales comenzar un duelo ya es en sí mismo una situación dolorosa, lo que les está tocando vivir durante esta crisis sanitaria es extraordinariamente difícil. Desde aquí quiero trasladarles todo nuestro afecto. Y, por supuesto, también queremos mostrar nuestro apoyo a las personas que en estos momentos luchan contra la enfermedad y a sus familiares. Acabo de dar la cifra de los fallecidos, pero también quiero ofrecer el dato de personas curadas, una cifra que cada día va en aumento: hoy se han curado 26 743 personas.

Quiero expresar una vez más —y siempre serán pocas— mi reconocimiento a los profesionales sanitarios, a todos ellos: a los de salud pública, a los que están en los hospitales y a los de atención

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 3

primaria, a los profesionales técnicos de los laboratorios, a los investigadores y a todo el personal de apoyo. Están dando lo mejor de sí mismos para cuidar de la ciudadanía. Permítanme dirigirme a ellos directamente para agradecerles su profesionalidad, su continua adaptación y aprendizaje en un entorno nuevo y cambiante; agradecerles su trato cercano con los pacientes aislados en los hospitales que están alejados de sus familias; su acompañamiento a las familias telefónicamente y todo el seguimiento por teléfono y en domicilio de los pacientes menos graves. Sé que estáis pasando por los momentos quizá más difíciles de vuestra carrera profesional. Es, probablemente, el reto asistencial que os marcará, que marcará a todo el sistema. Saldremos reforzados, con muchos aprendizajes, pero también con cicatrices que tendremos que esforzarnos en ir curando.

Quiero hacer extensivo este agradecimiento a todas y cada una de las personas que desde sus respectivas responsabilidades están haciendo un frente común de lucha y resistencia contra la enfermedad: profesionales de las residencias de mayores; Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado; personal de limpieza; trabajadores de los sectores de alimentación, de los sectores agrario y pesquero, de la distribución, del transporte y de otras industrias que, no siendo esenciales, se han transformado en esenciales para sumar recursos en este esfuerzo colectivo.

Señorías, como decía, ha transcurrido una semana desde que comparecí ante ustedes, siete días en los que el Gobierno ha hecho frente a la dura realidad de la expansión de un virus que se caracteriza por la extrema facilidad con la que se contagia. Quiero comenzar exponiéndoles el análisis de los datos epidemiológicos de esta última semana. Según los datos que hemos actualizado esta misma mañana, a nivel internacional tenemos el siguiente escenario. Hasta el día de hoy, se han confirmado un total de 827419 casos y 40781 personas fallecidas. Estados Unidos es ya el país con mayor número de infectados, con más de 186 000 casos. En China, el lugar donde se inició el brote, la situación sigue siendo favorable, con un total de 82 631 casos confirmados, con una tendencia decreciente en el número de casos nuevos diarios detectados en la última semana. En el día de ayer solo se detectaron 86 casos nuevos, con un solo caso nuevo en la provincia de Hubei. Del mismo modo, la situación en Corea del Sur también es favorable, con un total de 9936 casos confirmados. En el día de ayer hubo un aumento de 89 casos, el número más bajo en los últimos días. Respecto a Europa, Italia sigue siendo el país más afectado, con un total de 110 534 casos confirmados hasta el día de hoy, de los cuales casi la mitad corresponden a Lombardía. En los últimos días, sin embargo, el número de casos nuevos diarios se ha ralentizado, con un aumento de entre alrededor de 4000 y 4800 casos al día. Alemania, Francia y Reino Unido tienen 67366, 56989 y 29474 casos confirmados, respectivamente. España, como saben, es el segundo país con mayor número de casos en Europa.

Hoy tenemos 110238 casos, que suponen un incremento del 8 % con respecto al día de ayer. Hace una semana este incremento diario era del 18%. La comunidad con más casos sigue siendo Madrid, con 32155, seguida de Cataluña, con 21804, y Castilla-La Mancha, con 7682. Del total de casos confirmados a día de hoy, 6092 han precisado ingreso en unidades de cuidados intensivos, lo que supone un incremento con respecto al día de ayer de aproximadamente un 4%. Hace una semana el incremento de ingresos en UCI era del 16 %. Tenemos que lamentar hasta esta misma mañana el fallecimiento de un total de 10 003 personas, una cifra que supone un incremento respecto al día de ayer del 10,5 %. El incremento diario hace una semana era de más del 19%. Los curados a día de hoy son 26743, con un incremento de más del 18 % con respecto al día de ayer. La semana pasada este incremento era del 13 %. Tengo muy presente que cuando hablamos de fallecidos no hay ningún dato bueno, pero permítanme al menos un atisbo de esperanza. Los datos nos demuestran que la curva se ha estabilizado, que hemos alcanzado el primer objetivo de llegar al pico de la curva y que estamos comenzando la fase de ralentización. Sin embargo, por la propia dinámica de la epidemia y de la enfermedad, la necesidad de camas de unidades de cuidados intensivos lleva, como sabemos, un retraso respecto a la fecha de notificación de casos. Incluso observando un descenso en el número de nuevos ingresados, las largas estancias en estas unidades producen un efecto de acumulación de pacientes, por lo que todavía quedan semanas difíciles para nuestro sistema sanitario. El objetivo que pretende la ampliación de medidas es claro: ayudar a nuestro sistema de salud a cuidar de los pacientes más graves acelerando el proceso de ralentización del contagio, como les pasaré a explicar a continuación.

Señorías, una vez analizados los datos de estos últimos siete días, pasaré a exponer las medidas adoptadas desde el jueves pasado. Como saben, cuando comparecí ante ustedes ya se había aprobado la prórroga por quince días más del estado de alarma. En los días posteriores, a la vista de la evolución de los datos y de las recomendaciones de los expertos, se apreció la conveniencia de ampliar las medidas

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 4

adoptadas hasta entonces. Las medidas que se habían tomado estaban arrojando resultados esperanzadores en lo que se refiere a reducción de la movilidad de la ciudadanía y, con ello, en la disminución del riesgo de contagios. Sin embargo, tras analizar la evolución de la situación y la capacidad de las unidades de críticos, se determinó que había que hacer un esfuerzo más para alcanzar más rápidamente los resultados de ralentización y evitar la sobrecarga de las unidades de cuidados intensivos. La actividad laboral era una de las causas que explicaba la mayoría de los desplazamientos que se estaban produciendo, con una diferencia importante entre los días laborales y el fin de semana. Por ello, las nuevas medidas se dirigieron a limitar la movilidad motivada por desplazamientos laborales. Los datos de movilidad demostraban que las medidas estaban funcionando, pero que aún había un margen de mejora. Durante la primera semana la reducción de movilidad se estimó en algo menos del 70 % en días laborables y en alrededor del 80 % durante el fin de semana.

El seguimiento epidemiológico diario indicó que durante la semana anterior la ocupación de unidades de cuidados intensivos en los hospitales de varias comunidades autónomas había aumentado de manera preocupante. El flujo de nuevos casos, unido a la larga duración de la estancia en UVI de pacientes con COVID-19, indicaba que el nivel máximo de ocupación sería alcanzado o sobrepasado en las siguientes dos semanas, con niveles especialmente preocupantes durante la segunda y tercera semana de abril. Para evitar que el sistema fuera incapaz de absorber nuevos casos era necesario disminuir el número de nuevas infecciones durante la última semana de marzo y la primera de abril. Las personas infectadas de mayor gravedad durante estas semanas necesitarían las unidades de cuidados intensivos durante la segunda y tercera semana de abril, precisamente cuando la ocupación de estas unidades alcanzaría su máximo. La forma más efectiva de reducir el número de contagiados era reducir la movilidad de las personas trabajadoras hasta alcanzar los niveles de movilidad del fin de semana. Por lo tanto, el sábado, día 18, el presidente del Gobierno anunció medidas para limitar todos los movimientos, salvo los de los trabajadores de actividades esenciales. Esta decisión tenía un objetivo fundamental: reducir al máximo los contagios para proteger el Sistema Nacional de Salud. Hoy llevamos tres días en los que estas medidas son efectivas y los datos nos están diciendo que la movilidad del vehículo particular se está reduciendo. Según datos que nos ha facilitado hoy la Dirección General de Tráfico, los movimientos de vehículos ligeros en la red principal se han reducido este martes hasta un 84% respecto a un día equivalente. Estamos viendo, pues, que las medidas están teniendo un efecto directo en la movilidad y, por tanto, confiamos en que finalmente tengan un impacto para bajar más rápidamente la transmisión del virus.

Para poder llevar a cabo esta medida, el domingo día 29 se aprobaba en un Consejo de Ministros extraordinario el Real Decreto-ley 10/2020. Esta norma regula un permiso retribuido recuperable para las personas trabajadoras por cuenta ajena que no presten servicios esenciales. Este permiso retribuido recuperable tiene carácter obligatorio y es temporal, se limita en el tiempo hasta el día 9 de abril y se aplica a todo el personal laboral por cuenta ajena que preste servicios en empresas o entidades del sector público o privado que desarrollan las actividades no esenciales. Se pone en marcha a las puertas de la Semana Santa, que comienza el próximo jueves, 9 de abril. Son, por tanto, quince días en los que hay que hacer un esfuerzo más para reducir la movilidad y proteger las unidades de cuidados intensivos de nuestro sistema, sobre todo en las comunidades autónomas donde este servicio está más tensionado. Durante los días que se aplique este permiso retribuido los trabajadores continuarán recibiendo su salario con normalidad; una vez que termine la situación de emergencia sanitaria, los empleados recuperarán las horas de trabajo no prestadas de manera paulatina y espaciada en el tiempo. Lógicamente, existen situaciones que quedan exceptuadas, como las personas trabajadoras que tengan su contrato suspendido durante el periodo indicado y aquellas que ya venían trabajando desde sus domicilios. Lamentablemente, todos los sistemas sanitarios se van a tensionar en prácticamente todos los países que sufran la epidemia. El impacto de las medidas adoptadas y su efectividad no es inmediato, sino que se podrá comprobar en los próximos días. Sabemos que se trata de un esfuerzo más que pedimos a la ciudadanía, pero para salir del túnel es imprescindible la implicación de todos. Somos también conscientes de que habrá consecuencias en la economía, pero también debemos tener en cuenta que, sin salud, no hay economía. Para que la economía vuelva a ser lo primero, lo primero ahora es la salud.

Señorías, la medida que acabo de explicar es la más importante de los últimos días, pero no es la única. En el periodo transcurrido desde el pasado jueves hemos continuado aprobando una serie de normas que afectan a todos los ámbitos y que están destinadas a situarnos en las mejores condiciones posibles para alcanzar el objetivo de vencer al COVID-19. El 27 de marzo se aprobaba una orden con

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 5

medidas en materia de recursos humanos y medios para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19; su objetivo es incrementar la posibilidad de realizar contrataciones de personal sanitario, medidas de contratación excepcional de personal facultativo y no facultativo. Esta orden amplía la que ya aprobamos el pasado 15 de marzo, al amparo del Decreto de alarma, que ya permitió en aquel momento habilitar la contratación de 35000 profesionales y 17000 estudiantes de último curso para tareas de apoyo. Ya les podemos ofrecer cifras concretas de la repercusión de esta norma. Con esta nueva medida que adoptamos el 27 de marzo se ofrece a las autoridades de salud de las diferentes comunidades autónomas la posibilidad de contratación de un total de 17560 técnicos superiores en cuidados auxiliares de enfermería y más de 9500 profesionales de las diferentes titulaciones de formación sanitaria especializada. Los más de 17000 técnicos en cuidados auxiliares de enfermería son estudiantes en segundo curso de ciclos formativos de grado medio de formación profesional sanitaria que han finalizado sus estudios y están pendientes de la expedición del título. Los más de 9500 profesionales de distintas titulaciones de formación sanitaria especializada son aquellos profesionales que realizaron este año las pruebas selectivas para obtener una plaza como residente, siempre que hayan superado la puntuación mínima en el ejercicio. Estos profesionales, que podrían ocupar su plaza en los próximos meses, una vez concluya el proceso administrativo de adjudicación, con carácter temporal pueden ser contratados desde hoy mismo por un periodo temporal de tres meses prorrogables por periodos de otros tres meses. La relación laboral temporal se extinguirá una vez les sea adjudicada su plaza.

Por otra parte, en un ámbito crucial en estos momentos como es el de los servicios sociales, con la Orden de 26 de marzo se adoptaban medidas dirigidas a reforzar las plantillas de los centros de mayores, un colectivo que nos preocupa de manera particular. Estas medidas están destinadas a garantizar el correcto funcionamiento y la continuidad de los servicios sociales con criterios excepcionales para la contratación o reincorporación de personal. Con esta nueva norma ya hemos aprobado dos órdenes y un protocolo, lo que pone de manifiesto nuestra preocupación por el funcionamiento de los servicios sociales y, en particular, los que atañen a un colectivo vulnerable como es el de mayores.

Señorías, sabemos que la aplicación de la Orden dictada el pasado 29 de marzo, relativa a los velatorios y ceremonias fúnebres, es particularmente dura por toda la implicación emocional que conlleva. Esta orden impide la celebración de velatorios y ceremonias fúnebres y las limita a tres personas allegadas, debiendo guardarse las distancias de seguridad en la presencia en el cementerio o crematorio. Es una orden que entendemos que es durísima, pero es necesaria para limitar la propagación y el contagio por el COVID-19. Al principio de mi comparecencia he querido mencionar de manera particular a las personas que estos días están despidiendo a los suyos en unas circunstancias extraordinariamente difíciles. A todos ellos vuelvo a reiterarles todo mi apoyo y les garantizo que el Gobierno, las comunidades autónomas y el Sistema Nacional de Salud trabajan de manera incansable para que logremos nuestro objetivo cuanto antes.

Además, el 25 de marzo se aprobó una orden para establecer condiciones a la dispensación y administración de medicamentos en el ámbito del Sistema Nacional de Salud. Según esta orden, de forma excepcional, el órgano competente en materia de prestación farmacéutica de la comunidad autónoma podrá establecer medidas para garantizar la administración de los medicamentos de dispensación hospitalaria sin que deban ser repartidos en las dependencias del hospital y, con ello, acercar los fármacos a las personas. En este punto, permítanme agradecer a las compañías farmacéuticas, a las empresas distribuidoras y a las oficinas de farmacia que, gracias a la colaboración con la Agencia Española del Medicamento, están logrando que 25 millones de personas puedan tomarse cada día la medicación que necesitan. Sé que no está siendo fácil, pero lo están consiguiendo y por ello quiero darles las gracias.

Señorías, en el Consejo de Ministros del pasado martes 31 de marzo se aprobaron importantes medidas sociales encaminadas a reforzar un escudo social frente a la pandemia. Este nuevo paquete de medidas se articula a través de un real decreto-ley encaminado a brindar protección y apoyo a colectivos vulnerables, empresas y autónomos, con más de cincuenta nuevas medidas, entre las que destacan, en primer lugar, la prohibición de los desahucios de inquilinos durante seis meses desde la entrada en vigor del estado de alarma; la articulación de microcréditos a través del Instituto de Crédito Oficial para que los inquilinos en situación vulnerable puedan hacer frente al pago del alquiler con un plazo de devolución de hasta diez años; la creación de un nuevo subsidio para empleadas del hogar afectadas por el cese o reducción de actividad y para trabajadores temporales cuyo contrato finalice y que no tuviesen derecho a prestación; se habilita a la Seguridad Social para conceder moratorias en el pago de las cotizaciones sociales a empresas y autónomos, y las empresas no podrán cortar los suministros básicos en la vivienda

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 6

habitual de ningún ciudadano durante el estado de alarma. Se trata de medidas que refuerzan el empeño del Gobierno para que nadie se quede atrás.

Además, en ese mismo Consejo de Ministros se aprobó también una medida del ámbito sanitario dirigida de manera particular a las comunidades autónomas: la distribución de 300 millones de euros dentro del Plan de medidas económicas extraordinarias destinadas a mitigar el impacto del COVID-19. El reparto, acordado con las comunidades autónomas, se ha llevado a cabo teniendo en cuenta los criterios de porcentaje de población y número de casos ingresados en UCI a fecha 24 de marzo. El objetivo es dar respuesta a las acciones más urgentes que cada comunidad autónoma tenga que abordar. Como saben, este esfuerzo económico se une al refuerzo del equipo humano sanitario que se ha llevado a cabo, con un total de hasta 79 000 profesionales que pueden contratar las consejerías de Sanidad de las comunidades autónomas y que ya expliqué. Además, cabe recordar que, en materia de protección sanitaria, se ha puesto a disposición de las autoridades de los diferentes territorios material de protección que cada comunidad autónoma se encarga de distribuir en función de las necesidades. Durante esta semana ha llegado a nuestro país un avión diario con material que hemos ido distribuyendo. En total se han distribuido 16554815 mascarillas, 16333100 guantes de nitrilo, 92624 batas desechables e impermeables, 83 938 buzos, 135 191 gafas de protección, 142 200 soluciones hidroalcohólicas y 480 331 materiales como calzas, delantales, cubremangas, gorros y otros. En los próximos días está previsto que lleguen otras importantes partidas que también se distribuirán oportunamente. Como ya señalé la semana pasada, la compra centralizada que está llevando a cabo el Ministerio de Sanidad está diseñada para cumplir tres objetivos: reforzar los procesos de compra de las comunidades autónomas, la distribución para cubrir necesidades acuciantes de la población y los profesionales y aumentar la capacidad de producción a nivel nacional. Quiero insistir en que cada comunidad autónoma puede seguir realizando las compras que considere oportuno.

Señorías, el Gobierno de España ha movilizado todos los recursos de todos los ministerios para asegurar que podamos disponer de suministros de productos sanitarios necesarios para enfrentarnos a una epidemia en el menor tiempo posible. Esto no es solo comprar en un mercado feroz, excepcionalmente complejo y competitivo, sino también transportar y distribuir. Además de las compras, y ante este escenario excepcional, en el Ministerio de Sanidad y el Ministerio de Industria hemos estado trabajando para aumentar la capacidad de producción nacional para disponer de una reserva estratégica de productos clave, en tres líneas fundamentales: en primer lugar, apoyando a los fabricantes españoles de los productos clave para aumentar su capacidad de producción; en segundo lugar, reorientando la actividad de sectores afines, y en tercer lugar, aumentando el parque tecnológico desarrollando nuestras capacidades. Los resultados de estas tres líneas están ya viendo sus frutos en cuatro tipos de productos clave: en materia de equipos de protección hemos impulsado el aumento de la producción de varios fabricantes nacionales que ya venían produciendo y la reorientación de otros fabricantes de sectores afines. En materia de equipos de respiración asistida, quiero anunciarles que la empresa Hersill, de Móstoles, va a empezar a producir a partir de mañana hasta 100 unidades de equipos de respiración invasivos diarios y que el Ministerio de Sanidad ha formalizado un contrato de 5000 de estos equipos para que se entreguen en las próximas semanas. Es un anuncio que les hago hoy. Estas 5000 unidades se dispensarán a razón de 100 unidades diarias a partir de mañana, multiplicando por diez su capacidad de producción, con el apoyo del Gobierno de España. Quiero también anunciarles en esta materia que distintos fabricantes y equipos de ingeniería están trabajando en diseños de respiradores de fabricación nacional. Les quiero anunciar que en las próximas horas la compañía SEAT, junto con equipos de ingeniería de apoyo y con la colaboración del Hospital Clínic y del Hospital Can Ruti de Cataluña, va a iniciar la fabricación de hasta trescientas unidades diarias de equipos de respiración invasivos. La Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios está únicamente pendiente de recibir la certificación de estos equipos, que producirá la empresa SEAT, respecto a la seguridad eléctrica y a los test electromagnéticos que son necesarios para garantizar la calidad del producto. De esta forma, España se garantizará producción nacional de hasta cuatrocientas unidades diarias de equipos de respiración asistida.

En relación con los test de diagnóstico, el Instituto de Salud Carlos III ya desde enero homologó a cuatro empresas para que pudieran hacer los conocidos como PCR, empresas con las que estamos trabajando para activar su producción. Se está también colaborando con tres empresas más para que puedan obtener la certificación para fabricar nacionalmente estos productos. De forma paralela, seguimos trabajando con intensidad y rigor para asegurar que España disponga de las mejores pruebas diagnósticas

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 7

para el COVID-19. El Instituto de Salud Carlos III ha trabajado desde el principio junto con todas las empresas españolas de PCR para validar de forma conjunta las técnicas, lo que ha hecho posible que desde los centros sanitarios se estén realizando en estos momentos diariamente entre 15 y 20 000 pruebas para detectar casos nuevos. Esta cifra nos sitúa entre los países que más pruebas diagnósticas realizan por día y seguimos trabajando para ampliar la capacidad de producción nacional para que nuestro país pueda incluso autoabastecerse, si fuera necesario, de estos kit de diagnóstico.

Permítanme ahora que me detenga en la estrategia del Gobierno por lo que se refiere a los test de detección. Tenemos el pleno convencimiento de que lo mejor en estos momentos es hacer el máximo número de test posible a las personas que tengan síntomas. Ya hacemos de 15 a 20 000 test diarios, pero pensamos que para una eficaz estrategia de combate contra el virus hay que aumentar esta capacidad de test de diagnóstico diario. En este sentido, y sobre la base de los informes que nos ha entregado el Instituto de Salud Carlos III, sabemos que los test más fiables de todos los disponibles son los conocidos como PCR. Tenemos una fabricación nacional suficiente y el problema en estos momentos, el cuello de botella para aumentar la cantidad de test diarios que se hacen, es lo que se conoce como kit de extracción. En este sentido, estamos trabajando en varias vías con empresas nacionales para conseguir también la fabricación nacional de estos kit de extracción, necesarios para el aumento de los PCR diarios que se están realizando en España. Por lo que respecta a los kit rápidos, que son un complemento a los test de diagnóstico de los PCR, el Instituto de Salud Carlos III ha analizado más de setenta productos comercializados en este sentido. Hay varios tipos de estos test rápidos, en concreto los conocidos como test de diagnóstico rápido de anticuerpos, de los que España ha recibido un millón esta semana. Hemos comprobado que aquellos que ha adquirido el Gobierno tienen una sensibilidad del 80 % a partir de que la persona lleve siete o más días infectada, según los análisis y comprobaciones realizadas por el Instituto de Salud Carlos III. En pacientes que acaban de iniciar los síntomas de la enfermedad, esta sensibilidad es del 64 %. Conforme a las indicaciones del Instituto de Salud Carlos III y sus técnicos, estos test son un complemento adecuado para los test de diagnóstico conocidos como PCR en acciones de cribado rápido, en entornos con una prevalencia de la enfermedad alta, como por ejemplo hospitales o residencias de mayores. Es el uso que se va a dar a estos test de diagnóstico rápido, después de valorarlo conjuntamente, en función de estas informaciones del Instituto de Salud Carlos III, con las comunidades autónomas en la ponencia de alertas que se va a convocar hoy mismo.

Señorías, a partir de ahora en las sucesivas comparecencias finalizaré la exposición de las medidas que hemos ido tomando con una mención particular a la investigación, porque es el horizonte que nos llevará hasta el final del túnel. Como saben, el Ministerio de Sanidad está desarrollando distintas líneas para favorecer y apoyar una investigación acelerada sobre el coronavirus que nos permita aplicar los resultados de las investigaciones en curso a los pacientes de forma urgente. En primer lugar, a través de la Agencia Española del Medicamento y Productos Sanitarios se trabaja a nivel nacional e internacional en la investigación de medicamentos, tanto nuevos como ya aprobados para otros usos, que puedan ser eficaces en distintas fases de la infección. A día de hoy, se han aprobado trece ensayos clínicos y se están valorando noventa y ocho solicitudes. Quiero detenerme en uno de manera particular que se ha aprobado esta semana promovido por el Ministerio de Sanidad, en concreto desde el Plan Nacional sobre el Sida, que evaluará la eficacia para prevenir el contagio del coronavirus con medicamentos antirretrovirales que se emplean para el tratamiento del VIH. Además, me gustaría destacar la importante participación de España en el estudio internacional Solidaridad promovido por la OMS; empezó el 1 de abril y participan cuarenta hospitales de nueve comunidades autónomas.

En segundo lugar, de forma conjunta con el Ministerio de Ciencia y a través del Instituto de Salud Carlos III, estamos trabajando en fomentar, coordinar y financiar de forma urgente la investigación de nuevas formas de tratamiento que surgen de la comunidad científica. Durante la última semana ya hemos financiado dos nuevos proyectos que buscan encontrar un tratamiento en fases precoces para evitar que los pacientes empeoren y requieran ventilación mecánica. Además, es muy esperanzador el estudio para medir la eficacia y la seguridad de tratar a los pacientes con plasma obtenido de personas afectadas que han superado la enfermedad.

Señorías, les he expuesto de manera resumida las actuaciones llevadas a cabo en los últimos siete días. Detrás de todo ello hay un inmenso trabajo desplegado desde todas las áreas del Gobierno, un trabajo conjunto y coordinado. Antes de terminar me gustaría acabar, si me lo permiten, con un horizonte de esperanza. En mi comparecencia de la semana pasada no pude confirmarlo, pero hoy sí. Empezamos a estar en una fase de estabilización de la epidemia y comenzamos la fase de ralentización. Para acelerar

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 8

la bajada y ayudar a nuestros profesionales y a nuestras UCI a asumir los cuidados de los pacientes que lo necesiten debemos hacer un esfuerzo más. Aún quedan semanas duras, pero entre todos lo estamos consiguiendo. Un reto de esta magnitud es difícil de abordar para cualquier sistema público de salud, pero estamos respondiendo con fortaleza, con generosidad, de forma coordinada y con solidaridad. Nuestro Sistema Nacional de Salud está demostrando que tiene una enorme capacidad de respuesta para cuidar de la salud de la población y les garantizo que está y estará a la altura del reto. El Gobierno trabaja también para que el escudo social esté a la altura de lo que nos está tocando vivir. La protección socioeconómica es también una medida de salud pública. El principio de salud en todas las políticas que subrayé en mi comparecencia de líneas generales está más presente de lo que nunca nos podíamos imaginar. La salud va antes que la economía, porque sin salud no hay economía. Es una condición esencial que debe guiar también la salida de esta crisis sanitaria en la que trabajamos día y noche. Repito que para que la economía vuelva a ser lo primero, lo primero hoy es la salud. Les garantizo que hay luz al final del túnel y que recuperaremos la tan ansiada normalidad. Cuento con todos ustedes para la siguiente fase.

Muchas gracias. Ahora estoy a disposición de las preguntas que quieran realizarme.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Illa.

A continuación, tiene la palabra el grupo que ha solicitado también la comparecencia en esta Comisión, el Grupo Parlamentario Popular, por tiempo de diez minutos. Hago un ruego a todos los portavoces para que intentemos cumplir el tiempo y, por tanto, para que la Comisión pueda realizarse con mayor agilidad cumpliendo los tiempos que están establecidos. Tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, la señora Gamarra, por tiempo de diez minutos.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Muchas gracias, presidenta.

Las primeras palabras del Grupo Parlamentario Popular en esta comparecencia son de recuerdo para los 10 003 compatriotas que nos han dejado y que merecen todo nuestro respeto y nuestro dolor. Sin duda alguna, España está de luto por ellos. Expresamos también nuestro cariño y apoyo a quienes luchan contra la enfermedad y a quienes han perdido a un ser querido sin ese último adiós o ese último beso que sin duda alguna merecen. El resto de los españoles tenemos toda la obligación moral de acompañarles y consolarles. También queremos mostrar un agradecimiento y un reconocimiento a todo el sector sanitario: médicos, enfermeras, auxiliares, celadores, farmacéuticos, veterinarios; también a los trabajadores sociales; a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, y a todos los trabajadores del ámbito privado que están también en primera línea luchando contra este virus y lo están haciendo, además, sin las medidas de protección necesarias y sin los test que deberían tener a su disposición. Le reitero al señor ministro que ni un día más deben estar sin estos medios de protección y sin esos test a su alcance.

El pasado jueves, señor ministro, se habló de lealtad, la que usted pedía y la que nosotros hemos ejercido desde el primer momento, la leal oposición, pero le tengo que decir que ante un desleal Gobierno. Porque la situación extraordinaria que estamos viviendo no es para dar una carta blanca al Gobierno para actuar; le traslado, señor ministro, que así no. La finalidad del estado de alarma es mejorar la coordinación entre instituciones y cuerpos policiales para hacer frente a una situación de emergencia; un mando único para unificar compras, por ejemplo, en lo que nos ha demostrado la absoluta incompetencia del Gobierno. Plenos poderes, sí, pero no para la ineficacia, ni tampoco para cambiar el modelo económico que funciona y que crea empleo. El estado de alarma no puede limitar derechos fundamentales y ustedes lo están haciendo afectando de una forma inédita a nuestra democracia. En el ejercicio de las facultades que les otorga el estado de alarma se están ustedes extralimitando; el Parlamento está desactivado y no puede cumplir su función de control al Gobierno, una función que es cada día más necesaria cuando toda la población está confinada en sus hogares, y unos derechos a la información que están siendo limitados con imposiciones de ruedas de prensa telemáticas con censura a las preguntas que realizan los profesionales de la comunicación. Urge, por tanto, recuperar la función del Parlamento y facilitar que el sistema constitucional siga trabajando a pleno rendimiento, así como garantizar el derecho a la información; les instamos desde la oposición a ello.

Señor ministro, usted habló en la última comparecencia dos horas y cada día usted y su equipo utilizan todas las televisiones para hablar, pero no para contestar las preguntas de los periodistas sin filtro, lo cual cuestiona, sin duda, el primer principio que usted establecía en su comparecencia, y era el de la transparencia; presumen, pero carecen sin duda alguna de ello. Hoy se lo vamos a poner fácil; les vamos a trasladar preguntas que tienen una fácil respuesta y en muchos casos simplemente un sí o un no. La

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 9

semana pasada les decíamos que iban por detrás del virus tanto en la gestión sanitaria, como en la gestión social y en la económica, y lamentablemente para los españoles ustedes siguen por detrás y siguen llegando tarde. En el ámbito epidemiológico, en el que usted nos ha reconocido que ralentizar los contagios es una de las claves para mejorar y proteger al Sistema Nacional de Salud, imagínese lo que hubiera supuesto adelantar las medidas que se tomaron tarde. Si esas últimas semanas de febrero y la primera de marzo se hubieran tomado las medidas necesarias que no se adoptaron, sin duda alguna hubiéramos ralentizado los contagios de una manera previa, y esas imprevisiones sin duda alguna tendrán responsabilidades en su momento. Hoy yo le pido que traslade con más rotundidad y con mayor explicación a los españoles qué distintos escenarios maneja el ministerio una vez que nos ha trasladado que hemos alcanzado el pico y que ya estamos en una fase de ralentización, no solo lo que se ha hecho, sino lo que tienen ustedes previsto hacer las próximas semanas, porque no se puede estar constantemente improvisando el día después, y los españoles tienen derecho a saber la verdad. Señor Illa, además usted es el encargado de coordinar a todas las comunidades autónomas y de gestionar las alertas de carácter supraautonómico, y no en virtud del decreto del estado de alarma, sino en virtud de la Ley de Salud Pública que así le establece esa obligación, haya estado de alarma o no haya estado de alarma. En ese sentido, le preguntamos si ha propuesto y gestionado el traslado de pacientes graves desde comunidades autónomas saturadas a otras que tienen menor índice de saturación. Asimismo, como mando único que usted ejerce y debe ejercer, queremos saber si le parece adecuado que ayer la Generalitat obligara a desmantelar el hospital de campaña en Sabadell, si es una medida que se puede plantear o se puede tolerar en nuestro país. Intervenga, señor ministro, porque la situación en Cataluña no puede estar sujeta a los vaivenes y las disputas de los independentistas.

En cuanto al acopio de materiales, un tema que es fundamental, ya todo el mundo reconoce la falta de previsión. Hoy puede leer usted en el diario *El Mundo* (muestra un ejemplar de *El Mundo*), ya que usted siempre habla de cumplir las evidencias y las recomendaciones de los órganos internacionales, cómo desoyó las llamadas de la OMS y también de la Unión Europea. En ese sentido, volvemos a incidir en la necesidad de dotar a los profesionales sanitarios de la protección que merecen. En estos momentos, seguimos por encima del 14 % de profesionales sanitarios contagiados, y ese porcentaje se sigue manteniendo. Hoy, son más de 16 000 los sanitarios que están contagiados en nuestro Sistema Nacional de Salud. Siguen sin sistemas de protección, siguen sin los test de diagnóstico, y eso hace que tengamos mayor debilidad cada día en el Sistema Nacional de Salud. Las consecuencias son directas: a menor protección, mayor contagio y mayor debilidad del Sistema Nacional de Salud. Son una prioridad y siguen faltando los sistemas de protección. Además, no solo les faltan a los profesionales del Sistema Nacional de Salud, sino también a los profesionales del sistema en el ámbito social y a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Lo que le preguntamos es cuándo estará en condiciones de dotar a todos los profesionales sanitarios y no sanitarios de los equipos de protección individual que garanticen su seguridad. Nos ha trasladado que ha entregado diecisiete millones de equipos de seguridad, pero es que el propio presidente del Gobierno ha hablado de casi seiscientos millones de equipos de protección. Evidentemente, estamos en una eficacia bastante baja, y van pasando las semanas. Además, señor ministro, ¿cuándo se va a estar en condiciones de garantizar la realización de los test al personal sanitario que ha estado en contacto con un positivo por el virus? Porque tengo que decirle que ustedes mienten cuando dicen públicamente que está garantizada y que se están llevando a cabo esos test a todo sanitario que ha estado en contacto con un contagiado o con un positivo en el virus que estamos afrontando.

Por otra parte, ¿cuándo va a garantizar a los MIR y a los enfermeros contratos dignos? Ha hablado de esa nueva norma en la que está establecido mayor número de capacidad de personal sanitario, sin embargo se sigue contratando indignamente. Además, le recomiendo que siga escuchando a los farmacéuticos y también a los odontólogos, que le dicen que no pueden trabajar si no tienen equipos de protección, equipos de protección que, por cierto, entregaron al Ministerio de Sanidad desde el principio de esta pandemia. Ministro, anticipación, previsión, gestión, no únicamente seguimiento y observación, que es lo que usted está realizando. ¿Qué tipo de material y qué cantidad va a enviar las próximas semanas a las comunidades autónomas? Y no solo la que ya ha enviado, sino qué previsión tiene para los próximos días. Y permítame preguntarle —es importante saberlo—, en relación con el abastecimiento de medicamentos para el tratamiento del COVID-19: ¿Cómo está la situación? ¿Tenemos capacidad? ¿Se han cumplido las recomendaciones de la OMS de llevar a cabo el abastecimiento en este ámbito?

Hablemos de los test. Falta de previsión, de la que ya nadie duda, y falta de capacidad de gestión continua. Así, no, señor Illa. Son necesarios los test masivos, y se lo ha vuelto a recordar la OMS esta

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 10

misma semana en nuestro país. Señor Illa, nosotros lo que le planteamos es la necesidad de que haya test masivos para toda la sociedad española. Nuestra pregunta es si puede decir a los españoles cuántos son los infectados a día de hoy en nuestro país por el COVID-19, porque esa es la radiografía que nos permite, sin duda alguna, poder seguir mejorando. ¿Qué va a pasar? ¿Qué previsiones tiene de que lleguen a la población todos esos test? Pero, sin duda alguna, el escándalo que estamos viviendo es el de los test rápidos; unos test rápidos que nos llevan, como hoy también publican otros medios de comunicación, La Razón, por ejemplo (muestra un ejemplar de La Razón), a que se esté hablando de que no cumplen con los indicadores de sensibilidad y especificidad, tampoco en los últimos que ha comprado. Necesitamos saber, señor Illa, qué ha pasado con los test. ¿Por qué no contesta a la pregunta de cuál es la empresa a la que ustedes han comprado los test que han resultado fallidos? ¿Por qué no han iniciado un expediente sancionador contra la empresa que ha defraudado la confianza de todos los españoles por no entregarnos algo que funcionara? Son preguntas que usted tiene que contestar, porque cuando no las contesta genera la duda en relación con lo que está comprando. Además, también tiene que aclarar qué está pasando con los test, porque podemos leer en otro diario, también de tirada nacional, como es el ABC (muestra un ejemplar de ABC), el desconcierto que se están generando y el fiasco que han supuesto las compras y el acopio de material por parte de su ministerio, un fiasco que lleva a que China esté bloqueando las compras. ¿Es esto cierto? Yo creo que...

La señora **PRESIDENTA**: Señora portavoz, tiene que terminar.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Sí, señora presidenta, voy terminando.

Por último, ha hablado usted de los sanitarios; de los sanitarios que ha puesto a disposición del Sistema Nacional de Salud, pero ¿dónde están los 52 000 sanitarios que anunció usted? Hoy, también el diario *El País* denuncia esta situación (muestra un ejemplar de *El País*), esta incompetencia: los 52 000 sanitarios que usted anunció al principio de la toma del mando único no han llegado a ningún lugar.

Por último, estamos hablando también de una crisis económica, y le reiteramos lo mismo: así no, señor ministro. Están haciendo los españoles un gran sacrificio y, además, se están comportando de una manera excepcional. Ese comportamiento lo que exige es competencia por parte del ministerio, ni que se les mienta ni que resulte ineficaz para resolver todas y cada una de las situaciones. En el ámbito económico, en un día en el que hemos conocido unas cifras también duras, como es la destrucción de más de 800 000 empleos y un paro que sube en 300 000 personas, lo que pedimos es que no se improvise y, sobre todo, que no se cambie un modelo económico que no ha sido consensuado ni con los agentes económicos y sociales ni con la oposición. Así no, señor ministro.

La señora PRESIDENTA: Tiene que terminar, señora Gamarra.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Sí, señora presidenta.

Lo que pedimos es más seriedad y mayor respeto a quienes crean empleo, a los autónomos y a las pymes.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

A continuación, tienen la palabra todos los grupos parlamentarios o portavoces que deseen intervenir, de menor a mayor, por un tiempo de siete minutos, terminando con el Grupo Parlamentario Socialista.

En primer lugar, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Sayas López, Sergio.

El señor SAYAS LÓPEZ: Gracias, presidenta. Buenos días, señorías.

En primer lugar, quiero agradecer la comparecencia del ministro y, cómo no, quiero que mis primeras palabras vuelvan a ser para las más de 10 000 víctimas que hay en nuestro país, porque detrás de cada uno de esos números se encuentra una persona y una familia que sufre, y creo que muchas veces —con estas cifras a las que estamos llegando— se nos olvida que cada una de esas cifras significa una persona. También transmitimos nuestro afecto y nuestro cariño a todas las personas que están recuperándose de la enfermedad, les deseamos lo mejor y una recuperación cuanto más pronta, mejor.

Señor ministro, cuanta más información estamos conociendo, más conscientes somos del desastre de su gestión. Si yo tuviese que resumir cómo veo la situación en este momento, diría que nos encontramos ante un mando único, que es usted, como ministro de Sanidad, que está sobrepasado y actuando de una manera caótica; que tenemos un comité que comparece todas las mañanas y que nos ofrece más

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 11

eslóganes que respuestas; que tenemos un Gobierno tomando decisiones improvisadas y que las tiene que rectificar para luego volver a improvisar otras medidas en menos de veinticuatro horas; que tenemos a los sanitarios exhaustos y sin medios de protección; un sistema sanitario colapsado o al borde del colapso, y tenemos también unas cifras que hay que coger con pinzas porque nos faltan test para determinar su magnitud. Y a todo eso hemos llegado por una falta de previsión, por la irresponsabilidad de no hacer caso a los organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud o la propia Unión Europea, y porque se banalizaron desde el principio las consecuencias que iba a tener para nuestro país esta enfermedad. Cuando leíamos esta mañana el diario El Mundo, hemos sabido que la Organización Mundial de la Salud, ya el propio 2 de febrero, pidió a los países que hicieran acopio de material de protección individual; que esa misma recomendación la hizo la Unión Europea a los países miembros el día 13 de febrero, exactamente un mes antes de que ustedes empezaran a comprar material. Y yo quiero preguntarle por qué tardaron tanto; porque, claro, ahora se habla de un mercado que está saturado, de un mercado donde es muy difícil comprar, pero lo que no se dice es que no compraron a tiempo a pesar de que tenían esa recomendación de la Organización Mundial de la Salud y también de la Unión Europea. Por eso, nosotros hoy hemos pedido por escrito dos informaciones, para que podamos valorar bien la gestión del Gobierno. La primera es que queremos tener todos los informes técnicos, sobre la base de los cuales el Gobierno ha tomado todas las decisiones. Creemos, además, que esos informes tienen que ser públicos, como lo están siendo en el Reino Unido, pero, en cualquier caso, nosotros hemos pedido que se nos envíen. Además, también queremos un listado de todas las compras de material de protección que ha realizado el Gobierno con la fecha de adquisición, con la empresa en la que se adquiere, con el tipo de material y con su distribución a las distintas comunidades autónomas.

En segundo lugar, me voy a referir al tema de los test. Los test que se realizan en España son claramente insuficientes y la Organización Mundial de la Salud está recomendando hacer cuantos más test mejor, pero el tema de los test todavía puede ser mucho peor, porque los que estamos comprando o bien son defectuosos y los tenemos que devolver o bien no sabemos directamente si van a ser entregados a nuestro país. La semana pasada se tuvieron que devolver los test de la empresa china Bioeasy. Después se anunció que esa misma empresa nos iba a cambiar los test por otros test que además requerían un equipamiento y que nos iba a proveer del equipamiento. En este sentido, tengo varias preguntas. La primera es: ¿Van a llegar esos test? Porque hoy hemos conocido también por los medios de comunicación que puede haber problemas a la hora de exportar esos test. En segundo lugar, ¿son fiables esos test? ¿Ha hecho el ministerio pruebas con esos test que tengan alguna garantía o vamos a perder otro mes en la adquisición de test? Porque creo que no estamos para perder el tiempo en la adquisición de test. Por otro lado, yo le voy a hacer dos propuestas y para las dos necesitamos test. La primera propuesta que le quiero trasladar es la realización masiva de test serológicos. Creo que es importante realizar esos test serológicos, en el camino de lo que está haciendo también Alemania y de lo que está empezando a hacer Italia, por dos razones. La primera razón es fundamental y es porque hay mucha gente que pasa la enfermedad incluso de manera asintomática y este tipo de test nos da una información de si ha pasado esa enfermedad y de su posible inmunidad. Eso nos serviría, primero, si se la hacemos a todos los sanitarios, para tomar decisiones desde el punto de vista organizativo y poner en la primera línea a esos sanitarios que ya han pasado la enfermedad. Y en segundo lugar, también nos daría una información muy valiosa de cara a la población en general, porque en la medida en que haya personas que —vamos a suponer— son inmunes se pueden ir incorporando a sus puestos de trabajo e ir activando la economía. Por tanto, creemos que es fundamental la realización masiva de test serológicos. Y yo le pregunto: ¿De cuántos test serológicos disponemos en este momento? ¿Se están haciendo o no? ¿Qué planes de acopio de este tipo de test hay? ¿Hay industrias españolas que los están realizando? ¿Qué previsión de producción y de aprovisionamiento tiene el Gobierno?

La segunda propuesta que nosotros le queremos hacer tiene que ver con un plan de actuación específico para los grupos de riesgo que incluya protocolos de actuación y test PCR masivos en residencias de ancianos. Con esto me estoy refiriendo a que hay personas que conviven en sus propias casas con otras de especial riesgo, bien porque son pluripatológicos, bien porque acaban de pasar una enfermedad y tienen el sistema inmunitario deficiente, bien porque cualquier razón o simplemente la edad les hace ser personas de riesgo. Esas personas en su casa no saben ni qué tipo de mascarilla tienen que usar ni qué tienen que hacer por ejemplo con la ropa cuando vienen del supermercado, si es que tienen que hacer algo. Yo creo que convendría un protocolo de actuación claro por parte del Ministerio de Sanidad para todo este tipo de personas. En segundo lugar, de cara a las residencias de ancianos,

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 12

además de un protocolo de aislamiento y de actuación, también sería muy conveniente la realización de los test PCR porque, como le digo, hay personas que pasan esta enfermedad de manera asintomática y sin embargo la contagian. En las residencias —que estamos hablando de una población de especial riesgo— necesitamos evitar el contagio de todas las formas posibles y, por tanto, ahí la realización de PCR es fundamental.

Usted se ha referido también —y con esto acabo— a las medidas económicas. Yo estoy de acuerdo en que lo fundamental en este momento son las medidas sanitarias —creo que estamos en lo prioritario—, pero también estoy seguro de que va a venir el día después, y en ese día después vamos a tener que reactivar la economía. Por eso, le voy a pedir como representante del Gobierno aquí que el Gobierno huya de los discursos de nacionalización comunista que está haciendo el vicepresidente Iglesias, porque para salir adelante vamos a necesitar a los trabajadores, a los autónomos y a las empresas y porque en algunos casos las empresas de nuestro país están supliendo la incompetencia del Gobierno.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchísimas gracias.

A continuación, por el Grupo Parlamentario de Euskal Herria Bildu, tiene la palabra su portavoz, el señor Matute García del Jalón, Oskar.

El señor **MATUTE GARCÍA DE JALÓN:** Muchas gracias, señora presidenta. Señor ministro, buenos días.

En primer lugar, quiero sumarme a mis compañeros y expresar también mi respeto hacia todas las personas fallecidas y mostrar mis condolencias a sus seres queridos. No se me ocurre mejor manera de hacerlo que leyendo la carta de un alcalde de Araba, de Artziniega, para despedirse de su madre. Él decía algo así como: Sientes impotencia, sientes que es un sueño. Si fuera ley de vida, todavía, pero este puñetero coronavirus nos ha pasado por encima sin avisar. Mi *ama* es un número más, oficioso, pero al menos murió en su cama, en su cuarto, en su casa, agarrada de la mano. Probablemente ese dolor lo tengan decenas de miles de personas en el Estado español. Vaya para todas ellas nuestro respeto.

Usted ha hablado de la implicación de todos y para eso hemos venido a esta Comisión, para volver a señalar que esta es una tarea en la cual las mujeres y los hombres que componemos Euskal Herria Bildu estamos comprometidos para que podamos salir cuanto antes, pero para salir todos y todas, no para que salgan unos y otros y otras no. Le agradezco que no haya empleado un tono bélico, que no se haya sumado a la moda del belicismo en el lenguaje para expresar lo que es una pandemia y lo que es en todo caso una crisis sociosanitaria, porque de eso se trata, por muy grave que sea. No comparto tanto con usted que para que la economía vuelva a ser lo primero es por lo que toca ahora ocuparse de la salud. Yo creo que la salud tendrá que ser siempre lo primero, y la economía un medio para que se puedan vivir vidas dignas. Esa es la lección de vida que podemos aprender de este drama que estamos pasando. Porque solo cuando atajemos la crisis sanitaria estaremos en disposición de empezar a pensar en cómo reconstruimos el tejido económico; no al revés.

No le voy a criticar tampoco por las improvisaciones a las que su Gobierno se ha tenido que ver abocado porque creo que nadie estaba pensando en su plan de acción cómo atajar una pandemia que desconocía o de la que no tenía conocimiento que fuera a llegar y en la forma en que ha llegado. Seguramente habrá actitudes criticables y tiempo habrá para ponerlas sobre la mesa, pero creo que ahora es mucho más constructivo pensar en lo que se puede hacer.

Usted ha hablado del confinamiento como una de las medidas que este Gobierno tuvo que tomar, y hacerlo más severo como conocimos a través del anuncio del presidente el sábado, pero a mí me gustaría saber cómo se lleva a la práctica esto. Hablaban de la implicación —y entiendo que también de la coordinación y la colaboración—, pero se siguen produciendo casos que son de difícil explicación. Por ejemplo, una empresa, Aludium, en Zornotza, que tiene un 10% de producción de productos farmacéuticos, pero exige tener una producción del 75%. Ahí hay un desfase que puede saltar la lógica de lo esencial y lo no esencial.

Me gustaría también que nos explicara qué protocolos se les han exigido a esas empresas para garantizar la salud de sus trabajadores y trabajadoras y cómo se sustancian esas medidas. También quisiera saber —una vez que se les exigen unas determinadas medidas de seguridad y prevención en el trabajo— qué control existe en este momento para el cumplimiento de esas medidas. Hoy mismo hemos conocido que otra empresa —en este caso en Mungia—, Arteche, ha tenido que cerrar porque también allí se ha propagado el coronavirus. Todo esto nos parece realmente importante y nos gustaría saber qué

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 13

medidas están soportando las gentes consideradas trabajadoras de los sectores esenciales, como las de los *call centers* o los repartidores que, si ya de por sí trabajaban en condiciones precarias, mucho nos tememos que esta situación les esté ayudando en poco o en nada. En definitiva, nos gustaría que este Gobierno deje la picaresca donde tiene que estar, que es en el género literario, en esa parte de la literatura española, y que no sea una práctica cotidiana de algunos para seguir acumulando riqueza y capital en un contexto como el que estamos viviendo.

Ha hablado de las cuestiones sanitarias —entiendo que porque es lo que a usted le toca de manera más directa como ministro de Sanidad— y nos ha dado una serie de datos. Nos consta que están empezando a llegar las PCR a las comunidades autónomas, no así los test rápidos, y nos gustaría saber para cuándo prevé que van a llegar estos test rápidos y —como le han preguntado también— en qué cantidad. Es decir, qué desglose se puede hacer. No lo hacemos para exigir más o menos sino para saber con qué lógica y en qué cantidad van a llegar estos test a cada comunidad autónoma. Nos gustaría saber también si tienen pensado acometer con carácter urgente alguna medida que garantice trabajar de mejor manera a nuestro personal sanitario y de cuidados, porque a día de hoy muchos de ellos y de ellas siguen sin estar sometidos a una prueba, a un test que determine si están o no contagiados, pese a que son, en definitiva, la gente que está intentando sacar esto adelante.

Nos ha hablado también de las posibilidades —en torno a más de 30 000 personas— que el Gobierno articulaba para reforzar el sistema sanitario, es decir, personal de enfermería, médicos y especialistas. Nos gustaría saber cuál es el grado de ejecución de esa posibilidad, de esa ventana, de esa oportunidad, y cuántas de esas plazas se han ocupado o en qué tiempo se piensan ocupar. Nos gustaría también conocer qué actitud tiene este Gobierno hacia la sanidad privada, si piensa en algún momento hacerse cargo de la gestión directa dado que estamos en estado de alarma —hemos sido críticos con el mismo, pero si estamos en estado de alarma que se esté para todo, que la sanidad privada tenga que someterse al interés general— y queremos saber si va a haber una gestión directa de esos centros y si se van a poner los equipamientos y el personal al servicio de la comunidad.

Nos gustaría también saber cómo se puede y cómo piensa el Gobierno aumentar el control en las residencias. Le preguntábamos la semana pasada, y no quiero dejar de hacerlo hoy aquí también, sobre la situación de la población reclusa; si la situación es dramática para la mayoría de la población no lo es menos, sino más, a veces multiplicado hasta por diez según estudios de la OMS y según estudios de Naciones Unidas, para la población reclusa. Nos gustaría saber cuáles son las medidas que van a arbitrar para ellos, si van a atender las recomendaciones de Michelle Bachelet cuando, por ejemplo, hablaba de excarcelar a los presos de más edad, a los enfermos, a los detenidos con menores condenas o a los reclusos detenidos sin motivos jurídicos suficientes o a otros internos que fueron encarcelados simplemente por expresar ideas críticas o disentir, o a los presos políticos. Ahí, hasta la fecha, lo único que nos ha llegado es la posibilidad de facilitar tres móviles por centro penitenciario como método de contacto e interacción entre los reclusos y sus familiares. No digo que esté mal, pero desde luego poco o nada va a hacer para mejorar la salud de una población que se puede ver diezmada.

Usted ha hablado también de las medidas sociales y económicas de este Gobierno y nos parece muy interesante que haya señalado estas cuestiones porque creemos que hay que hacer más; no quitamos valor a lo que se ha hecho, pero creemos que es insuficiente. Creemos que hay que hablar más allá de la suspensión del pago de hipotecas y alquileres para personas en situación de vulnerabilidad, disminución de ingresos o afectadas por los ERE, los ERTE y/o despidos. Creemos que hay que hablar de la suspensión de pagos de facturas de servicios esenciales como la luz, el agua o el gas para los colectivos vulnerables, de los permisos retribuidos para el cuidado de menores mientras dure la emergencia, como creemos que se puede hablar también de una renta garantizada de emergencia igual al SMI y no como la que se ha propuesto en la actualidad de cuatrocientos y pocos euros. Consideramos que hay que tomar medidas más claras para los trabajadores autónomos y para los pequeños comerciantes y empresas, que también son tejido económico, aunque a veces se nos olvide, y que llevan ya más de tres semanas soportando esta dura situación por el cierre de sus locales de manera voluntaria, de manera consciente y responsable para con su comunidad.

Termino con una cuestión. Probablemente toque en estos tiempos —y lamento si esto suena a una apuesta por la nacionalización, pero sí, es así— que cada cual aporte según sus posibilidades y que a cada cual se le dé según sus necesidades.

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 14

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Tiene a continuación la palabra, por el Grupo Parlamentario Vasco, la señora Gorospe Elezcano, Josune.

La señora GOROSPE ELEZCANO: Gracias presidenta.

Buenos días, ministro. Creo que el PNV no es nada sospechoso de tener ninguna intención de derrocar a este Gobierno ni de desestabilizarlo; nosotros votamos a favor de que este Gobierno fuera hacia delante. Y digo esto porque quiero dejarle claro que nosotros vamos a seguir empujando al Gobierno, vamos a seguir empujando para salir de esta situación cuanto antes y, además, fuertes. Pero, ministro, nos tiene que permitir y tiene que entender que le hagamos una crítica en relación con la actuación del Gobierno, crítica que irá en tres sentidos. Por una parte, a lo que yo llamaría diplomacia política; por otra, a lo que llamaría estrategia comunicativa, a la que usted se ha referido, y, en tercer lugar, a la estrategia del desarrollo normativo. Creo que no es de recibo su actitud unilateral una y mil veces, que hemos venido denunciando, así como manifestando nuestro malestar en relación con este tema, pero hacen oídos sordos a lo que les estamos diciendo. Fue unilateral la forma en la que actuaron con el Estado cuando decretaron el estado de alarma, actuaron con unilateralidad posteriormente con el Real Decreto-ley 10/2020, del cual nos enteramos a través de televisión, y actuaron con unilateralidad ayer mismo con el Real Decreto-ley 11/2020, como con algunas actuaciones que cercenan competencias y la posibilidad de intervenir en temas tan importantes como las políticas activas de empleo para las comunidades autónomas. Las conferencias de presidentes, que se están celebrando con regularidad, no son reuniones a las que asisten telemáticamente los distintos presidentes y presidentas de las comunidades autónomas para que se les diga lo que se les dice, lo que ya se ha decidido que se va a hacer o incluso en algunos casos lo que ya se ha hecho, las conferencias de presidentes son, ministro, para poder hablar, para poder escuchar, para poder reflexionar y compartir propuestas distintas y salir con eso reforzado y con propuestas que en muchos casos pueden resultar interesantes. Le insisto, la unilateralidad es algo que les va a restar confianza y la confianza cuesta toda una vida ganarla y un segundo perderla. Nosotros, insisto, seguiremos apoyando, no obstante, las acciones de este Gobierno. Algunas de las medidas que ha propuesto usted son francamente importantes e interesantes, y estoy segura de que tendrán resultados positivos.

En segundo lugar, la estrategia comunicativa. Da la sensación de que el responsable o la responsable de comunicación del Gobierno ha decidido que, a falta de curas y sermones, buenas son ruedas de prensa y ministros y ministras que salen un día sí y otro también a dar noticia de muchas cosas. Yo no sé si ustedes piensan que nos tenemos que ir enterando y que los distintos líderes políticos de las diferentes formaciones políticas, responsables institucionales, tienen que estar el sábado delante de la televisión para ver qué dice el presidente del Gobierno en relación con algo tan serio como lo que se informó en aquel momento con el Real Decreto-ley 10/2020. Creo que no es una forma de comunicar. Usted, en el inicio de su intervención, decía: hay que contar la verdad, con transparencia. Y se han referido a ello antes otros portavoces. ¿Transparencia llama, ministro, a que en las ruedas de prensa se filtren las preguntas? ¿O es que en el estado de alarma a la censura le vamos a llamar transparencia? Creo que hay que mejorar las cosas y, francamente —se lo decimos con la mejor voluntad, con ánimo de construir—, tiene que cambiar el rumbo de la actuación. De esta se sale juntos, todos juntos y confiando, con confianza previa, o no se va a salir.

En tercer lugar, la estrategia del desarrollo normativo. Es un galimatías normativo lo que están haciendo, una panoplia de normativas sucesivas con la que lo único que van a conseguir es: uno, que sea francamente difícil la interpretación de los distintos textos que se van aprobando. Tienen que estar continuamente sacando notas interpretativas de lo que están haciendo porque a veces lo único que se genera es desconcierto cuando los escuchamos en las ruedas de prensa. Dos, la dificultad que hay para poder gestionar las medidas que se están aprobando, y algunas de ellas las van a aprobar otros niveles institucionales y tiene que ser fácil y por lo menos estar muy claro cómo se tienen que gestionar y aplicar esas medidas. Y, tres, es francamente difícil poder calcular cuál va a ser el impacto económico de todo esto que ustedes están aprobando, y que conste que estamos absolutamente de acuerdo y apoyaremos todos los planes de choque que se pongan en marcha para salir de esta situación cuanto antes, que apoyaremos que en los presupuestos se puedan incluir partidas agresivas y realmente audaces paras salir de esto con prontitud, como anteriormente le estaba comentando. Pero la verdad es que la gestión tiene que ser ordenada, planificada y compartida con el resto de agentes. No abusen de lo que el estado de alarma les está facilitando para no consultar con agentes sociales, con líderes políticos de formaciones

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 15

políticas, con líderes políticos de instituciones, con todos los medios de comunicación, con la sociedad, que todos y todas estamos para apoyar, para empujar y para salir de esta. Pero tiene que haber reciprocidad, no unilateralidad, no una política informativa y de relación opaca.

En cuanto al fondo, la semana pasada, como aportación positiva y constructiva, le recomendaba que leyera las propuestas de resolución que en el Pleno del día anterior nuestro grupo parlamentario había presentado, porque considerábamos que eso podía aportar en positivo. Hoy le hacemos otra propuesta, ministro. Acabamos de conocer cuáles son los datos de desempleo del Estado. Dan vértigo. Nuestro grupo parlamentario está preocupado porque creemos que las personas que están en búsqueda activa de empleo están descuidadas. Le proponemos que no se les resten de los días de paro estos días que están en confinamiento, porque la búsqueda activa de empleo evidentemente ha sido interrumpida. También les proponemos que prolonguen las prestaciones que están recibiendo. Lo pueden hacer de dos formas, sin necesidad de ningún otro decreto legislativo: con una nota interpretativa de la disposición adicional tercera del decreto de alarma o bien con una nota interpretativa del propio decreto de alarma.

Me gustaría además pedirle una información. En las buenas prácticas de otros lugares hay colectivos, como los dentistas o fisioterapeutas, que por ser sanitarios no pueden dejar de prestar su actividad, pero la realidad es que roza lo absurdo pensar que tengan que seguir prestando la actividad con normalidad. En Euskadi, el 24 de marzo se aprobó un decreto que les permitía que se retrasaran aquellas consultas demorables y se mantuvieran los servicios de urgencia. Le están proponiendo que lo plantee en el Estado. Piénselo, reflexiónelo...

La señora PRESIDENTA: Tiene que ir terminando.

La señora **GOROSPE ELEZCANO:** No tengo más tiempo. En el segundo turno haré más preguntas. Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchísimas gracias.

A continuación, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, su portavoz, el señor Cambronero Piqueras.

El señor CAMBRONERO PIQUERAS: Muchas gracias, señora presidenta. Buenas tardes, señorías. Gracias por su explicación, ministro. Me gustaría empezar mi intervención, como todas las que realiza el Grupo Parlamentario Ciudadanos, acompañando a los miles de familias —más de diez mil ya— que han perdido a un ser querido en esta horrible crisis sanitaria. Vaya para ellas nuestro recuerdo y nuestro cariño más sincero. Y también, cómo no, para todos aquellos que siguen luchando contra esta enfermedad en los centros hospitalarios, en las UCI, así como para los que están en tratamiento domiciliario. Quiero desearles a todos una pronta recuperación. Tampoco puedo dejar de rendir homenaje a nuestros héroes, a los profesionales sanitarios. Todos los que estamos aquí como portavoces de Sanidad tenemos contacto directo con ellos y le vamos a trasladar, ministro, con fidelidad, lo que ellos nos dicen. ¿Homenajes? Sí, pero también medios. Siguen siendo el colectivo con más porcentaje de infectados, más de un 15%, y ya sabemos que es en parte por la falta de medios. Sin los sanitarios —ahora lo sabemos bien, a ciencia cierta—, el país se hundiría. Todo llega con cuentagotas y no es justo; hay que agilizar la llegada de material de protección y tratamiento. Agilicemos la adquisición de respiradores —eso usted lo ha comentado—, que ningún enfermo que lo necesite sea privado de ellos. Nos congratula que haya dado cifras de fabricación de respiradores, pero tienen que llegar, tienen que distribuirse lo antes posible. La prioridad máxima es la atención a los pacientes. Luche usted por que lleguen pronto, igual que ellos luchan por su vida.

Mis siguientes palabras, como en la intervención de la semana pasada, es para los que mantienen el país a flote: las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, que continúan con una escasez indigna de equipos de protección individual y con ya varios héroes caídos y muchísimos infectados. Ministro, sin policías —igual que sin sanitarios—, sin Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, tampoco hay país. No podemos dificultar el uso de los EPI a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Tienen riesgo porque están en la calle trabajando; son personas con riesgos. Los funcionarios de prisiones también han perdido algunos de sus miembros, así como el Ejército, el personal de los supermercados y de las farmacias, los agricultores, el personal de limpieza y el resto de personas que trabajan con riesgo para su salud. El mejor homenaje que podemos rendir a todos estos trabajadores es que hoy puedan hacer su trabajo con seguridad, es dotarles de los medios oportunos. También le pido que transmita al ministro del

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 16

Interior que es un orgullo que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado rindan homenaje todos los días a los profesionales sanitarios. A ambos les viene muy bien, así que prohibirlo no creo que sea una buena idea.

También reitero a la Mesa de esta Comisión, para que vuelva a insistir sobre ello a la Mesa del Congreso, que es una irresponsabilidad manifiesta celebrar de forma presencial estas sesiones de la Comisión. Ponemos en riesgo a cientos de trabajadores, a nosotros mismos y a nuestras familias; suponemos una posible fuente de contagio y un pésimo ejemplo para el resto de los españoles. Tenemos los medios oportunos para celebrar estas sesiones de forma telemática. Sigamos el ejemplo que están dando millones de españoles encerrados en sus casas.

Dicho esto, ministro, más y más rápidas soluciones. Como le dije la semana pasada, en Ciudadanos vamos a estar apoyando al Gobierno cuando se tomen las medidas necesarias, pero, ministro, esto no significa que no tengamos que hacer una crítica constructiva. Esta Comisión es prácticamente el único medio de control al Gobierno en la peor crisis de nuestra democracia. Entenderá que si hay decisiones que consideramos inapropiadas, erróneas o extemporáneas se lo digamos para corregirlas. Una de esas decisiones es la de obligar a los autónomos a parar en seco su actividad y al mismo tiempo obligarles a pagar impuestos, algo que ya ha sucedido en el mes de marzo. Ministro, si no ingresan, ¿cómo van a pagar? Corríjanlo ya porque el daño que están ocasionando a nuestros autónomos puede ser incorregible. En Ciudadanos no nos cansaremos de plantear propuestas y soluciones, como las que esta misma semana le ha presentado Inés Arrimadas. Sabe que cuentan con nuestra lealtad, pero esta lealtad no se puede confundir con autocomplacencia. No sigan actuando unilateralmente —no somos el único grupo que lo dice—, apóyense en quienes queremos ayudar, en la oposición y en los agentes sociales. Ministro, en España, como usted ha dicho, tenemos ya más de 110 000 casos —he tenido que corregir la cifra conforme iba usted hablando— y más de 10 000 fallecidos por COVID. Cada muerte es un fracaso, y sabemos que muchas muertes se producen por falta de medios. No podemos quedarnos parados. Es cierto, yo sé que no están parados, pero tenemos que trabajar duro y rápido; lo necesitamos todo para ayer. Le repito lo que ya le dije la semana pasada. Los representantes públicos estamos para dar soluciones y mi grupo parlamentario está en esas. Me temo que en esta ocasión los españoles no pueden esperar. Por ello, hemos pedido al presidente una reunión telemática con los líderes de la oposición. Le digo lo mismo que le dije la semana pasada: cuatro ojos ven más que dos, ministro, y tal vez muchos errores que se están cometiendo no se hubieran cometido si nos hubiera consultado.

Ministro, como medida, traslademos a pacientes entre comunidades autónomas para garantizar así la mejor atención a todos y cada uno de ellos. ¿A qué estamos esperando? Somos un solo país con un gran problema. A cada medida que presentan le adjuntamos una serie de mejoras. Cada vez que toman una decisión —incluso antes de que la tomen—, Ciudadanos trabaja para mejorar la situación. Mire el histórico de lo que le hemos ido enviando, ministro, y verá que nuestra única intención es luchar contra este virus y, después de eso, que el país no se hunda. Y en este punto le voy a lanzar una serie de preguntas. La primera de ellas es cuándo puede alcanzarse el pico de contagios y fallecimientos con los datos que ustedes tienen. Parece ser que Cataluña solo computa fallecimientos que suceden en hospitales. De ser esto cierto, ¿existen otras comunidades autónomas que lo hagan igual? ¿Cuáles podrían ser los datos totales? Se lo digo porque el cómputo puede ser esencial para detectar focos y para parar la pandemia. La información es poder, ministro. Y, hablando de información, me gustaría sumarme, igual que han hecho otros portavoces, en nombre de todo el Grupo Parlamentario Ciudadanos, al apoyo a los periodistas que están trabajando a diario y que le piden al Gobierno algo tan sencillo como es preguntar sin filtros. En Ciudadanos lo demostramos con hechos, con nuestras ruedas de prensa telemáticas, y nos sumamos a la defensa de la libertad de prensa. Otra pregunta sería: ¿disponen de EPI todas aquellas actividades declaradas como esenciales? ¿Se puede considerar que los recuperados están inmunizados? Esta pregunta creo que es bastante relevante. Y una última pregunta, ¿tienen previsto algún sistema para garantizar la eficacia de los test de diagnóstico que se adquieran a partir de ahora? Necesitamos hacer más test y que sean fiables.

Ministro, acabo. Le reitero la actitud de mi grupo parlamentario, que no es otra que la de ayudar a acabar con esta pandemia. Es el mayor desafío al que nos enfrentamos como país. Pero también le digo que no es correcta la actitud de tomar decisiones unilateralmente, y son decisiones de Estado; el apoyo de las aportaciones de la oposición y de los agentes sociales son imprescindibles. Por eso, cuente con Ciudadanos si abre las decisiones a todos los grupos. En Ciudadanos queremos ayudar y aportar, no lo

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 17

dude. El debate político vendrá después y, a buen seguro, las responsabilidades, pero hoy es tiempo de pelear contra esta pandemia y en esas va a estar Ciudadanos.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Rego Candamil.

El señor **REGO CANDAMIL**: Muchas gracias, señora presidenta.

Las cifras que estamos conociendo estos días son dramáticas, y no solo por lo elevadas, dramáticas porque más allá de los números fríos hay nombres, hay personas enfermas o fallecidas, hay familiares y amistades, hay compañeros y compañeras. A todos ellos, a todas ellas, de corazón, nuestra solidaridad y nuestro sentimiento de apoyo en estos momentos difíciles.

La disposición del BNG a poner el espíritu de colaboración por delante para atajar la pandemia no ha variado. Lo demostramos aún en el Pleno de la semana pasada en el que votamos a favor de la prórroga del estado de alarma, a pesar de que el Gobierno rechazó todas nuestras propuestas. Todas, incluida la principal: la paralización de la actividad económica no esencial para romper la cadena de contagio en los centros de trabajo. Y votamos a favor porque, como advertíamos ese día, en este momento la prioridad es salvar vidas y no cuentas de resultados. Por eso, nos alegramos de que tres días después ustedes decidiesen rectificar; aunque sea tarde, en este caso no cabe ninguna duda de que más vale tarde que nunca. Es una pena, eso sí, que hayan perdido días valiosos para atajar la expansión de la epidemia y salvar vidas. Y nos preocupa que se esté cediendo a las presiones de las corporaciones empresariales y se esté empezando —como comenzamos a observar— a dar marcha atrás por la vía interpretativa, relajando la paralización en algunos ámbitos.

En esa misma línea propositiva, insistimos en la necesidad de un más estricto control de la movilidad entre territorios. Esta semana conocíamos la opinión de expertos, entre ellos de quien fue director de Acción Sanitaria en Crisis, de la Organización Mundial de la Salud, que afirmaba que, aun cuando se libere en parte el confinamiento —y cito— «lo que no se puede liberar es el trasiego de población de áreas más afectadas a otras con menos presión de la pandemia, porque provocaría la reimportación de casos». Una situación que considera extrapolable a nivel internacional. Cuando aún no hemos llegado a ese punto, sigue siendo necesario, por tanto, blindar Galiza. Como siempre, es bueno aprender de errores y aciertos, propios y ajenos. Ahí tienen el reciente ejemplo finlandés, blindar Helsinki para salvar Finlandia. Y hay que revertir todo el proceso de centralización del operativo de lucha contra el coronavirus. Esos mismos expertos afirmaban algo que es muy evidente, que es preciso un plan por territorios para responder a las características específicas de cada uno. La centralización se demostró fallida e ineficaz desde el punto de vista práctico. Nosotros —el BNG—, y no nos cansaremos de repetirlo, tenemos además plena confianza en la capacidad de nuestro personal sanitario, en todos los profesionales del Servizo Galego de Saúde, que aun en condiciones difíciles después de años de maltrato a la sanidad pública, dan lo mejor de sí para atajar esta emergencia sanitaria. Además, en el caso de Galiza la decisión de centralizar el mando fue aprovechada de forma descarada por un presidente que recortó, precarizó y privatizó la sanidad pública para tratar de ocultar su propia inacción, inoperancia e incapacidad con el permanente pretexto de que no tiene competencias, en una actitud, por cierto, absolutamente inaceptable de tratar de aprovechar esta dramática situación de crisis sanitaria en beneficio político propio y de su partido, el Partido Popular. Desde nuestro punto de vista, aún hay que adoptar por lo menos otras tres medidas de forma urgente: realizar test masivos a la población, empezando por los sectores y zonas de mayor riesgo, como residencias de la tercera edad; dotar de equipos de protección individual a todas las personas que deban intervenir en zonas de riesgo —por cierto, haría bien en despejar todas las dudas en relación con las informaciones aparecidas sobre que su ministerio desoyó las recomendaciones de la OMS en relación con la compra de los materiales necesarios— y, por último, intervenir de verdad la sanidad privada para ponerla enteramente a disposición del esfuerzo público de contención del coronavirus. Sinceramente, no entendemos que se monten hospitales de campaña precarios, con el riesgo que esto supone, cuando según informaciones reiteradas y no desmentidas existen aún numerosas camas sin ocupar en centros privados, incluso de UCI. Si esto es así, es absolutamente inmoral y el Gobierno debe actuar ya.

En cuanto a las medidas económicas que está adoptando el Gobierno, nuestra valoración sigue siendo que son insuficientes para proteger a los sectores sociales y económicos más vulnerables, cuando no injustas. Lo son a pesar de la cascada de decisiones, rectificaciones y aclaraciones, que generan más

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 18

confusión que certezas, y de que se envuelvan con un lazo tan vistoso como el escudo social. Injustos son, lo decíamos la semana pasada, los criterios de reparto del Fondo social extraordinario de 300 millones, que discriminan a nuestro país, Galiza, por no tener en cuenta suficientemente características como envejecimiento o dispersión territorial. Insuficientes son las ayudas establecidas para los sectores más afectados, para los trabajadores y trabajadoras, y para las personas autónomas y pequeñas empresas. Se optó por favorecer los ERTE en vez de prohibir el despido y apoyar a las empresas para mantener el salario e incluso aquí, en el último decreto, desgraciadamente se relajó la garantía de mantenimiento del empleo durante seis meses. Por cierto, toda esa secuenciación de decisiones provoca al menos tres situaciones diferentes en el ámbito laboral: la de aquellas personas, especialmente con contratos temporales y de ETT, que ya habían sido despedidos antes del 14 de marzo; la de las personas que pasaron a ERTE —ya más de 150000 en Galiza—, con pérdida de salario y vacaciones, y la de aquellas que deben recuperar las horas no trabajadas. Y lamentablemente, hay una cuarta, la de los trabajadores y trabajadoras que están siendo o van a ser despedidas, porque la tan traída y llevada prohibición del despido quedó en considerar los despidos improcedentes, positivo pero insatisfactorio. Fíjese, en Galiza las afiliaciones a la Seguridad Social cayeron en marzo en 10000 personas y el paro registrado subió un 5%. La falta de retroactividad o la limitadísima eficacia de algunas medidas, como la que afecta a personas desempleadas, deja a amplios sectores sociales desprotegidos.

Lamentamos que no hayan sido recogidas nuestras propuestas, como condonar las cuotas hipotecarias a las familias o las cuotas tributarias a los autónomos, así como que no se haya acordado condonar el pago de alquileres, al menos en aquellos casos en que los arrendadores sean grandes tenedores inmobiliarios, es decir, con más de diez inmuebles alquilados. Estas son medidas, a nuestro juicio, que continúan siendo necesarias.

Finalizo. Estamos viendo cómo desgraciadamente todo se orienta, una vez más, a que la crisis social y económica la van a pagar los mismos: los trabajadores y trabajadoras. Nosotros tenemos claro que hay otras vías. En vez de entrar a saco en la Seguridad Social de las personas asalariadas y en los fondos de formación y empleo, ¿por qué no se plantean nuevas políticas tributarias que graven realmente a las grandes fortunas o que hagan pagar más a las grandes corporaciones? ¿Por qué el Gobierno no se plantea hacer devolver a la banca los más de 60 000 millones no recuperados del rescate bancario, que son recursos públicos, dinero de todas y todos nosotros? Desde luego, el BNG tiene claro que esta, y no otra, es la vía.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra del señor Rufián Romero.

El señor RUFIÁN ROMERO: Muchas gracias, presidenta.

Buenos días, señor ministro. Como no puede ser de otra manera, comienzo —como han hecho mis antecesores y seguramente harán mis sucesores— con un recuerdo y un agradecimiento eterno e infinito a todos los trabajadores y trabajadoras que se están dejando por las horas trabajadas el alma literalmente, con el deseo de que el resto tengamos un futuro, y evidentemente con un abrazo infinito para todos aquellos que están viendo morir a sus seres queridos sin tan siquiera poderse despedir. También desde aquí envío un saludo y un abrazo a mis compañeros Xavi Eritja y Pilar Valluguera, que tendrían que estar aquí como portavoces de esta Comisión y están confinados en Lleida y en Barcelona, respectivamente.

Comienzo con un desmentido o con una respuesta a la portavoz del PP, que ha dicho de forma falaz que el independentismo había parado un hospital de campaña en Sabadell. Es falso, es mentira. Yo creo que en esta época de *fake news*, de noticias falsas y de mentiras, tenemos que ser muy contundentes: es falso. A Sabadell llegaron los militares y montaron un hospital de campaña bajo criterios militares; después llegaron los médicos y montaron ese mismo hospital de campaña bajo criterios sanitarios. No se paró ningún hospital de campaña, se arregló. Más que nada porque no se necesitan tiendas de campaña, como si aquello fuera una acampada, sino camas aisladas. Se hizo bajo criterios médicos. Así que le pediría a la portavoz del Partido Popular que no entrara en esas miserias partidistas en estos momentos, por favor, porque es muy grave lo que tenemos delante.

Con el espíritu crítico pero constructivo, que creo humildemente está caracterizando a mi grupo, le traigo aquí una serie de propuestas que espero tenga a bien considerar. La primera es que consideramos que hay que cartografiar la trazabilidad de la pandemia, tenemos que ser lo más milimétricos posible para conocer a este virus. No se puede luchar contra lo que no conoces, tenemos que hacer un mapa de su

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 19

recorrido y efecto. Para ello, proponemos dos vías que usted también ha comentado. La primera propuesta se refiera a la masificación de los test rápidos de detección y la creación de una aplicación, de una app de recogida de datos. Entendemos que debe haber test de detección en cada calle, en cada plaza, en cada centro de trabajo y en cada casa, así como la posibilidad de que todo el mundo se pueda descargar una app de vigilancia y recogida de datos de posibles infectados o sintomáticos. Entendemos que de esto o de nuestras casas no nos sacará la épica y las banderas, sino la ciencia y la tecnología. Le pedimos que copie —por qué no decirlo— la app creada por la Conselleria de Salut de la Generalitat de Catalunya llamada STOP COVID-19 CAT, que ya lleva 700 000 descargas.

Segunda. Modificar de una vez por todas y expandir el límite de gasto impuesto a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos. Ustedes aprobaron en el pasado Consejo de Ministros una dotación extraordinaria de 300 millones para comunidades autónomas y ayuntamientos, pero estamos hablando de que solamente el Govern de la Generalitat evalúa el gasto para intentar paliar los efectos del virus en 1800 millones, solo en Cataluña, y estamos hablando de que los ayuntamientos declararon un superávit, solo en 2018, de 6000 millones de euros. Por tanto, entendemos que 300 millones son ostensiblemente insuficientes. Hay que muscular desde ya a la primera y mejor Administración que tenemos, a la primera puerta a la que los ciudadanos tocarán; hay que muscular al municipalismo o a los ayuntamientos, en definitiva.

Tercera. Que el reloj de la prestación del paro se detenga. Aquí nos sumamos a la propuesta de la compañera del PNV, ya que entendemos que no tiene ningún sentido que ahora, que es imposible encontrar trabajo, se siga restando día a día esa prestación a quien está cobrándola. Ese reloj se tiene que parar, lo contrario sería injusto y vendría a incrementar una presión psicológica, ya de por sí muy alta para gente en situaciones de extrema vulnerabilidad.

Cuarta. Poner al servicio de la fabricación de material sanitario toda la industria disponible para que evitemos noticias como la de hace unos días de fraudes y estafas en la compra de material sanitario. Respecto a que la Seat se ponga a hacer respiradores —usted lo ha anunciado—, también le tenemos que decir que recibimos quejas por parte de alguna de esas industrias en cuanto a la homologación del ministerio, que no llega a la fabricación de respiradores. Entendemos que este asunto se tiene que agilizar.

Quinta. Una renta de confinamiento, tal y como venimos diciendo desde el primer día, aunque para nosotros tendría que tener el día de mañana un carácter universal, de momento que fuera de confinamiento. Entendemos que es un debate que la izquierda lleva mucho tiempo esperando tener y cumplimentar, y ese día ya ha llegado, muy en la línea del trabajo que reivindicamos una vez más de nuestra compañera la *consellera* Dolors Bassa, injustamente encarcelada.

Sexta. Entendemos que la primera medida que se tiene que tomar, una vez el confinamiento se pueda flexibilizar —ojalá que se pueda hacer a la mayor brevedad posible—, es el ocio de los niños y la práctica de ejercicio físico como primerísimas medidas. No cuento nada que ustedes no sepan, lo duro que está siendo para millones de niños y niñas en este país no poder hacer lo que están obligados a hacer, que es jugar al aire libre. Creo que tenemos que comenzar en cuanto se pueda a establecer zonas y horarios por barrios, con indicaciones concretas, para que también se pueda ejercer actividad física porque tanto a nivel físico como psicológico es muy positivo.

Séptima. Proponemos un teléfono de ayuda, vigilancia, evaluación y tratamiento del impacto psicológico que se está viviendo en millones de casas de apenas 30, 40 o 50 metros cuadrados, donde conviven familias enteras en situaciones muy complicadas a muchos niveles: abusos, adicciones, patologías ya existentes.

Octava. Una homologación exprés de los títulos a cuantos médicos de cuantos países quieran ayudar. Aquí hago un apunte, ya que es sorprendente porque casi todos ellos son de países a los que se restringe la llegada a la Unión Europea, cuando son migrantes que huyen muchas veces de la miseria. Ahora esos médicos quieren ayudar y habría que homologar de forma exprés sus títulos. También me apunto a la iniciativa, y con esto acabo, de mi compañero de Bildu, Oskar Matute, de nacionalizar. Creo que es un término que da muchísimo miedo a muchísima gente, y desgraciadamente también a la izquierda, pero es la única vía.

Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra el señor Mayoral.

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 20

El señor **MAYORAL PERALES:** Buenos días a todos y a todas. Gracias, señora presidenta. Gracias, señor ministro.

En primer lugar, quiero trasladar un mensaje de afecto y de solidaridad a las personas afectadas por el COVID-19 y a las personas que en estos momentos se encuentran confinadas en el país afrontando una situación complicada, dura y difícil, pero, al mismo tiempo, con un ejemplo de civismo y de compromiso social en defensa de la salud pública loable de todo punto. Sobre esto, además, quería expresar algunas ideas. Cuando estaba preparando esta comparecencia tuve la oportunidad de ver una carta pública de una trabajadora de un centro de atención a la dependencia, y la verdad es que ella lo expresa mucho mejor de lo que yo podría hacerlo, cómo afrontar esta situación, o cuál es la actitud o la filosofía que quizás podría guiarnos para salir de este asunto. Dice la compañera: En el Centro de Atención a la Dependencia Sierrallana atendemos a personas adultas con grandes necesidades de apoyo, tanto físico como cognitivo. Estas necesidades serían difíciles de organizar cualquier día normal, así que imaginad la complejidad organizativa en una situación como la actual. Estamos ante una pandemia que ha puesto en jaque al mundo entero. Muy pocas personas pueden decir que recuerdan algo parecido a lo que estamos viviendo. La situación nos ha venido grande, y no es para menos. A todo ello se ha sumado el desabastecimiento general de EPI que nos lo ha puesto todo mucho más difícil. ¿Quién puede decir que no haya sentido miedo en algún momento? ¿Quién puede decir que no es una de las situaciones más difíciles que ha vivido? ¿Quién no ha sentido en algún momento durante estos días que su mundo se viene abajo? Yo, en el CAD de Sierrallana, lo he sentido con mayúsculas.

Ante esta situación, tenemos la posibilidad de seguir dos caminos: el fácil y el difícil. Si escogemos el camino fácil, solo tenemos que sentarnos a buscar culpables, a enjuiciar las soluciones que otros proponen, a dejarnos dominar por el miedo, a evadir responsabilidades. No culpo a las personas que han elegido ese camino, la situación es muy difícil, pero hoy no vengo a hablar de ellos —ya se les ha oído demasiado—, yo quiero hablar de esa gente que ha tomado la opción de construir, de aportar, de dejarse la piel todos los días, de buscar soluciones. En el centro son fáciles de localizar porque son personas que en estos días difíciles no hablan, actúan. Por eso yo quiero darles voz aquí y ahora por su valentía, por su solidaridad, por contagiar de alegría y esperanza, por dibujar sonrisas ante personas tan frágiles, por entrar al trabajo todos los días dispuestas a dar lo mejor de sí mismas, a pesar de que el cansancio se acumule hora tras hora, día tras día, y semana tras semana. Quiero hablar de todo lo que me estoy encontrando estos días por el camino difícil, un camino que, aunque muy duro, también es bonito y emocionante. Me he encontrado enfermeras haciendo turnos interminables para atender a todos los usuarios como es debido; a personal de limpieza proponiendo mejoras para facilitar el trabajo de todos; a auxiliares en primera línea de batalla y trabajando, aportando ideas desde el aislamiento de sus casas; a psicólogas y trabajadoras sociales moviendo muebles; a fisios y terapeutas desinfectando estancias; a integradoras apoyando a auxiliares; a ordenanzas corriendo por los pasillos para aportar su grano de arena; a técnicos de mantenimiento trabajando duro para que todo esté a punto; a médicos dejándose la piel todos los días de la semana sin descanso; a trabajadores que se presentan voluntarios para ayudar a coordinar en esta situación caótica, dejándose hasta la salud. Una sólida cadena en la que cada eslabón es crucial. Me he encontrado con equipos más unidos que nunca trabajando sin descanso; a trabajadores llorando por el positivo de un usuario; a personas y empresas donando material; y he compartido aplausos espontáneos para animarnos los unos a los otros cuando las fuerzas se van acabando. Toda libertad conlleva un riesgo y personalmente decido, con toda libertad, seguir el camino difícil y unirme a la gente que suma, que sonríe, que trabaja en equipo, que aporta, que respeta, porque estoy segura de que saldremos de esta reforzados y más humanos, porque el escalofrío que recorre mi espalda cada vez que veo toda la humanidad y toda la solidaridad que sale de la gente no tiene precio.

Quizás esto resume de la manera más adecuada cuál es la actitud que necesitamos en estos momentos de todos y de todas. Quiero decir que en esta tarea al Gobierno se le han criticado muchas cosas, incluso que pueda tener diferentes visiones; es cierto, este Gobierno tiene muchas visiones, pero tiene un solo propósito que es cuidar al conjunto de la población del país para afrontar esta emergencia sanitaria y la crisis provocada por esta pandemia mundial. Hoy quiero recordar que hay 3000 millones de personas en el mundo en situación de confinamiento y que va a ser una situación muy complicada no solamente para nuestro país sino para el mundo entero. Creo que este Gobierno ha aportado medidas concretas, apoyando los sistemas sanitarios, priorizando los recursos disponibles del Estado para apoyarlos y, al mismo tiempo, algo muy importante, muy importante: lo ha afrontado desde el punto de vista de salud pública. Desde ese punto de vista —me congratulo de que el ministro lo haya dicho también

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 21

en su intervención—, hablar de las cuestiones centrales en cuanto a la salud pública también consiste en garantizar el derecho a la alimentación del conjunto de la población, garantizar los suministros básicos para el conjunto de la población y garantizar el derecho a la vivienda del conjunto de la población, prohibiendo los desahucios durante todo este tiempo, prohibiendo los cortes de suministro y articulando políticas sociales para garantizar que la gente pueda vivir. Eso, al fin y al cabo, no deja de seguir una filosofía muy sencilla para poder afrontar una situación de crisis de cuidados: allí donde hay una necesidad nace un derecho. Hay que adaptar la producción a las necesidades de la población como una prioridad compartida por todos y por todas, por las administraciones públicas, por las empresas y por la gente trabajadora de nuestro país para garantizar los servicios esenciales que tienen como objetivo la sostenibilidad de la vida del conjunto de la población. Creo que eso se tiene que convertir en un reto compartido por el conjunto de los grupos políticos que formamos parte de esta Cámara. Para conseguir ser útiles, que es lo más importante, todos y todas debemos abordar este proceso de reconversión de la producción para garantizar los medios que nos permitan afrontar esta crisis sanitaria que es mundial, que es mundial. Eso significa que tenemos que reforzar los procesos de transformación de la producción y poner ejemplos; ejemplos para que se conviertan en pedagogía social, para que haya más gente que se anime, que dé pasos adelante para transformar sus empresas y ponerlas al servicio de esta emergencia sanitaria y de la crisis social y económica que viene aparejada a esta gravísima crisis sanitaria. Es prioritario dedicar todos nuestros esfuerzos a la protección de la gente trabajadora que está sacando adelante los servicios esenciales y al mismo tiempo hay que poner en valor las redes de solidaridad, la respuesta desde el ámbito de lo popular que se está dando. Hay que recordar a las costureras, a la gente que está repartiendo alimentos para garantizar que no haya problemas de seguridad alimentaria. En ese sentido, quiero pedir al Gobierno que apoye esas redes de solidaridad y que garantice su funcionamiento. Necesitamos que no tengan obstáculos, sino facilidades desde el Estado. La tarea en estos momentos es cuidarnos y mirar al futuro con ojos en los que la sostenibilidad de la vida se convierta en una prioridad. Hace poco desde Naciones Unidas se pedía un alto al fuego mundial. Es necesario la defensa de la paz como una prioridad en las relaciones internacionales. Voy terminando, señora presidenta. Para afrontar esta pandemia mundial, debemos seguir teniendo como divisa lo que dijo el poeta: Nuestra patria es la humanidad.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo parlamentario VOX tiene la palabra su portavoz, el señor Steegmann Olmedillas.

El señor **STEEGMANN OLMEDILLAS**: Muchas gracias, señora presidente.

Buenos días, ministro. Me alegro de que la situación en China vaya mejor, el bombero pirómano. Ustedes dejaron entrar el virus, como les dijo VOX y hoy publica *El Mundo*. Ustedes no han sido escudo, han sido un coladero y no van a ser un escudo social, sino una plaga para la vida y la economía. Anteayer, VOX pidió la dimisión del Gobierno del que usted forma parte. Veo que no han dimitido y que además el doctor Simón sigue apareciendo por Skype. Esto parece una pesadilla o el Día de la Marmota. Espero que el doctor Simón se mejore y también que lo hagan todos los casos confirmados con los que usted ha tenido contacto estrecho, doctor Simón. Cuando dijo «a los contactos estrechos de casos positivos en profesionales sanitarios», supongo que se refería a él y solo a él. ¡Qué megalomanía disfrazada de humildad!

En cuanto a usted, señor ministro, me alegra mucho que esté bien, verle bien, y espero por el bien de los presentes que sea usted PCR negativo y por su bien que tenga anticuerpos positivos en el test serológico; unos test de los que no disponen los profesionales sanitarios, que sufren las tremendas consecuencias de su imprevisión y falta de competencia para el cargo. No basta con parecer decente, queremos ministros decentes y eficaces. La única medida que han tomado ustedes es fracasar y usted o nos ha engañado o, como creo yo, sinceramente, le han engañado. Somos el país con más infectados por el coronavirus por habitante: 2185 por millón; Italia, 1750. Qué gran éxito nos presenta: 110 000 infectados y 10 000 muertos. La única medida que ha tomado frente a la peste de Wuhan ha sido la de confinar al pueblo español, que está silenciado e imposibilitado para toda capacidad de reacción. Esto explica que la velocidad de contagio haya disminuido. Cómo no, si estamos todos en casa. Y lo que ha mejorado más es el tiempo de duplicación de muertes y UCI, y eso se lo debemos a los profesionales, no a usted. Los profesionales están aprendiendo a tratar el virus mientras que ustedes han frenado la epidemia a base de encerrarnos y la han frenado fraudulentamente poniendo la mordaza a los periodistas. Esta es la solución

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 22

que nos ofrecen. ¿Durante cuántos meses? ¿Hasta que la economía se extinga y venga la revolución bolchevique liderada por Iglesias y sus compañeros y compañeras? En la última Comisión de Sanidad le señalé todos los aspectos en los que ustedes habían fallado y para los que VOX había dado soluciones. Veo que sus asesores le han leído nuestras iniciativas parlamentarias, pero he de decir que no se las han explicado bien todavía. Como veo que usted sigue aquí y le di mi palabra como español, como diputado de VOX y como médico, le voy a seguir ayudando mientras ustedes se piensan lo de la dimisión, porque le aseguro que los españoles ya se lo están pensando. Sí, de todo el Gobierno.

¿Qué le recomiendo? Que renueve completamente el Consejo Asesor de Sanidad. Había personas que decían que los enfermos se morían con coronavirus y no por coronavirus. ¡Qué preclara inteligencia! Que cese al Comité Científico Técnico COVID-19 o, por lo menos, a aquellos como el inimitable doctor Simón, que nos ha llevado de victoria en victoria hasta donde nos encontramos; o como el doctor Trilla, que dijo que esto era una histeria sin fundamento o que la epidemia se iba confinar en China; o como la inefable doña Hermelinda Vanaclocha, que no sabía que en plena epidemia en Italia habían venido 2600 hinchas y que decía que la peor epidemia era el miedo. Ahora es el miedo el que nos salva. Implante, de una vez por todas, una base de datos única, comprensiva y obligatoria de todas las variables. Sigue siendo paupérrimo el informe del ISCIII. Le hemos pedido además que actualice el programa MoMo, que sabe usted que ha descubierto un exceso de mortalidad en el mes de marzo que llega en algunas regiones al 95 %, porque la cifra de muertos de esta epidemia debe ser conocida por todos los españoles.

Señor ministro, en esta lucha que tenemos hay distintas capas de fallecidos. La primera es la de los muertos por coronavirus; la segunda es la de las víctimas por daños colaterales, que son aquellas personas con otras enfermedades que están muriendo por peor asistencia, y la tercera es la de los soldados desconocidos, aquellos muertos a los que no se les hace el test. Tengo que mencionar en estos momentos a los ancianos, esos ancianos que fueron el sustento de los jóvenes, el sustento económico y de sabiduría. ¿Les vamos a abandonar? ¡Qué lejos parece ese debate de la eutanasia que tuvimos! Pues nosotros decimos que la vida de un anciano vale igual que la de un jovencito. La prioridad máxima para los españoles no es la economía, señor ministro, es la vida, por eso hay que comprar al precio que sea —al precio que sea— y fabricar urgentemente todo lo que usted ha mencionado. Ustedes en todas las sesiones nos anuncian que mañana van a venir. Hoy dice ABC que hay un avión que podía transportar 5 toneladas de material y resulta que está retenido por falta de papeles y tiene 800 kilos. Hay que hacer un esfuerzo diagnóstico — ibienvenido al mundo de los test!— y de tratamiento de los profesionales sanitarios. Hay servicios que ya tienen un tercio de la plantilla de baja. Rompan ese protocolo que han hecho el 30 de marzo, por Dios. Hay que priorizar a los sanitarios, porque de ellos depende la vida de los españoles. Punto. El procedimiento se lo hemos presentado y es muy fácil. Dividan a los profesionales sanitarios en susceptibles de ser infectados, PCR y serología negativas; contagiosos, PCR positivos; y recuperados, PCR negativo y anticuerpos positivos. Es muy fácil. Y actúen en consecuencia. Si los médicos creen que la profilaxis con Dolquine puede ser eficaz, hagan un ensayo piloto en profesionales sanitarios e insten a la industria a fabricarlo en España. Dejen de considerar de bajo riesgo a los policías y a los guardias civiles. Denles mascarillas homologadas, por Dios, porque el orden es prioritario en cualquier epidemia, como se ha demostrado en los disturbios italianos. Destituya o detenga a esa consejera de la Generalidad catalana que prefiere que los catalanes mueran a ver un hospital de campaña porque le parece muy militar. A los separatistas su estupidez les viste de amarillo, mientras que las casas catalanas se visten con trajes negros. Y deben comprar ya material de protección para todos los españoles, especialmente mascarillas y desinfectantes. Y tiene que haber una compra o fabricación masiva de test diagnósticos para usarlos en la población y hacer lo mismo que he dicho con los profesionales. A propósito, ¿fue Ingesa el que adquirió el test del tocomocho chino? Y si fue Ingesa, ¿qué intermediario utilizó? Debe decirlo ante esta Comisión para que los españoles lo sepan. Otra cosa. ¿Es cierto que los nuevos test de la empresa Bioeasy no han partido todavía de China? Por otra parte, ¿van a comprar test de PCR o test de cromatografía que solo tienen un 50 % de sensibilidad?

Voy terminando.

La señora PRESIDENTA: Sí, tiene que terminar, señor portavoz.

El señor **STEEGMANN OLMEDILLAS:** Estoy terminando. Son treinta segundos, señora presidente. Quince.

La señora **PRESIDENTA**: Menos mejor.

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 23

El señor STEEGMANN OLMEDILLAS: Diez.

Tienen que financiar mejor los proyectos sanitarios. ¿15 millones para las televisiones afines y 23 millones para el Instituto de Salud Carlos III? Nosotros lo multiplicaríamos por diez. Utilicen la red hotelera española, hagan una red de asistencia social para los profesionales sanitarios, que tanto se sacrifican, eviten que se contagien sus familiares, aumenten el salario a todos los profesionales sanitarios un 20 % y compensen a esos jubilados voluntarios.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor portavoz.

El señor STEEGMANN OLMEDILLAS: Termino en tres segundos.

La señora **PRESIDENTA**: Última frase.

El señor STEEGMANN OLMEDILLAS: La última frase.

Creemos que le hemos ayudado mucho, señor ministro: 110 iniciativas parlamentarias y 10 PNL. Nosotros confiamos en nuestros científicos porque creemos que, junto a los profesionales sanitarios, son los que nos van a salvar, y creemos que los españoles tienen un alma fuerte y generosa y sabrán recompensarles. Nuestro grupo parlamentario se levanta todos los días pensando en los españoles, nos voten o no nos voten, porque simplemente, señor ministro, queridos compatriotas, los queremos.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor portavoz.

Tiene la palabra para cerrar este turno de intervenciones, por el Grupo Parlamentario Socialista, el señor Viondi.

El señor VICENTE VIONDI: Gracias, presidenta.

Buenos días a todos los presentes. Como debe ser, quiero que mis primeras palabras sean para todos los familiares y amigos de las personas que han fallecido durante estos días. En nombre de Grupo Parlamentario Socialista, quiero mandarles todo nuestro afecto, cariño y solidaridad en estos momentos tan duros. Tampoco podemos olvidar enviar esa serie de agradecimientos, en primer lugar, al personal sanitario y, en segundo lugar —por no extenderme demasiado—, a todos los que consiguen que este país siga en pie después de estar sufriendo una pandemia mundial. Ellos son los que sostienen este país y nosotros les debemos de aquí en adelante gran parte de lo que seremos en el futuro como país.

Yo he recogido parte de la comparecencia de la semana pasada, y me quedo con las palabras de la señora Gorospe cuando aludió a que todos ejerciéramos madurez política en este asunto. Nosotros creemos que la estamos ejerciendo y añadimos que, según lo que hemos visto en esta Comisión, hay gran parte que está aplicando ya ese principio de madurez política. Ante este problema, que es mundial porque ningún país advirtió el calado al que iba a llegar en estos momentos, ni el país ni los representantes políticos podemos mirar con ojos miopes, con ojos que no comprendan que ha pasado algo que nos ha superado a todos los países del mundo, a todas las organizaciones mundiales, que todos estamos tomando decisiones que no teníamos previstas y que en muchos casos siguiera había una preparación adecuada en todos los ámbitos. Así que pretender mirarlo con ojos miopes como si nada hubiera ocurrido, como si el conjunto de las decisiones se pudiera tomar igual que si no hubiera ocurrido nada hasta el momento, es un profundo error de análisis de cómo debemos afrontar este asunto. Cuando nosotros hablamos de unidad, la seguimos pidiendo a todos los grupos políticos —a todos— porque la unidad no es uniformidad; unidad es llevar a cabo una acción coordinada porque tenemos todos el mismo interés de seguir un idéntico camino, una misma dirección, que es acabar lo antes posible con los efectos del virus en nuestra población y en el conjunto de los países del mundo. Asimismo, cuando pedimos responsabilidad lo hacemos en el sentido colectivo porque vivimos y compartimos los mismos problemas. Cuando se pide responsabilidad también esta es compartida para todas las administraciones, todas y cada una de ellas, a todos y a cada uno de los grupos políticos que estamos aquí presentes.

Hemos tenido que escuchar algunas palabras, como falta de transparencia, cuando lo único que hace este Gobierno es dar constantemente información, facilitada en muchos casos por aquellas personas competentes de las comunidades autónomas, a todos los ciudadanos. En comparación con otros países europeos cualquier español recibe una información con una transparencia, una claridad y una veracidad, que ya les gustaría recibirla a muchos ciudadanos de otros países. Cuando aquí se habla de que nos estamos extralimitando en las funciones del estado de alarma y que no hay Congreso, yo me remito a los parlamentos autonómicos —con presidentes del Partido Popular— que están cerrados a cal y canto. No

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 24

está el consejero o consejera de Sanidad de turno explicando semanalmente a los miembros de ese Parlamento autonómico qué está haciendo el Partido Popular con sus competencias en la gestión de la sanidad en la comunidad autónoma, y añado más, tampoco lo hacen en un elemento importante y de especial sensibilidad en la ciudadanía como es la gestión de las residencias de mayores, gestionadas completamente por las comunidades autónomas, cuando en alguna comunidad —aquí, precisamente en Madrid— necesitaríamos la explicación del Gobierno autonómico sobre qué ha ocurrido hasta este momento.

Acerca de la compra de materiales, se ha explicado, y ustedes son conscientes de que hay un mercado convulso porque todos los países estamos necesitados de ese material, e incluso productores como Estados Unidos ya están reconociendo que tienen problemas para acceder al mismo. Nos indican estos asuntos de los test, pero ¿por qué nos señalan con el dedo y, en cambio, son benévolos y omiten los errores que proceden de la Junta de Andalucía y del señor Moreno Bonilla? ¿Para ellos no hay una sola crítica? ¿No les parece nada mal? Nosotros estamos siendo respetuosos, con unidad y con responsabilidad, admitiendo que es una situación problemática, en la que todos podemos cometer errores, pero buscando principalmente que todos salgamos unidos y compartamos la responsabilidad de sacar esto adelante. Los ciudadanos y las ciudadanas españoles que en estos días están confinados esperan de nosotros que estemos a su altura, y estar a su altura significa que todos trabajemos conjuntamente para acabar con el virus, y no estar reprochándonos constantemente gestiones que hace cada comunidad autónoma o solo focalizarlas en el Gobierno de España cuando a ustedes les interesa. Y respecto a cuando la señora Gamarra habla de anticipación, previsión y gestión continua, ¿me puede decir qué anticipación tuvieron sus Gobiernos de comunidades autónomas, que tienen las competencias en salud pública, en sanidad y en gestión de residencias de mayores? ¿Cuál fue la previsión que tuvieron? Ninguna. ¿Cuál es la gestión continua? Ha sido coordinada desde el primer momento y gracias al Gobierno de España. Así que, cuando ustedes hablen de transparencia, de material, de anticipación, mírense al espejo. Antes de criticar hay que tener limpia la casa. Ustedes hacen oposición constantemente a través de titulares de prensa, y no tienen ni el decoro de leer la noticia completa. Esos titulares que ustedes sacan son parcialmente interesados. Si uno se informa, se da cuenta de que en muchos casos se publican informaciones no fidedignas. Dicen ustedes que todos lo debíamos saber. ¿Ustedes tenían la receta? ¿Ustedes tienen el modelo de éxito? ¿Por qué no lo han aplicado donde tienen responsabilidades de Gobierno en España? Todos los países están tomando decisiones más o menos acertadas, pero todos están siguiendo medidas restrictivas, siempre por detrás de las que está tomando el Gobierno de España. Y cuando ustedes dicen que estamos actuando sobre un cambio de modelo económico se equivocan. Lo que estamos haciendo es poner la salud de las personas en primer lugar y un escudo social para quienes más lo necesitan en este momento, para los autónomos, para los trabajadores asalariados, porque en este momento, más que nunca, se necesita un Estado fuerte. Ese es el compromiso del Gobierno, y creo que lo podemos compartir muchísimos, que nadie se quede atrás en esta crisis sanitaria.

Nosotros reconocemos que se pueden haber cometido algunos errores debido a las circunstancias tan excepcionales por las que hemos atravesado, lo que no podemos admitir es el uso de la mentira en la gestión de este asunto. Ustedes se pasaron el mes de febrero hablando exclusivamente de Venezuela, no plantearon ni una sola iniciativa desde el Grupo Popular sobre este asunto. Donde gobiernan no han tomado ninguna decisión hasta que las ha tomado el Gobierno de España, y en todo caso las responsabilidades de salud pública, de sanidad y de gestión son suyas. Les pido patriotismo —acabo, señora presidenta—, patriotismo para salir a los medios de comunicación y decir a los españoles y también a Alemania y a Holanda que ustedes apoyan la petición del presidente del Gobierno de España cuando está pidiendo unos fondos no solo para la recuperación de la crisis sanitaria, sino también para afrontar esa crisis económica que vendrá después. Les pido patriotismo para ayudar al presidente del Gobierno de España porque estarán ayudando a todos los españoles. Y les pido, por favor...

La señora PRESIDENTA: Tiene que terminar, señoría.

El señor **VICENTE VIONDI:** Les pido que no se pongan a competir en esto con la extrema derecha. Sentido de Estado es sentido patriótico y combatir todos juntos el virus. Gracias.

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 25

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Concluido este turno de intervenciones de los grupos, para contestar a todo lo que se ha planteado tiene la palabra de nuevo el señor ministro de Sanidad.

El señor **MINISTRO DE SANIDAD** (Illa Roca): Muchas gracias, presidenta, y muchas gracias a todas y a todos ustedes por sus intervenciones y, sobre todo, por el tono.

Estamos en una semana muy dura y van a seguir viniendo semanas duras. Por eso, quiero empezar mi turno de réplica tendiendo la mano a todas y todos ustedes y agradeciendo todas sus propuestas, que van a ser estudiadas, y todo el espíritu constructivo que la inmensa mayoría de ustedes han demostrado en sus intervenciones. Como es una semana muy dura, no es tiempo de reproches y, tal y como hice en mi anterior comparecencia, no voy a entrar en ningún tipo de ellos. Dejemos esto para cuando toque, no es el momento. Por tanto, voy a ir contestando a aquellos asuntos de las intervenciones de todas y todos ustedes cuya aclaración me parece indispensable para que la ciudadanía tenga una información veraz y correcta.

En primer lugar, el Gobierno —me dirijo a la señora Cuca Gamarra, e insisto en que le agradezco su tono y le tiendo la mano: ustedes han tenido responsabilidad de gestión en sanidad, la conocen bien, y, como siempre le digo, sus comentarios y sus propuestas, sin menoscabo de las que hacen los otros grupos, tienen siempre ese poso que yo tomo en consideración— hace un esfuerzo para informar con transparencia a la ciudadanía en un contexto de enorme dificultad. Es discutible el formato que se ha utilizado, como todo es discutible en la vida, pero me consta que, ante las sugerencias de algunos medios de comunicación, ya se ha adaptado. No hay ningún inconveniente en informar de la mejor manera posible, para que todo el mundo disponga de los datos, de la información y de los mensajes que el Gobierno quiere trasladar a la ciudadanía.

El Gobierno no quiere cambiar la economía. El Gobierno está en estas semanas en una fase de salvar vidas humanas. Todos hemos leído en los medios de comunicación estimaciones sobre qué hubiera ocurrido de no haberse tomado unas medidas que, sinceramente, creo que están funcionando. El Gobierno está en esto, y me consta que todos ustedes comparten este objetivo, y se lo quiero agradecer. Les tiendo la mano una vez más en este objetivo común de salvar vidas, que es lo que nos tiene que concernir en esta semana y en la que viene. No estamos en ninguna otra cosa que en esta y decimos que, para que la economía, que es muy importante, vuelva a ser lo primero, ahora lo primero es la salud.

Actuamos con pleno respeto al marco constitucional, habiendo tenido que adoptar, con autorización del Congreso para su prolongación, unas medidas muy excepcionales —constitucionales, pero muy excepcionales: estado de alarma—, porque entendimos que era absolutamente imprescindible adoptarlas para garantizar una serie de iniciativas que de otra forma no podrían ser tomadas por el Gobierno.

Con respecto a si vamos por delante o por detrás del virus, creo que hay datos comparativos que demuestran que el Gobierno de España ha actuado tan pronto como ha tenido la información técnica y la evidencia técnica necesarias para tomar las medidas de la gravedad o del carácter drástico adoptadas, siempre en consonancia, como he dicho, con las autoridades sanitarias europeas e internacionales. Les vuelvo a recordar la fecha del 12 de marzo, jueves, dos días antes del estado de alarma; es el día en que el Centro Europeo de Prevención de Enfermedades, el ECDC, decreta que en Europa, en el conjunto de Europa, hay un contagio sostenido que pone en riesgo el sistema de salud pública de los países. Ese mismo día el Gobierno extendió medidas de distanciamiento social a todo el conjunto del país y dos días después adoptó el decreto del estado de alarma.

En cuanto a los test, a la política de cómo hacer test de diagnóstico a la población, creo que lo he explicado ya en mi intervención, pero me van a permitir que repita las ideas centrales que tiene el Gobierno al respeto sobre la base de los informes que tenemos del Instituto de Salud Carlos III. En primer lugar, hay que hacer test masivos a todas las personas con síntomas. Este es un eje central en el combate contra el virus. En segundo lugar, España está haciendo un número muy importante de test diarios, las PCR. No hay países —o hay pocos países— que hagan más test que España. Estamos, como mínimo, en 15 000, 20 000 test diarios realizados en toda España. En tercer lugar, los mejores test desde el punto de vista técnico son las que se denominan PCR. Siguiendo la definición técnica, sus siglas en inglés significan reacción en cadena de polimerasa, y son los mejores, con un grado de fiabilidad altísimo. Estos test tienen que ser administrados por personal sanitario y las pruebas se obtienen en un horizonte temporal, una vez tomada la muestra del paciente, de entre cuatro y cinco horas. En España —es así— desde que empezó el COVID-19 en enero, se homologó a muchos hospitales y centros de microbiología para que pudieran

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 26

realizarlos, de forma que tenemos una red muy capilar y todas las comunidades autónomas pueden efectuar test de este tipo, lo cual nos permite estar en la banda alta —insisto—, entre 15000 y 20000. Hay que hacer más, pero el cuello de botella lo tenemos en uno de los procedimientos que forman parte de la ejecución de estos test, que se denomina kit de extracción; este es el cuello de botella que tenemos en estos momentos. Hemos adquirido cuatro robots que pueden permitirnos saltar este procedimiento y aumentar en 10000 la capacidad diaria de test, a 2500 por robot; estarán operativos en un horizonte de entre diez y quince días. Estamos trabajando, el Instituto de Salud Carlos III está trabajando con productores nacionales, concretamente con dos empresas, para poder fabricar en España estos kits de extracción que en estos momentos estamos comprando en otros países, en un mercado que huelga decir que está como está. Las PCR son producidas en este momento por cuatro empresas que en su día ya fueron homologadas por el Instituto de Salud Carlos III y hay tres más en proceso de homologación, de forma que, si fructifican las gestiones sobre estos procesos de homologación con estas empresas que fabrican lo que constituye el cuello de botella en estos momentos, el kit rápido, estaremos en condiciones en pocos días de multiplicar por mucho las PCR diarias. También el Instituto de Salud Carlos III está estudiando un procedimiento, que naturalmente tenemos que validar y tener la seguridad de que no disminuye la fiabilidad del test, para saltarnos el kit de extracción mediante un proceso de calentamiento.

Complementariamente a los test PCR, que son los que han usado países como Corea del Sur y China, paralela y adicionalmente a estos, que van a ser la pieza central de nuestra estrategia de lucha para testar a la población —insisto en que estamos en la banda alta de ejecución de los test, aunque hay que aumentarla, y estamos trabajando en ello—, han aparecido en el mercado test de diagnóstico rápido. Hay setenta técnicas comerciales desarrolladas recientemente de test de diagnóstico rápido, que han sido estudiadas y analizadas por el Instituto de Salud Carlos III, seleccionándose solamente aquellas —si no me confundo, catorce— que reunían los requisitos para ser comercializadas en Europa porque tenían la marca CE. Algunas comunidades autónomas y algunos operadores sanitarios han adquirido estos test, y el Gobierno de España también. A pesar de que son productos que se podían comercializar en España por tener la certificación CE en un proceso de autohomologación que han hecho las empresas fabricantes, el Instituto de Salud Carlos III antes de distribuirlos entre la población ha validado estos test de diagnóstico rápido, comprobando si las especificaciones técnicas de los productos se correspondían con los resultados después de testearlos, y el fruto de ello, la conclusión técnica a la que llegamos ayer es que estos test de diagnóstico rápido sirven seguro para una cosa y muy probablemente para otra.

En primer lugar, sirven como test de cribado rápido. Hay dos tipos de test de diagnóstico rápido, los de antígenos y los de anticuerpos. Nosotros hemos adquirido básicamente test de anticuerpos, o nos han donado test de anticuerpos, y sirven como cribado rápido. Son test que identifican la generación de anticuerpos en la fase de la enfermedad entre seis a siete días y tienen unos niveles de sensibilidad por encima del 60 %. Cuando una persona a la que se administra un test de diagnóstico rápido da positivo, es seguro que tiene la enfermedad, que tiene anticuerpos. Cuando una persona a la que se administra test de diagnóstico rápido da negativo, en función de la sensibilidad puede ser o no un caso negativo y, por tanto, hay que administrarle una PCR. ¿Para qué vamos a usar los test de diagnóstico rápido? Para hacer un cribado rápido. En aquellos entornos con una prevalencia de la enfermedad alta, por ejemplo en recintos hospitalarios y en residencias de mayores, estos test de diagnóstico rápido —que ya hemos adquirido y de los que tenemos una cantidad importante, más de un millón en España, que no hemos distribuido a la espera de su verificación por el Instituto de Salud Carlos III—, van a servir para hacer un cribado rápido. Nos van a permitir aumentar entre un 40% y un 60% la ejecución de PCR, porque en aquellos pacientes en entornos de prevalencia alta, como, por ejemplo, en un hospital donde se administren test de diagnóstico rápido y den positivo, ahorraremos el esfuerzo de hacer una PCR. Por tanto, aumentaremos la capacidad de PCR diarias, insisto, entre un 40 % y un 60 %. Hay que administrarlo por parte de un personal sanitario y a aquella persona a la que dé negativo habrá que efectuarle una PCR clásica. Pueden tener un segundo uso, que estamos estudiando —al que, si no he entendido mal, se ha referido en su intervención el señor Sayas, y creo que también la señora Gamarra—, pueden servir como un dispositivo de test serológico. No es la única manera de hacerlo, pero nos dicen los expertos que puede servir para esto, es decir, para ver aquellas personas que han adquirido después de un periodo de veintiún días una inmunidad al virus. En ese sentido, ese test permitiría constatar que esas personas, al dar positivo, es decir, al tener anticuerpos contra el virus y haber pasado un periodo superior al periodo de catorce días —un periodo de veintiún días, estiman los técnicos—, están inmunizadas. ¿Qué hay que verificar? Hay que verificar la bibliografía reciente para estar seguros de que esas personas inmunizadas

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 27

no transmiten, y es lo que se está haciendo. Hay otros procedimientos para hacer análisis y estudios serológicos, este no es el único, pero hay una posibilidad alta, que están estudiando los expertos del Instituto de Salud Carlos III y del Centro Nacional de Microbiología, conforme además con los expertos del CCAES. Por tanto, a estos test —después de hacer la ponencia de Alertas y Emergencias Sanitarias con las comunidades autónomas y compartirlo con ellas— vamos a darlos un uso de cribado rápido en entornos de prevalencia positiva, de prevalencia de la enfermedad alta, y servirán para aumentar la capacidad de PCR diarias que tenemos. Estudiaremos este segundo uso, que además irá vinculado a las estrategias de desescalado, a las que me referiré también con ocasión de un comentario que ha hecho la señora Gamarra. Hemos ido tan rápido como hemos podido, pero sin perder seguridad en cómo los administramos. Es decir, los test de diagnóstico rápido son un complemento a las PCR y van a ser usados con un manual de uso -si me permiten decirlo así para que nos entendamos rápido-, con unas condiciones de uso que estamos acordando con las comunidades autónomas y que queremos que sean muy claras, para que nadie se llame a engaño. Ningún otro país los está usando de forma distinta y estamos también pendientes de lo que dicen o lo que puedan decir las autoridades europeas respecto a cómo usar estos test de diagnóstico rápido, en concreto el ECDC, el Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades, que ha creado un grupo de trabajo para ver cuál es la forma más eficiente de usarlos. Resumo: España hace un número alto de PCR, el mejor test para administrar masivamente a la población con síntomas, y estamos trabajando para aumentar en breve todavía más esta capacidad de uso vía robots, vía fabricación nacional de un dispositivo, vía fabricación nacional del kit de extracción, que es donde tenemos el cuello de botella; segundo, los test de diagnóstico rápido los vamos a usar como un mecanismo de cribado rápido para poder aumentar de forma inmediata la capacidad de PCR diaria, he dicho que entre un 40 y un 60 %; tercero, muy probablemente los vamos a usar, pero todavía lo queremos verificar, para un test de inmunidad en una fase de desescalada de la enfermedad que estamos estudiando.

La señora Gamarra me ha preguntado qué escenarios futuros estamos previendo. Estamos trabajando en escenarios futuros. Daremos a conocer esta información con todo detalle, como no puede ser de otra manera, y ustedes serán destinatarios de la misma cuando tengamos evidencia suficiente para confirmarlo, pero tenemos indicios que nos hacen pensar que en algunas partes del territorio español ya hemos pasado el pico de la epidemia y que en otras partes del territorio si no es así, estamos muy cerca. Esto no se ve en la tensión que hay en las UCI ni en el número de fallecidos, lamentablemente, porque la foto que vemos hoy son los datos de hace diez o quince días. Para poder afirmar el momento exacto, el punto exacto en el que estamos en la curva epidémica es muy importante que dispongamos de datos fiables, de fichas epidemiológicas fiables que nos proporcionen las comunidades autónomas para poder hacer las curvas de fecha de inicio de síntomas, fecha de notificaciones y fecha de hospitalización. Estamos trabajando en escenarios futuros que ahora no le puedo anticipar, pero claro que estamos considerando cómo habrá que actuar, qué medidas habrá que tomar en un futuro para poder garantizar que, controlada la epidemia —primera etapa, llegado al pico—, podemos desescalar, podemos bajar la curva sin riesgo de que se produzca un nuevo contagio. Les quiero decir que esta es una decisión muy difícil de tomar, que no es sencilla, que hay muy pocos precedentes sobre lo que haya que hacer, pero también les quiero manifestar que tenemos a los mejores expertos pensando en la mejor forma de hacerlo y a un grupo especial de expertos del ministerio y el Gobierno trabajando en este conjunto de medidas, y les quiero decir también que, naturalmente, cualquier idea o iniciativa que ustedes tengan en este sentido va a ser bienvenida y estudiada. El señor Rufián ha apuntado dos, permitir hacer deporte puntualmente y la relativa a algunos niños. Claro que son medidas que hay que estudiar, pero garantizando que la epidemia, tras el enorme esfuerzo que ha hecho y que está haciendo el conjunto de la sociedad española, no nos vuelva a rebrotar, y en eso estamos. Por tanto, le quiero trasladar que esos escenarios se están estudiando, pero no se los puedo anticipar, porque están en una fase todavía preliminar de estudio.

Ha mencionado usted las comunidades autónomas. Evidentemente, nosotros ejercemos las competencias que nos otorgó el decreto del estado de alarma, que fue ratificado por el Congreso de los Diputados, pero lo hemos hecho sin menoscabo de las competencias que tienen las comunidades autónomas, porque juegan un papel esencial en el Sistema Nacional de Salud. Quiero volver a expresar, como he dicho cada vez que he comparecido ante esta Comisión, que reivindico el papel de las comunidades autónomas, de todas ellas, y que aprecio y reconozco el enorme esfuerzo que hacen. Hay cinco grupos políticos presentes en esta Comisión, en la Cámara que están dirigiendo la sanidad en distintas comunidades autónomas. Todos ellos hacen un magnífico trabajo. Todos y todas, sin distinción,

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 28

hacen su trabajo lo mejor que pueden, y el Gobierno de España apoya de la mejor forma que sabe y puede su labor en materia de suministros, en materia de recursos humanos, en materia de asistencia clínica.

Me preguntaba si hemos contemplado la posibilidad de trasladar pacientes, y le tengo que decir que no hemos descartado nada. Ya ha habido comunidades autónomas —lo agradezco de corazón— que en los últimos días han ofrecido, porque tienen un nivel de carga en las UCI que hace posible que puedan realizar este ofrecimiento, acoger pacientes de otras comunidades autónomas, y hemos preparado dispositivos de traslado por si hicieran falta, aunque de momento no es así. En cualquier caso, se va a actuar siempre pensando en lo que es mejor para el paciente, puesto que se le traslada a un entorno distinto y es duro para los familiares, como les he dicho al principio. Hay muchos factores que hay que tener en consideración, pero tiene usted que saber y yo la obligación de informarle de que, en primer lugar, ha habido ofrecimiento de comunidades autónomas; en segundo lugar, está preparado el dispositivo y, tercero, se va a actuar conforme a lo que sea mejor para el paciente.

En cuanto a medios materiales, no voy a entrar en ningún reproche con ninguna comunidad autónoma ni en ninguna guerra de cifras, no lo voy a hacer. El Gobierno ha hecho un esfuerzo de compra muy importante en un mercado completamente desbarajustado, con problemas logísticos importantes para trasladar el material. Sin ningún tipo de autocomplacencia, simplemente como una afirmación que responde a la realidad, quiero decirles que en esta semana y desde mi anterior comparecencia hemos conseguido estabilizar entregas regulares de material a España y que prácticamente cada día ha habido traslados de material desde China en algunos vuelos fletados por el Gobierno de España y otros vuelos de compañías que organizan el traslado de la mercancía. Y cada vez que ha sido necesario, cada vez que nos lo han pedido y hemos tenido conocimiento de ello, como no puede ser de otra manera, hemos facilitado que comunidades autónomas que han efectuado compras en esos países puedan beneficiarse de esta logística que ha organizado el Gobierno de España. Hemos comprado mucho material que, como les dije, nos tiene que ir viniendo, y otro que nos ha ido llegando, y he dado las cifras de lo que hemos repartido. No lo digo por entrar en disputa con nadie, sino simplemente por trasladar lo que es la realidad, para que el conjunto de la ciudadanía y, sobre todo, los profesionales sanitarios y aquellos sectores más afectados porque necesitan este material conozcan los esfuerzos que se están haciendo, sepan que está a su disposición o que lo vamos a poner a su disposición. Vamos a seguir en este empeño, y esta ha sido la semana en que hemos puesto más énfasis en los respiradores, en los equipos de respiración asistida invasivos. Hemos hecho una adquisición muy importante de estos equipos. Lo que nos da la última garantía de tener material suficiente para que los equipos de intensivistas que trabajan en las unidades de cuidados intensivos dispongan de todo lo que tengan que disponer y vean que hay reserva de material es este contrato que les he anunciado hoy con la empresa Hersill, en Móstoles, que, de fabricar unas diez o quince unidades al día, pasará a estar en condiciones de fabricar cien unidades diarias. El Gobierno de España la ha hecho un contrato para adquirir cinco mil equipos de respiración asistida. Pero hemos hecho otras gestiones, ha habido pedidos hechos por comunidades autónomas que han caído porque los países han cerrado sus exportaciones y hemos estado trabajando en coordinación con el Ministerio de Asuntos Exteriores para conseguir que este material pudiera ser entregado, y día a día hemos ido entregando material a distintas comunidades autónomas: cuarenta y seis el lunes, me parece, más de treinta el martes y ayer dieciséis, y seguiremos en este empeño.

Me ha hablado del abastecimiento de medicamentos. El mercado de medicamentos también está sometido a mucho estrés. Hasta la fecha la monitorización que está haciendo la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios permite que esté abastecida toda la red del Sistema Nacional de Salud de los productos que necesita. Es verdad que algunos medicamentos que se usan en unidades de cuidados intensivos, como relajantes musculares, hay que monitorizarlos muy cuidadosamente, pero de momento estamos abastecidos de estos productos. Como en mi intervención inicial, quiero reconocer el enorme esfuerzo que hace la industria farmacéutica nacional en fabricar aquellos productos que son necesarios en este momento y ponerlos a disposición del Sistema Nacional de Salud. Es un agradecimiento que quiero hacer porque es así.

Sobre la compra de los primeros test rápidos, en estos momentos el Gobierno de España necesita que todos los mejores proveedores sanitarios trabajen con eficacia y eficiencia para traer los productos que necesitamos. No hay ninguna voluntad de ocultación: vino un producto que tenía la marca CE y podía ser comercializado; antes de hacerlo decidimos verificar que las especificaciones estuvieran conformes con las pruebas que nosotros hacíamos, no fue el caso y lo retiramos. No ha habido negligencia, ha habido

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 29

una comprobación exquisita, para ir con las máximas garantías. Vimos que el producto no tenía las especificidades que queríamos y lo devolvimos. Y tampoco es un reproche, al contrario: quiero manifestar el agradecimiento del Gobierno de España al Gobierno chino y a otros Gobiernos que nos están ayudando en este momento; lo quiero decir alto y claro, no es un reproche. No era un producto de mala calidad. Explicada la estrategia que tenemos en materia de test, es un producto que no se adecuaba a lo que queríamos: un producto con una sensibilidad inferior al 60 % no nos sirve, conforme a lo que nos dicen los técnicos del Instituto de Salud Carlos III.

En materia de recursos humanos, lo que hicimos y lo que seguiremos haciendo es poner a disposición de las comunidades autónomas más recursos para que ellas, si lo estiman oportuno, los movilicen. El Gobierno de España no ha contratado a cincuenta y dos; ha permitido, con disposiciones amparadas en el decreto de alarma, que un contingente de profesionales sanitarios de distinta índole que no podían ejercer la profesión por distintas razones, porque estaban finalizando sus estudios, porque no habían obtenido plaza en el sistema sanitario o porque se habían jubilado recientemente, puedan ser movilizados en atención a la excepcionalidad del momento si lo consideran oportuno las comunidades autónomas. No es una medida de presión, es una medida para poner a su disposición una serie de recursos por si consideraban oportuno incorporarlos o no, siempre sobre la base del conjunto de profesionales que tenían en su comunidad y cómo han organizado la existencia de este momento de excepcionalidad. Lo han hecho al ritmo que han creído oportuno y conforme a sus necesidades.

Estamos intentando incrementar este conjunto de profesionales; por ejemplo, el otro día dicté una orden especificando cuáles eran los servicios sanitarios esenciales. Por ejemplo, en algún tipo de servicio sanitario no esencial —alguien se ha referido a odontología—, hemos pedido que se queden solamente operativos aquellos servicios que sean urgentes. Pero también dijimos que todo el personal que trabaja en estos centros tiene que estar a disposición de las comunidades autónomas. El personal auxiliar que trabaja en las clínicas de odontología, de oftalmología o de reproducción asistida tiene que ir a trabajar si lo considera oportuno cada responsable autonómico. Tienen que estar a disposición de ellos. Eso es lo que hemos adoptado.

En materia de crisis económica, el Gobierno de España lo que quiere —y en ese sentido ha tomado medidas— es que nadie quede atrás, y reconoce el papel de todo el mundo: de los trabajadores, de los empresarios..., de todo el mundo. El presidente del Gobierno ha solicitado en distintas ocasiones —la mayoría de ellas a políticos— un esfuerzo nacional de solidaridad, de generosidad para hacer frente todos juntos a una situación muy excepcional. De eso se trata, y se trata también de decirle a la gente: vamos a centrarnos en salvar vidas, vamos a centrarnos en acabar con la epidemia y controlarla, y después nadie se va a quedar atrás. Por lo menos, lo intentaremos. Por eso el conjunto de medidas que hemos adoptado. No se trata de cambiar la economía, se trata simplemente de dar un mensaje, en un momento muy excepcional en que hemos tomado medidas que alteran muy a fondo la vida de las personas, por el que deben saber que hay un esfuerzo colectivo de toda la sociedad española para que nadie se quede atrás.

Señor Sayas, le vuelvo a agradecer sus aportaciones. Creo que he explicado la estrategia de test de diagnóstico que tenemos. Todos los informes y contratos que hace el Gobierno, como no puede ser de otra manera, estarán a su disposición y los podrán ver, claro que sí. Hemos hecho un esfuerzo muy importante para adquirir material en el mercado. Han seguido los trámites que tienen que seguir y estarán a disposición de todos ustedes.

En materia de residencia de ancianos, el 5 de marzo acordamos un protocolo de actuación con las comunidades autónomas y me tocó a mí, en el caso de la segunda orden, a propuesta del vicepresidente de Asuntos Sociales, hacer dos órdenes sobre cómo abordar este asunto. Me dirigí a las comunidades autónomas y les dije que tenían que adoptar este conjunto de medidas sobre la base del protocolo que ya adoptamos en materia de personal que atiende a estas residencias, en materia de medidas sobre cómo manejar los casos positivos que hubiera y en materia del personal sanitario. La segunda medida fue mucho más drástica: movilizar a todo el personal y ponerlo a las órdenes de la red pública, poder cambiar personal de un sitio a otro —me consta que estamos haciendo un seguimiento de esto—, lo que está facilitando la labor de las comunidades autónomas, que son las que conocen estas redes de residencias de mayores y las que tienen que darles respuestas. Estamos a su lado para ayudarlas en lo que podamos, pero ellas tienen la información y los medios para hacer frente a esto. Es un grupo muy específico que nos preocupa.

Respecto a las medidas económicas, a raíz de un comentario que ha hecho usted, le puedo decir que el Gobierno está unido y ha actuado con este propósito que le he dicho antes de dejar a nadie atrás.

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 30

Señor Matute, le agradezco mucho el tono de su intervención. Efectivamente, es tarea de todos para salir todos de esto. Es una expresión literal que usted ha usado en su intervención. La salud es siempre lo primero, y cuando yo he dicho que para que la economía vuelva a ser lo primero, la salud es lo primero —en fin, usted lo ha precisado mejor—, quería decir que la salud, evidentemente, es lo primero, pero que ahora las consideraciones económicas tienen que subordinarse a la tarea de salvar vidas de una forma muy clara, y es lo que estamos haciendo. Le agradezco mucho su comentario sobre la excepcionalidad del momento. Se lo agradezco de verdad, porque es así, es un momento muy excepcional.

El señor Mayoral ha dado la cifra de 3800 millones de personas confinadas en el mundo. Efectivamente, es un momento muy excepcional y estamos enfrentándonos a una situación no conocida hasta ahora. Y no lo digo como excusa de nada; lo digo porque creo que todos tenemos la obligación de trasladar a la ciudadanía española lo que está pasando. Esto es así, en España y en todo el mundo. Y hay que ver cómo doblegamos esto —que lo vamos a doblegar— y cómo desescalamos las medidas. Me ha puesto casos concretos de confinamiento. Vamos a ver. El Gobierno adoptó este fin de semana la medida que he explicado en mi intervención con el objetivo de decir: todo lo que no sea esencial para el funcionamiento del país tiene que parar. Y lo hizo aprovechando, o teniendo presente, que hay una Semana Santa la próxima semana y que, por tanto, con ocho días conseguíamos un efecto de quince días. Además, lo hicimos cuando teníamos la información de que era necesario hacerlo. Luego volveré a esto, porque la portavoz del Grupo Vasco también ha aludido a este asunto y en la aclaración que le haré me referiré a ello. Hay casos concretos, puede haberlos; si usted me los hace llegar me interesaré por los mismos. Es verdad que ha habido, y sigue habiendo, un proceso de interpretación, de aclaración; es verdad que es preciso que sea así porque, entiéndalo, no es un ejercicio fácil el precisar qué es una actividad económica esencial y cuál no. He explicado lo de los test rápidos. En cuanto a la contratación de personal, usted se interesaba por el grado de ejecución. Cada comunidad autónoma ha contratado aquel que le parecía necesario.

Sobre la población reclusa, hay un protocolo. No tengo los datos — hablaría de memoria y no quiero dar una información que no sería precisa—, pero hay pocos casos en la población penitenciaria española. Y se está haciendo un seguimiento diario por parte del Ministerio del Interior de cómo evoluciona la epidemia. Me consta que se han tomado las medidas que acordamos en un protocolo que colaboramos a redactar con el ministro del Interior para preservar a un ámbito como es el penitenciario. En relación con las medidas sociales y económicas, usted y algún otro portavoz, como el del BNG, me pedían más. ¡Vamos a ver! Con sinceridad, creo que se han tomado medidas muy importantes. En todo caso, si ustedes tienen propuestas para medidas adicionales y tienen a bien hacérmelas llegar yo las trasladaré a aquellos compañeros del Gobierno cuya competencia hace que puedan valorarlas y, eventualmente, adoptarlas.

A la señora Josune Gorospe le agradezco como siempre el tono. Vamos a salir de esta cuanto antes y fuertes. Yo también lo creo. Ahora, va a ser duro; está siendo duro. Pero cuanto antes y fuertes. Me hacía tres comentarios, tres críticas. Yo se las agradezco, sobre todo el tono. Primero, me decía, diplomacia política, que hemos actuado unilateralmente. El momento es tan excepcional que las decisiones hay que tomarlas cuando hay que tomarlas. Nosotros tuvimos información el jueves noche, y yo la trasladé el viernes mañana, de que para no mantener una presión excesiva en las unidades de cuidados intensivos las semanas tercera y cuarta de abril había que tomar ese fin de semana medidas drásticas de reducción de la movilidad. Tuve esa información avalada por los expertos del ministerio y la trasladé. La reducción de la movilidad que estábamos observando, medida por distintos parámetros, en un día laborable era muy importante —dudo que otros países la hayan conseguido—: una reducción del 70 %. Los fines de semana observábamos una reducción de entre el 80 u 85 %. Analizando esto veíamos que, si no se conseguíamos una reducción extra de movilidad aproximándonos a lo que observábamos el fin de semana, la presión en las UCI era probable que tuviera continuidad durante todo el mes de abril. Y eso no lo podíamos aceptar porque el sistema sanitario no puede estar sometido a esta presión tanto tiempo. Por eso adoptamos esta medida y, además, era una medida que si se adoptaba una semana más tarde no servía porque ya estaba sometido a presión el sistema de UCI. Hubo que tomarla este fin de semana. Por tanto, hay medidas que ha habido que tomarlas pues cuando ha habido que tomarlas. Me gustaría que esto no se interpretara como una voluntad de unilateralismos, es mucho mejor y más cómodo siempre consensuar las cosas pero a veces no se puede por situaciones de este tipo. El señor presidente lo dijo: Haremos lo que haya que hacer, cuando haya que hacerlo y donde haya que hacerlo. Así hemos actuado, asumiendo naturalmente la responsabilidad de la decisión, pero no creo, al menos por lo que he vivido, que deba verse como un

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 31

ansia de prescindir; no, es la necesidad de actuar en una situación muy cambiante en la que hay que ir tomando las decisiones con la información que vas recibiendo y, a veces, como en este caso, hay que actuar con prontitud. Igual con los decretos económicos que se han hecho. Es muy importante lanzar un mensaje a la ciudadanía de que esta situación nos concierne a todos y que comporta un esfuerzo colectivo de generosidad y solidaridad de empresarios y trabajadores y de entidades sociales, y esto hay que hacerlo cuando hay que hacerlo. Me ha hablado de la estrategia comunicativa y yo le aseguró que hay una pretensión de trasladar directamente a la ciudadanía información veraz, la que tenemos. A veces no hay certezas y hay que decírselo a la ciudadanía, no hay certezas pero trasladar a la ciudadanía lo que sabemos porque es nuestra obligación, con el esfuerzo que les estamos pidiendo, explicárselo. No hay ninguna voluntad de censura, creo que por parte del Gobierno se han adoptado ya medidas que hagan más cómodo a todo el mundo poder preguntar lo que estimen conveniente. Yo creo que desde el Gobierno hemos hecho un esfuerzo por comparecer diariamente, por atender a los medios de comunicación. No concedo entrevistas, es verdad, porque yo comparezco ante los ciudadanos y estoy en lo que estoy. No tengo ningún inconveniente en que, cuando me lo permitan mis obligaciones, explicar todo lo que tengan a bien preguntarme, a ustedes por descontado que lo están haciendo ahora, y la ciudadanía. Luego me ha dicho que es verdad que hay una estrategia de desarrollo normativo y, como usted decía, son muchas medidas y hay que gestionarlas. Es verdad, tiene razón. Hemos tomado un conjunto muy importante de medidas, excepcional porque la situación es excepcional, que hay que ordenar. Se han rapidez porque entendíamos que había que extender este escudo social, al que nos hemos referido alguna vez, mientras dure esta situación de excepcionalidad. Es verdad que hay que ordenarlas, es verdad que hay que gestionarlas; es verdad, tiene usted razón en esto. Lo único que le puedo decir es que el Gobierno está convocado a ello, a desplegar todas sus energías para poder ponerlas en marcha lo antes posible. Es verdad que tienen un coste importante, pero también es verdad que en estos momentos tienen que salir el Estado y el Gobierno a estar al lado de los españoles y decirles que aquí hay una situación excepcional, la vamos a combatir con todos los medios sanitarios que haga falta y vamos a hacer un esfuerzo todos juntos —empresarios, trabajadores, todos juntos— para poder salir de esto. Y es verdad que ahí puede haber visiones distintas, también lo admito, pero el Gobierno tiene la obligación de dar una respuesta a ello, que es lo que hemos intentado hacer. Me decía usted: háganlo de forma ordenada y planificada. Tiene razón, es mejor hacerlo así, pero es que la situación excepcional que hemos vivido a veces no lo ha hecho posible. Hemos tenido que actuar a un ritmo; hubiera sido mejor ir más lento, sí, pero no ha sido posible. Sobre los dentistas —tengo anotado que lo ha dicho usted— creo que le he aclarado la forma en que lo hemos resuelto. Evidentemente, aquellos casos de urgencia tendrán que ser atendidos pero si no, no hace falta.

Señor Cambronero, le agradezco su tono y comentarios en relación con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Respecto al carácter o las particularidades de las sesiones que celebramos aquí, estoy a disposición de lo que ustedes me digan. No me corresponde a mí ni elegir formato ni tan siquiera opinar sobre lo que están haciendo. Yo, a lo que me convoquen ustedes. Como comprometí y como se comprometió el presidente del Gobierno, voy a venir semanalmente. Le agradezco su tono de crítica constructiva, como siempre. Tiene usted toda la razón en hacernos llegar sus comentarios. Creo que España está actuando como un país con una estructura territorial que es la que es, pero estamos actuando. Por eso activamos los mecanismos constitucionales del artículo 156, se está actuando como un país con mecanismos de solidaridad. Quizá lo más gratificante que he tenido estos días son estos ofrecimientos, esto es muy gratificante y demuestra el espíritu con el que estamos afrontando esta situación.

Me decía usted que estamos en el pico de contagios y fallecimientos, yo ya se lo he dicho. Yo creo —pero tengo que afirmarlo con mucha prudencia— que estamos en una fase de estabilización, hemos empezado la ralentización de la epidemia y creo que en algunas zonas de España, probablemente, hemos pasado el pico de contagio. Pero no lo puedo afirmar categóricamente aún. No lo puedo afirmar categóricamente. Los fallecimientos están estables, en unos niveles muy altos, estamos viendo cifras de gente que se contagió hace dos o tres semanas y desgraciadamente vamos a tardar todavía —me parece a mí— unos días en ver su disminución. Ojalá me equivoque. El cómputo de fallecimientos se hace de la siguiente manera: las comunidades autónomas nos hacen llegar las cifras y se hace conforme a los protocolos y a las definiciones de casos que hemos establecido entre todos. Toda persona que ha sido testada positiva de coronavirus y fallece es computada como una persona que ha fallecido de coronavirus. Es verdad que habido comentarios intentando... Esto es lo que se ha establecido y no tengo noticia de

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 32

que las comunidades autónomas no hagan esto. España hace un esfuerzo de total transparencia, de explicar lo que hay. Es también probable, a pesar de que estamos haciendo test muy masivos a la población, que cuando podamos aumentar el número de test crezca el número de casos notificados positivos, lo cual haría bajar la tasa de letalidad —que en estos momentos está alrededor de un 8 o 9 %—. Sobre cómo computan y lo que hacen otros países no tengo información para trasladarle aquí. Para los equipos de protección individual hemos hecho un esfuerzo de compra pensando en todos los colectivos que los necesitan. Por tanto, los vamos a poner a disposición —ya está ocurriendo— de todos aquellos colectivos —naturalmente, personal sanitario pero también otros miembros de otros colectivos— que los puedan necesitar. Me ha preguntado si tenemos información —me parece, porque he perdido la cuarta pregunta que me ha hecho usted pero la recupero porque he pedido que me la verificaran— sobre el número de personas inmunizadas. No. Por eso, tendremos que hacer los test sobre prevalencia y puede ser que los test de diagnóstico rápido nos sirvan para esto, no lo tenemos todavía. Sobre la eficacia de los test de diagnóstico rápido creo que lo he contestado, hay una evaluación por parte del Instituto de Salud Carlos III sobre para qué sirven y qué fiabilidad tienen.

Al señor Néstor Rego, del Grupo Plural, le agradezco también el espíritu de colaboración. Usted ha dicho que hemos rectificado. Eso no es así, le he explicado que tuvimos una información sobre la base de unas evidencias, vimos que había que tomar esta decisión de aumentar las medidas y lo hicimos. Le digo que el Gobierno va a seguir actuando así. Quiero decirle que cada vez que la información que vayamos recibiendo aconseje tomar medidas de distinto calado, lo vamos hacer. El primer objetivo es salvar vidas y romper la curva, llegar al pico. Es verdad que ustedes lo pedían y otros grupos también lo pedían, pero le digo que nosotros adoptamos esta medida cuando vimos el efecto de las medidas del estado de alarma y cuando tuvimos la información de que hacía falta un poco más. Le voy a dar un dato sobre la movilidad en la red ferroviaria —esta mañana lo ha comentado el ministro de Transportes en una reunión que teníamos—, ayer en la red de media y alta velocidad de Renfe viajaron en toda España 953 personas. O sea, hay un nivel de cumplimiento de las medidas muy alto que hay que agradecer a los españoles, lo hay; creo que ya no se puede ir más allá. La movilidad que tenemos estos días es la movilidad mínima imprescindible para los servicios esenciales del país. Esto es un mérito de los españoles, que están tomándose muy en serio estas medidas y es importante que lo sigamos haciendo esta semana y la que viene si queremos realmente descargar las UCI y doblar el pico de la epidemia.

Usted ha hecho un reconocimiento a la constancia y a los servicios del personal sanitario al que yo naturalmente me uno, a los que están en primera línea. También creo que he explicado lo de los test masivos que usted comentaba.

Lo de los hospitales de campaña. Nosotros hemos desplegado aquellos recursos, cuando estaban disponibles, que nos han pedido las comunidades autónomas. El ejército ha actuado a petición de las comunidades autónomas cuando han dicho: Oiga, necesitamos esto aquí, lo hemos evaluado, hemos intentado, naturalmente, racionalizar los medios y hemos apoyado aquello que se nos ha pedido. Y en ese ejercicio de confianza a la labor que ellas hacen —me refiero a las comunidades autónomas—de gestionar su red sanitaria y única, pusimos a disposición de las autoridades sanitarias de las comunidades autónomas la red de sanidad privada desde el principio. Yo también quiero decir aquí —puede haber algún caso concreto pero a mí no me consta— que la sanidad privada en este asunto ha estado a la altura. Ha estado a la altura y ha hecho, según me consta a mí, lo que le han pedido las comunidades autónomas; a mí no me consta ningún caso en que esto no haya sido así. Hay en estos momentos en España una red única que cada comunidad autónoma gestiona como cree más conveniente, pero hay una red única, y las urgencias son urgencias de red única, y cada consejero o consejera autonómica gestiona como cree conveniente.

Los 300 millones, aparte de otras medidas de liquidez de las comunidades autónomas y de otras medidas económicas que se han tomado, efectivamente, provienen de una partida de 1000 millones de euros con la que se dotó al Ministerio de Sanidad, además de lo que hemos invertido en material, que se ha puesto a disposición de las comunidades autónomas. Hemos distribuido 300 millones con unos criterios que acordamos en el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud básicamente en función de la población, pero también nos pareció, y así lo acordamos con los consejeros autonómicos, que había que tener en consideración el distinto nivel de afectación de la epidemia, es decir el número de casos notificados y la presión en las UCI, y hemos repartido este dinero; el acuerdo lo adoptó el Consejo de Ministros el martes pasado. Es una primera ayuda, en este caso en materia de recursos económicos, de

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 33

dinero; pero ha habido también recursos de suministros que hemos puesto a disposición de las comunidades autónomas.

Usted se ha referido a medidas del ámbito laboral, si me las puede hacer llegar en formato escrito se lo agradeceré y las trasladaré a la ministra de Trabajo.

Le quería decir que estoy completamente de acuerdo con usted en que nadie se va a quedar atrás, nadie debe quedarse atrás, esto creo que usted lo ha dicho explícitamente y estoy de acuerdo.

Al señor Rufián le quiero agradecer el tono de su intervención. Efectivamente, en Cataluña la UME y otros dispositivos del ejército han actuado siempre que lo ha pedido la comunidad autónoma. Miren, yo he recibido bastantes peticiones directas de alcaldes, de todo tipo, en todas partes de España y yo siempre les he remitido al consejero o consejera autonómica. Ellos organizan la atención en su comunidad autónoma y debe ser así, y lo hacen bien. He tenido, les aseguro, bastantes peticiones directas de: Oiga, haga esto. Lo he remitido a la comunidad autónoma, que es la que tiene que organizar; en un momento tan excepcional tiene que haber alguien sobre el terreno, y además lo hacen muy bien —ya lo he dicho—que diga: Esto nos hace falta aquí y esto nos hace falta allí. Alguien tiene que tener la visión de conjunto de la comunidad autónoma, no solamente de un municipio o de una región concreta.

Le agradezco el espíritu crítico constructivo que ha tenido y claro que voy a considerar todo lo que me ha dicho usted, y voy a repasar alguna de las cosas que me ha comentado. Me decía que es importante la cartografía de la pandemia, completamente de acuerdo. Hay que hacer más test de los que hacemos, aunque ya hacemos muchos, pero hay que hacer más.

En lo de las App ya hay comunidades autónomas, en concreto Cataluña es una de las que han hecho App, es un sistema que funciona. Lo de los test masivos tienen que ser, como he dicho antes, a nuestro juicio al menos, PCR, que tienen que ser administrados por personal sanitario. Esto obliga a unas condiciones de administración particulares y a una red capilar de hospitales que las reúnan. Estamos trabajando esto con las comunidades autónomas para hacerlo lo más rápidamente posible. Me ha hablado de expandir el límite de gasto de las comunidades autónomas. Aquí me permitirá que le ponga en valor lo que ya se ha hecho en materia de liquidez. Me ha hablado de que se pare el reloj en la prestación de paro. Vamos a tomar nota de esta petición que ha hecho usted. En cuanto a la industria farmacéutica, la cuarta petición que ha hecho, he de reconocer el esfuerzo que están haciendo —en su momento será un mercado interesante en sí mismo—, pero, aparte de esto, la industria nacional se está poniendo a fabricar lo que hace falta: los EPI —hay grupos que ya han hecho adquisiciones de maquinaria para poder producir cantidades importantes de equipos de protección—, desarrollo de nuevos productos, o los test que le he comentado —desde hace tiempo porque algunas de esas empresas ya desde febrero, incluso a finales de enero, pidieron homologación al Instituto Carlos III—, ventiladores, equipos de respiración asistida, medicamentos. Todo esto lo está haciendo la industria y, además, lo está haciendo creo que bien, aunque naturalmente lleva un tiempo. Ha habido en materia de respiradores algunas iniciativas y también en Cataluña alguna fake news al respecto. La Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios garantiza naturalmente que el producto cumple los mínimos necesarios para hacer ensayos clínicos —lo tiene que hacer por la propia seguridad del que hace el ensayo clínico, que necesita que haya un organismo independiente que garantice unos criterios mínimos—, pero lo está haciendo con mucha diligencia y, además, son muchas las peticiones de autorizaciones que está absorbiendo la AEMPS. He de reconocer que la quinta medida la he perdido. (Rumores). Usted ha formulado nueve. Me la puede pasar después; en la réplica posterior, si tiene a bien, me la recuerda y se la contesto. Me ha hablado del ocio de los niños y del ejercicio físico. Son medidas que estamos estudiando. No me estoy comprometiendo a que se puedan llevar a la práctica, ¡cuidado!, lo que digo es que estamos estudiando aquello a lo que me instaba la portavoz del Grupo Popular, señora Cuca Gamarra; estamos estudiándolo y hay medidas, como las de este tipo, que hay que tomar en consideración. Hay un grupo de trabajo que está abordando esos escenarios. Usted ha mencionado dos cosas que, efectivamente, son datos que hay que considerar en razón de cómo evolucione la epidemia el resto de esta semana y la semana que viene y de los datos que vayamos teniendo. Hay ya un teléfono de ayuda en muchas comunidades autónomas, en colaboración con el Colegio de Psicólogos, y creo que aquí también hay que concretar el esfuerzo de solidaridad que ha habido por parte de muchos colectivos.

Respecto a la homologación de títulos médicos, estamos estudiándolo y es muy posible que hoy o mañana dictemos alguna medida al respecto, sin perder tampoco calidad. Es verdad —tiene razón usted—que la excepcionalidad del momento aconseja que a aquellas personas que están en territorio español y que en sus países de origen tienen un título médico, de doctor o de enfermería, que está en proceso de

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 34

homologación en España y que ha pasado ya a unas fases avanzadas, se les pueda permitir el acceso y estamos estudiando la forma de hacerlo. Quiero que lo sepa, pero tampoco puedo comprometerme porque esto tiene muchas implicaciones y lleva mucho tiempo; además, ya hemos movilizado —en el sentido de que tienen que estar a disposición— a 79 000 personas: 52 000 en un primer momento y veinte y pico mil en un segundo momento; personal que puede ser objeto de contratación por parte de las comunidades autónomas. Es verdad que estamos estudiándolo, como en el caso de los médicos forenses u otros colectivos. Luego, sobre la última petición que me ha hecho, la de nacionalizar, nosotros lo que estamos intentando es que haya un escudo social, que todo el mundo tenga claro el mensaje de que nadie tiene que quedar atrás y convocar para ello a todos: a trabajadores y a empresarios, porque van a ser todos necesarios para salir de esto, todos, los empresarios por descontado y los trabajadores también y creo que todo el mundo va a tener la generosidad necesaria para poder salir adelante.

Al señor Mayoral, de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, quiero decirle que la carta que ha leído es muy significativa y le agradezco que haya decidido leerla. También le agradezco mucho que haya dimensionado el asunto a nivel mundial, con la cantidad de gente, millones de personas, que están confinadas en este momento. Nos da una idea de la dimensión de lo que estamos viviendo. Igualmente le agradezco las referencias que ha hecho a la salud pública. Es esencial —lo estamos viendo ahora— y aquí habrá que extraer lecciones cuando sea el momento. Tendremos que reforzar todas las direcciones generales de salud pública de las comunidades autónomas. Me dicen —así lo he constatado—que nosotros tenemos una red de vigilancia buena en comparación con otros países europeos, pero mejorable y tendremos que reforzar las políticas de salud pública. Yo creo que todos sacaremos esta lección de la crisis. Y en cuanto a todos los esfuerzos de solidaridad que se hacen por parte de distintos colectivos, usted me pedía que los apoyáramos y yo le digo que sí, claro que sí. Claro que sí, son muchas las iniciativas que hay en ese sentido y el Gobierno debe apoyar todas.

Señor Steegmann, yo sé que usted es sincero cuando me dice que me quiere ayudar. He de reconocer que a veces me cuesta ver la ayuda que me ofrece, pero creo que es sincero cuando me lo dice. Yo siento que todo el equipo del ministerio y el Gobierno están trabajando de la mejor forma que saben, con todo el empeño posible, para salir de esta situación, y he de decir que tengo plena confianza en mi equipo de colaboradores. Están trabajando lo máximo que pueden. También quiero manifestar que el Gobierno de España ha seguido en todo momento las indicaciones del Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades y de la OMS, en todo momento. Podría exhibir manifestaciones públicas de los responsables de estos organismos reconociendo esto. Nosotros adoptamos las medidas de distanciamiento social cuando estos organismos lo vieron y también cuando, en ese contexto todavía previo al decreto del estado de alarma, las comunidades autónomas —en este caso, el País Vasco, por lo que se refiere a Vitoria y Labastida, y la Comunidad de Madrid— nos lo pidieron. Quiero recordar, como expliqué en mi anterior comparecencia, que esto fue la tarde del 8 de marzo y que decidimos aplicarlo el 9 de marzo. En Madrid, en materia de educación escolar, con vigencia el miércoles, 11 de marzo, si no me confundo. Y el ECDC lo recomendó el 12 de marzo. No voy a hacer referencia a otros países, aquí todo lo que sea ayudarnos y compartir experiencia, como estamos haciendo, es correcto.

Sobre el exceso de mortalidad, deducir, como ha aparecido en algunas informaciones, que el exceso de mortalidad que hay en marzo, basado en los informes que hace periódicamente el Instituto de Salud Carlos III, es atribuible al COVID, me parece arriesgado. Me parece arriesgado y así me lo comentan los expertos. En su momento habrá que verlo, pero lo que le puedo decir es que en esta materia vamos a seguir teniendo la máxima transparencia. Los datos tienen que ser conocidos y hacemos un esfuerzo para proporcionarlos. También quiero decir que nos los proporcionan las comunidades autónomas y que, tal como nos los proporcionan, los agregamos y los ponemos a disposición.

Comparto con usted la preocupación por los ancianos y por las residencias de mayores. Ya desde el principio dijimos que era un grupo frágil al que había que prestar una especial atención. En este sentido, como ya he recordado, elaboramos un protocolo el 5 de marzo y dos órdenes específicas sobre cómo abordar este asunto. Y también me ha hablado de un ensayo piloto para profesionales sanitarios, si no he tomado mal mis notas. Pues bien, estamos haciendo varios ensayos clínicos y en concreto uno sobre esto, sobre profilaxis en el personal sanitario. Es un estudio bastante interesante.

En cuanto a la red hotelera, le tengo que decir que por una instrucción que yo adopté como ministro de Sanidad en el marco del decreto del estado de alarma, está puesta a disposición de los responsables de las comunidades autónomas, de cada consejero de Sanidad, de forma que se pueden usar los hoteles cercanos a instalaciones sanitarias como apoyo a la inserción sanitaria, bien sea para albergar pacientes

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 35

en estado leve o bien para albergar personal sanitario que se ha desplazo a la comunidad autónoma, para lo que consideren oportuno. También he de decir que ha habido una colaboración muy relevante, que quiero agradecer, del sector hotelero porque, a pesar de que ha habido una instrucción que los pone a disposición de la comunidad autónoma, incluso antes ya había ofrecimientos de colaboración y ha funcionado muy bien. También le digo que veremos si la red hotelera ha de seguir jugando un papel en ese sentido o no, pero en todo caso seguirá estando a disposición de las autoridades sanitarias.

Al portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, el señor Vicente Viondi, le quiero agradecer su intervención sobre todo en tres sentidos. Usted ha resaltado la excepcionalidad y de momento creo que esto es así; solo hay que ver en las fotografías cómo están las principales capitales del mundo y cómo está de tensionado el sistema sanitario de los principales países del mundo. Recalco su apelación a la responsabilidad recogiendo la cita, que también se me quedó grabada la semana pasada, de la portavoz del Grupo Parlamentario Vasco acerca de la madurez política. Es verdad, es momento para que todos intentemos estar a la altura de las circunstancias. Destaco también esa humildad que al menos yo he querido ver en su expresión y que yo comparto, al decir que nadie tiene la certeza absoluta de nada en estos momentos ni nadie sabe exactamente qué hay que hacer porque, si lo supieran, ya lo habrían hecho. Eso es así. Por tanto, hay que ir actuando conforme vamos teniendo información, pensando las cosas tanto como las podamos pensar, pero actuando también con determinación porque la epidemia no para y siempre sobre la base de la evidencia científica disponible, que es lo que hemos hecho desde el principio. Es verdad que hay que tener ese punto de humildad que usted decía porque, a ver, que venga alquien con el manual; pues no lo hay. Cuando venzamos esto, que lo venceremos, tendremos que ser capaces de ayudar a los que todavía no habrán acabado con ello. Hay muchos países y continentes que van por detrás de nosotros y ojalá nuestra experiencia sirva para evitarles el sufrimiento que estamos teniendo en España. Por lo tanto, esa humildad a la que usted apelaba nos tiene que servir para recopilar la información que tengamos y ayudar a otros países. Me consta que muchos países sudamericanos se han interesado por cosas que hemos hecho en España y vamos a ayudarles en todo lo que podamos.

Aquí acabo, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Illa.

Por último, los portavoces pueden disponer, si así lo desean, de un turno muy breve de réplica. Se hará exactamente igual, de menor a mayor, y por un tiempo máximo de tres minutos. Si lo desea, tiene la palabra en primer lugar el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto. No le veo, tal vez no está. Si hubiera salido un segundo, le daríamos la palabra cuando viniera, si están de acuerdo. A continuación, por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, si lo desea, tiene la palabra su portavoz, el señor Matute García de Jalón.

El señor MATUTE GARCÍA DE JALÓN: Muchas gracias, señora presidenta.

Intervendré de manera muy breve para agradecer al ministro las explicaciones que ha trasladado. Le enviaremos la información que ha dicho que podemos hacerle llegar. Ojalá esa voluntad de cooperación se diera en todas las instituciones. Le diré que nuestra suerte está siendo un poco desigual en poder llevar a efecto la voluntad de contribuir a que esto acabe cuanto antes. Me señalaba la realidad de algunas empresas. Le podría haber citado más; los cuarenta y tres positivos en Mercedes y los cinco positivos en Tubacex, empresas que seguramente están consideradas como esenciales. Respecto a lo que le preguntaba en torno a empresas esenciales, no me deja demasiado tranquilo lo que me ha contestado. Me dice que no es fácil precisar cuál es una actividad esencial y cuál no. Creo que debiera ser fácil para evitar esa picaresca que señalaba antes y que está haciendo que el confinamiento no sea efectivo. Si estamos haciendo que los trabajadores vayan a trabajar a lugares no seguros, si no estamos controlando que las medidas de seguridad y de higiene se cumplan y, además, si no controlamos que la actividad sea esencial o no, probablemente lo que estemos haciendo es que esas semanas duras que usted decía se nos antojen todavía más largas. Seguramente eso es algo que ninguno de los que estamos aquí ni nadie en el Estado español deseará que suceda. Por eso le insistía en esta cuestión.

En cuanto a las medidas sociales y económicas que le hemos trasladado, sabemos que van más allá de lo que ustedes ya están realizando. No decimos que lo que están realizando esté mal, pero creemos que hay que ir mucho más allá. Por ejemplo, para las trabajadoras del hogar las medidas que se han planteado siguen siendo insuficientes cuando un tercio de ellas viven en eso que se llama la economía sumergida y seguramente se quedan fuera de cualquier tipo de ayuda o prestación. O respecto a la cuota de autónomos, como le han señalado antes, ya han tenido que pagar la cuota del mes de marzo y, sin

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 36

embargo, su actividad se ha visto reducida de forma notable. Ese es un perjuicio que difícilmente pueden soportar. Y podríamos hablar incluso de los despidos que se consideran nulos; ¿por qué desde la fecha del decreto y no desde que empezó toda esta tragedia con la pandemia del coronavirus?

Termino con otra cuestión, seguramente en esta Cámara y en esta misma Comisión habrá gente que con mucha más avidez, interés y gusto que yo habrá leído la Constitución española, no me cabe ninguna duda. Me gustaría que su artículo 128 se pudiera poner ahora en vigor, ese que dice que hay que subordinar la riqueza del país al interés general, porque igual es tiempo de recuperar todo aquello que se privatizó, igual es tiempo de que la energía, las telecomunicaciones o la sanidad dejen de estar privatizadas siquiera de forma parcial, incluso totalmente, y se pueda hacer otro tipo de cosas. Lo decía antes, igual es tiempo de que quien más tenga, más dé, igual es el momento de que esta crisis no la paguen como siempre las clases populares.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra la señora Gorospe Elezcano, Josune.

La señora GOROSPE ELEZCANO: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, se ha referido en reiteradas ocasiones a los datos, y este es un tema que a nosotros también nos preocupa. En el último informe que hemos recibido del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias se ve que efectivamente, como usted comentaba, Italia tiene un porcentaje de letalidad superior al 11 %, que llega casi al 12 %, mientras que Alemania tiene un 0,9, España se sitúa en torno a un 8, y nosotros, Euskadi, en torno a un 5 %. Ha comentado que no puede decirnos cómo lo computan otros países, que no tiene ni idea, que no puede ofrecernos esos datos, y añadía que a nivel interno, en el Estado quienes aportan esos datos son las comunidades autónomas. El informe que también hemos recibido de la Renave, Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica, señala como nota metodológica que hay problemas para conseguir datos fiables. Como dijimos tanto en la sesión anterior como en la de hoy, nos parece que hay que insistir en la necesidad de tener datos porque, si no, no se van a hacer diagnósticos ni conclusiones acertadas, y vamos a enfrentar con más dificultad esta situación. Por tanto, queríamos saber qué medidas se están adoptando a nivel interno para que la recogida de esos datos de las comunidades autónomas sea más acertada, y por otra parte a nivel europeo, incluso a nivel mundial, para que realmente los datos sean comparables y sepamos efectivamente a qué obedece esa diferencia de datos en cuanto a letalidad.

Por otro lado, se ha publicado esta semana un informe del Imperial College de Londres en relación con la evolución de los contagios. Ellos estiman que un 15% de la población estaría infectada. Queríamos saber qué fiabilidad tiene ese informe o si ustedes disponen de otros modelos matemáticos para aproximarnos a la evolución de los diagnósticos y cuál es el escenario que usted ve. Además, la semana pasada la ministra de Defensa en una entrevista en televisión dijo que se espera que en octubre haya otro brote similar de coronavirus. Queríamos saber en qué se basa para decir eso y cómo afrontan ese posible nuevo brote que habría en octubre.

Nosotros presentamos en el último Pleno una propuesta de resolución que fue aprobada, y esta semana, ayer mismo, día 1 de abril, recibimos la información. Ponía: Prórroga del estado de alarma, información documental de las distintas medidas adoptadas. Dos cuestiones; una en cuanto al contenido. Nosotros no solo queríamos que nos presentaran una relación de lo que se ha aprobado porque eso ya nos lo habían enviado en la parte de información, ya lo teníamos; queríamos información más detallada de todas y cada una de las medidas que se están aprobando, ya que hacemos clic y ahí solo sale el texto que ya teníamos antes. Por otra parte, a nivel metodológico para preparar estás reuniones también nos preocupa si van a venir a esta Comisión otros ministros o si lo tenemos que pedir nosotros porque, como se ve, hay medidas en distintos ámbitos de las que queremos hacer seguimiento; queremos consultar y hablar con los ministros para saber cómo vamos a ir abordando esta cuestión. No tengo ninguna duda, señor ministro, de que usted, su equipo y el Gobierno trabajan hasta la extenuación, no tengo la más mínima duda, pero por gestión de tiempos sí le recomiendo una cosa: reduzcan tiempo de las ruedas de prensa, reduzcan tiempo de esos consejos de ministros interminables y destinen ese tiempo que ahorran a hablar con distintos agentes sociales, económicos, políticos, con los medios de comunicación. Creo que será muy efectivo para contar con más consenso y más apoyo.

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 37

Por último, nuestras condolencias a las familias por todas y cada una de las muertes; compartimos su dolor. Ánimo a todos y cada uno de los profesionales. Y quiero felicitar a la sociedad porque se está portando de manera ejemplar.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Cambronero Piqueras.

El señor CAMBRONERO PIQUERAS: Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias, señor ministro, por sus respuestas. Sé que no debe ser agradable recibir encargos para otros ministerios. Al igual que ha dicho la portavoz que me ha precedido en el uso de la palabra, estaría bien que otros ministros pudieran comparecer porque hay muchos temas a tratar en esta crisis. Coincido con usted en que lo primero es la salud, sin duda, salvar vidas es esencial, pero no abandonen ni pierdan de vista el aspecto económico de esta crisis, que puede generar muchísimo sufrimiento, muchísimo dolor. Déjense ayudar. Sé que las decisiones son rápidas, como usted ha dicho, muchas veces inmediatas, pero déjense ayudar. Estamos a disposición 24-7, igual que ustedes; estamos a disposición de ustedes para ayudar.

Como ya le he dicho antes, deberían considerar de riesgo a todo el personal esencial y darles los EPI necesarios; también deberían hacerles todas las pruebas o los test, todo lo que haga falta. Son personas que están en la calle, que sufren el riesgo, muchos de ellos ya están infectados. Necesitamos controlar que el virus no se expanda más a través de ellos. Además, les pedimos que no se prohíban los homenajes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado a los sanitarios. Se lo he dicho antes, transmítaselo al señor Marlaska. No podemos prohibirlos —sé que ha sido circunstancialmente en algunos sitios— porque ayudan muchísimo. No se imagina cómo suben el ánimo de unos y de otros. También le quisiera preguntar si se plantean trasladar —no he escuchado una respuesta a esta pregunta— a pacientes entre comunidades autónomas.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra, si lo desea, su portavoz, el señor Rego Candamil.

El señor REGO CANDAMIL: Gracias.

Solo haré tres o cuatro consideraciones breves. En primer lugar, entendemos que es preciso determinar y aplicar protocolos específicos para personas con discapacidad, especialmente las que se encuentran en centros y residencias con alto riesgo de contagio, donde, además, en general no existen medidas adecuadas de prevención y protección, e igualmente para casos específicos como los de personas con trastorno del espectro autista o conductas disruptivas que, por las informaciones que nos llegan, no están siendo tratados adecuadamente.

En segundo lugar, venimos escuchando a alguna fuerza xenófoba y ultraespañolista defender que no se atienda en la sanidad pública a los inmigrantes, especialmente a los irregulares. Es una propuesta que atenta contra los derechos humanos más elementales, además de ser catastrófica desde la perspectiva de luchar contra la expansión de la pandemia. En todo caso, es preciso actuar para que nadie quede sin atender. El recorte de la sanidad universal por parte del Partido Popular en el año 2012 no fue corregido adecuadamente por el Partido Socialista con el Real Decreto-ley 7/2018, en la medida en que mantiene el concepto de asegurado y el requisito de noventa días de residencia demostrable, incluso en casos que antes estaban protegidos, como menores, mujeres embarazadas o casos de urgencia. Portugal acaba de anunciar la regularización de todas las personas residentes para garantizar la correcta atención sanitaria a toda la población.

En tercer lugar, esta crisis ha puesto el foco social sobre las políticas públicas llevadas a cabo con el pretexto de la anterior crisis económica en relación con el conjunto de los servicios públicos, muy especialmente en sanidad; sobre la importancia de fortalecer la sanidad pública, revertir los procesos de precarización y privatización. Nosotros apostamos por afianzar ya esta línea de acción, entre otras cosas para evitar que una nueva crisis económica, en la que ya estamos entrando, aliente nuevas tentaciones de meter la tijera en lo público. El BNG, por el contrario, cree que donde hay que intervenir es precisamente en aquellas empresas que pretenden hacer negocio con la salud y la vida de las personas, así como en

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 38

las grandes corporaciones de sectores estratégicos; nacionalizar aquellas corporaciones que fueron públicas y que nunca debieron ser privatizadas.

Por último, antes esbozaba algunas vías de actuación en la crisis social y económica para que no la paguen una vez más las clases populares: recuperar los 60 000 millones de la banca, nuevas políticas impositivas aplicables a las grandes fortunas, a las grandes corporaciones. Entendemos que es preciso aprender de errores cometidos durante la última crisis económica e implementar mecanismos de control real para garantizar que la liquidez que se inyecta al sector bancario llegue realmente a los autónomos, a los pequeños y medianos empresarios, pero también a muchos trabajadores y familias que lo van a pasar mal. Finalizo. Y también, por qué no, eliminar el coste de la Casa Real y utilizar los recursos procedentes de la corrupción de los Borbones para apoyar la sanidad pública; o reducir el gasto militar para priorizar el gasto social. En ese sentido, quiero hacer solo un apunte, vimos que en el último Consejo de Ministros aprobaron la autorización para contratar seguridad privada para el Ministerio de Defensa por valor de 71 millones de euros. Sinceramente, no creemos que en este momento y en este contexto esa sea la prioridad de gasto; seguridad privada para el Ministerio de Defensa. Creo que se debe rectificar.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFIÁN ROMERO**: Muchas gracias, señora presidenta.

Intervengo brevemente para hacer una aclaración, una respuesta obligada y alguna propuesta más. La aclaración o respuesta es aquella a la que siempre me obliga el representante de VOX, el señor Steegmann. Más allá de recomendar la lectura del *ABC* —que entiendo que lo recomiende porque prácticamente lo escriben ustedes— y la alegría que expreso al escucharle decir que la vida de un jovencito le parece lo mismo que la vida de un señor mayor, porque eso significa que la vida de un inmigrante también y dejarán de pedir que se les excluya de la sanidad, me parece que ha dicho algo grave que creo que hay que aclarar, y es que usted ha pedido la dimisión o la detención, literalmente, de mi compañera en la Consellería de Salut, Alba Vergés; ha dicho que se viste de amarillo mientras la gente se viste de negro. Bolsonaro estaría orgulloso de usted, y creo que le debería hacer reflexionar. Pero más allá de eso, le seré muy franco y muy claro; mire, mientras su jefe se hace fotografías coloreando mapas de España junto a un bote de pimentón rojo, mi compañera, Alba Vergés, se deja la piel dando la cara haciendo lo mejor que puede lo que está haciendo, y confinada en Barcelona sin su familia que está en Igualada, por lo que le pido un poco más de respeto en la medida que pueda.

Más propuestas con dos bases. La primera es que nosotros no queremos hacer, señor ministro, de Capitán a posteriori —creo que es muy sencillo hacer eso— y, sobre todo, no partimos en ningún caso de la base de que la gente está en un despacho —sea del color que sea, sea de la ideología que sea, sea del partido que sea— pensando a ver cómo perjudica a la gente. Nosotros partimos de la base de que aquí todo el mundo quiere acertar más allá de sus limitaciones. Nosotros pensamos que como personas de izquierdas tenemos que justificar nuestras propuestas —la gente de derechas no lo hace, nosotros sí—, y consideramos que todas aquellas ayudas que estamos pidiendo se pueden pagar perfectamente con dos impuestos: un impuesto extraordinario y de confinamiento —se podría decir— para aquellas plataformas digitales de comercio o de distribución que ahora, por razones obvias, se están enriqueciendo —seré más concreto, un impuesto a Glovo, por ejemplo, creo que sería bueno para financiar un montón de ayudas—; y otro impuesto permanente a las grandes fortunas —ya se mencionó en la crisis-estafa del año 2008— ya que, como comentaban otros portavoces: aquellos que más tengan, pues que aporten más. Y la segunda propuesta es que cuando hablábamos de nacionalizar, hablábamos, por ejemplo, de la noticia que ha surgido ahora que indica que 2200 camas de UCI están sin usar en la sanidad privada. Creo que ahora más que nunca hay que intentar incidir en eso.

Y me sumo a la petición de algunos portavoces de que esta Comisión sea de seguimiento y puedan comparecer también otros ministros.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

A continuación, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos, su portavoz, el señor Mayoral.

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 39

El señor **MAYORAL PERALES**: Gracias, señora presidenta.

Gracias, señor ministro, por las explicaciones y, en concreto, por una que creo que es muy importante para la gente que nos está escuchando, y es que ya hay gente trabajando para desescalar las medidas y ver cuál es la estrategia para la recuperación de la normalidad. Hay algo que me ha parecido especialmente interesante desde el punto de vista de cómo ir desescalando desde una crisis sanitaria que tiene el epicentro en lo hospitalario a cómo poder abordarlo desde un punto de vista capilar en el conjunto del territorio. Creo que ese es un buen camino; ese es el camino. Además, nuestra sanidad tiene algo que ya comenté la vez anterior y que voy a recalcar porque es la joya de la corona, y es la atención primaria. Para nosotros la estrategia para salir adelante en esta cuestión es el reforzamiento de la atención primaria. Yo creo que los profesionales nos lo están diciendo con claridad; este virus nos ha dado algunos mensajes, nos ha contado cosas y nos ha dicho que es especialmente letal entre los más vulnerables. Nos hace falta construir un escudo para los vulnerables, y ahí la atención primaria puede jugar un papel primordial porque conoce la situación médica del conjunto de la población, tiene la posibilidad de poder intervenir sobre el conjunto del territorio. Ahí es donde necesitamos un reforzamiento potente de cara al futuro, que necesitamos que sea lo más inmediato posible, y que nos va a permitir hacer una labor de seguimiento desde el punto de vista domiciliario o desde el punto de vista territorial; que nos va a permitir poder abordar cuestiones relativas a la detección precoz, expandir el diagnóstico y también tener respuestas rápidas, localizar focos, tener la capacidad para responder una vez podamos estabilizar esta situación. Por eso, creo que además la cuestión de la atención primaria tiene que ser una estrategia compartida por el conjunto del Sistema Nacional de Salud, y eso significa que tiene que entenderlo el conjunto de las comunidades autónomas y ser una estrategia compartida por todos y por todas, además es algo que todos y todas tenemos que entender. Creo que en esa estrategia de crear un escudo protector para los vulnerables ya nos han ido dando algunas claves, estrategias concretas para las residencias, para las personas que reciben servicio de ayuda a domicilio o para personas que en estos momentos puedan tener dolencias previas. Yo creo que por ahí es por donde podemos encontrar salidas.

Y algo que decía usted y que me parece importante es que el Gobierno no está cambiando la economía. No, pero la economía está cambiando porque esto supone un impacto brutal. Pensar que el hecho de que se pare el mundo durante el tiempo que se vaya a parar no va a cambiar la economía es encontrarse fuera de la realidad, porque va a cambiar. Al final lo que nos está requiriendo la situación es volver a la esencia de lo que es la economía y saber diferenciarla de la crematística. La crematística está basada única y exclusivamente en el beneficio económico inmediato. La economía es otra cosa, es el sistema del que se dotan los seres humanos para satisfacer sus necesidades en un entorno de recursos escasos, y eso significa que necesitamos que los cuidados se conviertan en un eje de desarrollo económico, un eje central a la hora de ver cómo podemos salir de aquí todas y todos juntos.

En ese sentido, creo que también es importante que el conjunto de las instituciones aporten y cooperen en este proceso —es necesaria la cooperación de todas las instituciones, desde el Estado y las comunidades autónomas hasta los propios ayuntamientos— para poder salvar todos los obstáculos burocráticos que hay que abordar —voy terminando, presidenta— para que la gente pueda acceder a las ayudas. Y pongo un ejemplo, hay autónomos que están trabajando con módulos y que tienen dificultades para poder certificar su bajada de ingresos, por ejemplo, los taxistas. Los ayuntamientos pueden cooperar para que los taxistas tengan la posibilidad de obtener la certificación de que han tenido una rebaja de ingresos y acceder a las ayudas. Es necesaria una cooperación y evitar que se produzcan cuellos de botella en la cuestión burocrática e intentar agilizar todos los trámites para que la gente pueda acceder a todas las ayudas. La tarea del cuidado nos corresponde a todos y a todas, y al Gobierno y a todas las instituciones les corresponde estar al lado de la gente que va a ser la protagonista en este proceso para poder salir adelante.

Muchísimas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Steegmann Olmedillas.

El señor **STEEGMANN OLMEDILLAS:** Señor ministro, le agradezco que no me haya agradecido el tono, pero tampoco me ha agradecido mis deseos de que usted y su entorno estén bien. Pero, bueno, yo deseo que usted y su entorno se encuentren bien. No muestra usted ni una pizca de arrepentimiento. Lo entiendo perfectamente; o bien ha hecho caso a sus asesores, en cuyo caso ellos pagarán sus culpas,

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 40

o bien usted es responsable y no quiere que su arrepentimiento conste en acta. Lo comprendo, pero tenga cuidado con su partido; piense en Barrionuevo.

No es verdad —repito, no es verdad— que ustedes no conocieran el informe de la OMS de 25 de enero, publicado el 26 de enero, en el que se dictaban las medidas de protección y administrativas para los profesionales sanitarios. Y le digo otra cosa, en el informe técnico de 10 de febrero —en el que, por cierto, el primer firmante era un médico residente de medicina preventiva, el segundo uno de una empresa externalizada y el tercero también— hay que alabar al doctor Simón su estrategia porque en ciencia el último firmante es el que se responsabiliza del contenido de un artículo y, qué casualidad, el doctor Simón no firmaba el último.

La verdad es que le agradezco, como siempre, el tono, señor ministro, y que usted me crea sincero —adiós, señor Mayoral (el señor Mayoral Perales pronuncia palabras que no se perciben)— porque indica que usted, además de filósofo, debe ser buen psicólogo, pero lo que se ha constatado es que ni usted ni sus asesores leyeron nuestras propuestas ¡desde enero! Esto sí que es *a priori* y no apriorístico, no; esto es estudiar, esto es prospectiva, no hay ningún *a posteriori* aquí. Si esto es *a posteriori*, que venga Dios y lo vea. Ahora, lo han leído a hurtadillas, han buscado inspiración imitando a VOX; no se lo digan entre ustedes, pero están imitando a VOX. Mire, no me ha contestado a lo más mollar de mi intervención, que es la extensión de los test diagnósticos a los profesionales sanitarios, se ha enredado usted con los hoteles. Dígame, por favor, si van a cambiar el protocolo de actuación de 30 de marzo, de hace dos días, hágalo.

Mire, por si acaso, no se lo voy a explicar de nuevo, pero usted tiene una buena asesora, la doctora Casas —no hemos pedido su dimisión porque es una buena profesional, solamente hemos pedido dimisión tres de siete—, que se lo explique ella. Lo he puesto aquí para que lo vean las cámaras, usted se repasa mi intervención, ve esta diapositiva de *powerpoint* y sabrá cómo se deben clasificar los test diagnósticos; esto no lo digo yo, lo dicen las sociedades de microbiología.

Termino aquí, y termino aquí no con sentimentalismo, y sintiendo muchísimo, absolutamente, el dolor que están pasando dentro todos los españoles, les tengo que decir también a nuestros compatriotas que apoyen todas las decisiones del Gobierno en cuanto a la protección de los profesionales sanitarios y que cuando esto haya pasado, Dios quiera que sea pronto, recuerden, y que desde ya les pidan a ustedes que se les recompense económica y socialmente y que, después, todos los profesionales sanitarios tengan la consideración económica y social debida, que no la tienen. Sirva esto para fomentar la ciencia y la sanidad.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Popular, la señora Gamarra Ruiz-Clavijo.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Muchas gracias presidenta.

Señor ministro, la verdad es que la conclusión después de su larga intervención es que a la salida seguiremos teniendo un Parlamento que no tiene una capacidad de controlar al Gobierno, es decir, que por mucho que usted tenga un talante y un tono tan agradable, la realidad es que sigue sin haber controles suficientes para un Gobierno que está en una situación de alarma, en un estado de alarma. Por tanto, esos controles tienen que recuperarse y, hoy, yo lo que espero es que en su última intervención en nombre del Gobierno, por su parte haya un compromiso de que se vuelve a activar todo lo que ustedes han paralizado: no se contestan preguntas, no se tramitan las solicitudes de información, se han suspendido todos los plazos, no se califican las comparecencias de los ministros. En definitiva, no hay capacidad de que España controle al Gobierno en un momento en que es fundamental hacerlo; del mismo modo que también tiene que haber un compromiso de que ni un día más va a haber ruedas de prensa por parte del Gobierno de España en las cuales no pueden preguntar lo que quieran los periodistas como consideren y que pueda haber una comunicación directa. Siguen controlando, y lo han hecho hoy, las preguntas por parte de los medios de comunicación y eso es la mínima transparencia debida. Esto no solo lo dice el Partido Popular, esto lo decía ayer la presidenta de la Comisión Europea, que instaba a los Gobiernos a que no aprovechen las situaciones de emergencia para que no se garanticen los derechos fundamentales, y el derecho al control del Gobierno es la democracia en estado puro y el derecho a poder preguntar al Gobierno por parte de los medios de comunicación es también democracia en estado puro.

Por otro lado, señor ministro, está muy bien ese tono, pero la realidad es que a la salida del Congreso nos encontramos la arrogancia del Gobierno con la sociedad en su conjunto; arrogancia con la oposición a la que, ha quedado claro, no consultan para nada. Nosotros le hemos dado el apoyo a los reales

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 41

decretos. ¿Y qué hemos encontrado? La deslealtad del Gobierno, que no nos consulta absolutamente para nada. Tiene usted también a los empresarios, a los que tampoco se les ha consultado nada y están mostrando una predisposición excelente arrimando el hombro, pero se encuentran reales decretos que imponen cosas sin haberles consultado. Y esa arrogancia no puede existir por parte de un Gobierno que está gestionando el momento más delicado desde el punto de vista de salud pública por parte de la sociedad española, salud pública de la que le recuerdo, señor ministro, tiene usted las competencias, no desde el estado de alarma, desde antes.

Por último, señor ministro, díganos la verdad, porque le hemos preguntado por los test rápidos, por los test fallidos, y sigue sin decirnos cómo se llama la empresa distribuidora, dónde tiene su sede social, si han vuelto a fallar los test en los que ustedes volvieron a confiar, y algo muy simple, por qué, en función de la propia Ley de Salud Pública, no ha incoado un expediente sancionador a una empresa que nos ha dado gato por liebre poniendo en peligro la salud pública, por mucho que ustedes luego hayan validado esos test. Los hechos están ahí.

Por cierto, señor ministro, pedimos eficacia. Está muy bien el talante, pero si va unido a la eficacia, y esa arrogancia tiene también ineficacia, ineficacia que está en que no puede ser que no salga usted de esta Comisión con el compromiso —que es la labor de la oposición— de dotar de equipos de protección a todos los sanitarios. Tenemos la cifra, el porcentaje más alto de contaminados, de infectados, pero también de fallecimientos. Y no tienen que ser héroes. Ustedes tienen que protegerles, y ese es un compromiso que hoy debe asumir usted aquí, en sede parlamentaria, un compromiso que además vaya unido a la necesaria posterior compensación al esfuerzo que están haciendo, en términos económicos y en los términos que sean necesarios, por parte de todos aquellos que están dando lo mejor de sí mismos en una situación muy complicada.

Por último y en términos económicos...

La señora **PRESIDENTA**: Tiene que terminar.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Sí, señora presidenta.

Ustedes son un Gobierno de coalición en una situación de excepción, en una situación de estado de alarma, pero siguen siendo un Gobierno con minoría parlamentaria, y están imponiendo una serie de cuestiones. No es que lo diga la oposición, me preocupa que lo digan aquellos partidos que han apoyado al Gobierno en una investidura cuando se habla de nacionalización, por ejemplo. Es que eso lo está diciendo una parte del Gobierno. Hemos escuchado al vicepresidente del Gobierno hablar del artículo en el cual se establece la expropiación, y eso tiene que ser rápidamente desechado por parte del Gobierno de España. No es una cuestión que nos hayamos imaginado, es que hay frases contundentes que indican que ustedes quieren intervenir económicamente y planificar la economía de este país. Les decimos que así no, porque este es un país de libre mercado que tiene libertad de empresa, y eso, antes y después de esta crisis, tiene que estar garantizado.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora portavoz.

Por último, para cerrar este turno, tiene la palabra, por el Grupo Socialista, el señor Vicente Viondi, Daniel.

El señor VICENTE VIONDI: Gracias, presidenta.

La verdad es que uno pretendía que esta última intervención tuviera otros mimbres, pero dada la intervención de la responsable del Partido Popular me obliga a darle contestación a alguna de las cuestiones que plantea. Ustedes, que nos llevan achicharrando durante meses, dándonos lecciones de constitucionalismo, están renegando de un artículo que refleja la Constitución para un momento excepcional. ¿No existe en España un momento excepcional? ¿No se puede hablar siquiera de un debate que no se está planteando, sino que refleja la propia Constitución? Que no vuelvan sus fantasmas del pasado. Dedíquense a que el Parlamento controle —es una reclamación suya—, a que haya ruedas de prensa y a que además haya periodistas, que no se ejerza con arrogancia y deslealtad. Usted ha hecho una radiografía de la gestión de Juan Manuel Moreno y de Isabel Díaz Ayuso durante este periodo de tiempo. Así que, como le decía antes, antes de reprochar, limpien sus casas.

Igual pasa con los equipos de protección. Estamos viendo la dificultad que tiene en un mercado convulso no solo el Gobierno de España, que ha conseguido una línea directa de financiación —lo ha dicho muy bien el ministro—, no solo de compra, sino de transmisión y de llegada a España, porque usted

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 42

sabe que hemos estado con los vuelos de Shanghái y de la señora Díaz Ayuso doce días anunciados y que no venían, hasta ellos mismos dudaban si los habían estafado o no. Se lo vuelvo a repetir, antes de criticar, limpien su casa, dejen los reproches y pongámonos en las cosas que nos unen.

Quisiera enviar dos mensajes positivos en estos apenas segundos que me quedan. Cada día crecen las altas hospitalarias: ese es el mensaje que tenemos que trasladar. No tienen que aparecer en la televisión morgues ni entrevistas sobre fallecidos, como reclamaba el líder de la oposición; tienen que salir mensajes positivos para que los españoles confinados en sus casas vean que estamos avanzando, poco a poco, con el esfuerzo de todos para salir adelante en esta emergencia sanitaria. No queremos regodearnos ni que nadie juegue con el dolor compartido, porque lo sufrimos todos, tengan título nobiliario o sean personas indigentes; todos sufrimos con este mal. Así que a ustedes y a todos los que están escuchando les convoco a las ocho para que salgamos a nuestras ventanas —porque algunos no tienen balcones—, a nuestros balcones o allá donde podamos y demos un fuerte aplauso por todos los que están cuidando de nosotros y están consiguiendo que salgamos adelante.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Una vez concluidas las intervenciones de todos los grupos, cierra la sesión el ministro de Sanidad, a quien aprovecho para agradecerle su presencia aquí y toda la información que da a esta Comisión con ese compromiso.

El señor MINISTRO DE SANIDAD (Illa Roca): Muchas gracias, presidenta.

Muchas gracias a todos los portavoces que han intervenido. Voy a responder con brevedad a todo lo que se ha dicho en este segundo turno de intervención. Empezando por el señor Matute, de Bildu, las empresas de servicios esenciales están definidas. Yo me refería a que ha habido que hacer algunas aclaraciones interpretativas en ciertos casos. Sigo brindando mi colaboración para que, si usted me traslada las cuestiones que puedan preocuparle, yo haré el esfuerzo máximo para aclarárselas. Los trabajadores que forman parte de empresas que prestan servicios esenciales tienen que trabajar; naturalmente, lo tienen que hacer con las máximas garantías y en ese sentido también me ofrezco a que, si hay casos que generan en usted alguna duda, los podamos analizar; lo haré con mucho gusto. Traslado lo que me ha comentado en referencia a las empleadas del hogar. Le agradezco su tono y su espíritu de colaboración en este asunto.

A la señora Gorospe le indico que los datos que tienen que darse y que son necesarios están fijados en una orden que dicté con posterioridad al decreto de alarma y que especifica toda la información que requerimos de las comunidades autónomas. Para mí ahora sería sencillo decir ciertas cosas, pero no lo voy a hacer. Los momentos son complicados, cada comunidad autónoma está gestionando una situación muy excepcional, como en nuestro caso. Me consta que todas están haciendo los máximos esfuerzos para facilitar la información en las condiciones en que la hemos pedido. Me consta, además, que el servicio de información que tenemos en España es mejorable, pero está en línea con los que hay en Europa. De todas formas, una de las conclusiones que sacaremos es que hay que reforzar ese servicio de información. Créame si le digo que hay información imprescindible que espero que recibamos en los próximos días y, si no, habrá que tomar medidas adicionales porque es esencial para poder planificar los próximos pasos. Pero no voy a hacer —porque sería injusto— un reproche a nadie. Creo que todo el mundo está dando lo mejor de sí mismo para dar con transparencia los datos que tiene, conforme a los medios que tiene dispuestos.

Choca mucho, es verdad, la comparación con los datos de otros países. Corresponde aquí a la OMS y a los organismos europeos ver qué pasa. Hay datos que son difíciles de interpretar, pero le aseguro que España va a dar todos los datos con transparencia, conforme a los criterios que hemos adoptado, y que va a seguir con atención cómo evolucionan otros países y si en algún momento hay alguna indicación de los datos que se han dado, tanto a nivel de la OMS como a nivel de otros países.

Ha hecho referencia a un informe del Imperial College que ha sido muy comentado y ha tenido mucho recorrido en la prensa. Es una entidad acreditada; hay otros muchos informes que nuestros expertos están siguiendo. Hay una unidad concreta que está repasando toda la bibliografía que va apareciendo sobre el coronavirus en materia de informes epidemiológicos, de ensayos clínicos. Este informe en concreto da algunos datos que han trascendido. Por ejemplo, dice que si en España no se hubiera tomado ninguna medida de ningún tipo, habría habido en torno a un cuarto de millón de fallecidos. Estima también esta cifra en medio millón en el Reino Unido. Calcula dicho informe que el nivel de fallecidos que se ha evitado

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 43

en España, con las medidas que ha adoptado el Gobierno —me refiero a las últimas—, es de alrededor de 16000 personas. Efectivamente, estima un nivel de expansión del virus y pone una horquilla del 15 al 20%. No lo sabemos, es una estimación. Hacen falta los test, como usted misma decía —y creo que también el señor Sayas y la señora Gamarra—, los estudios de serología; los test de diagnóstico rápido pueden servir para verlo. Si esto fuera así, dicen los expertos que no sería una mala noticia porque significaría que un grado muy alto de la población estaría inmunizada, pero no lo sabemos. Y sí que pensamos —y me remito a la explicación que he dado antes— que hay que saberlo, y hay varias maneras: los test serológicos de determinado tipo o los test de diagnóstico rápido si la reflexión que he dicho que estamos haciendo acaba concluyendo que, efectivamente, son un buen instrumento para ver el grado de extensión del diagnóstico en España. Es un informe que conocemos y que nuestros expertos han evaluado.

Es verdad también, y se ha referido a un comentario de la ministra de Defensa, que muchos expertos —no solo los nuestros— reconocen que hay muchas incertezas respecto al COVID-19 y al virus que lo ha causado. Por ejemplo, si el calor, los rayos del sol y la sequedad son eficaces para combatirlo o no. No se sabe, parece que sí. Otros virus de esta familia viven peor con sol, calor y sequedad, pero esto no lo sabemos con seguridad y tampoco sabemos, entre otras muchas cosas de este virus, si puede haber un nuevo brote o no. Pero no hemos de descartarlo. Y por eso es tan importante reflexionar sobre cómo desescalamos. Esto no va a tener un día en que se inició y un día en que se concluyó; esto va a ser un proceso. Igual que el inicio fue un proceso, el final va a ser un proceso. Habrá un periodo de transición y hay que ir viendo cómo lo vamos haciendo con las máximas garantías. En ese sentido, las medidas que hemos adoptado para descargar la presión en las UCI y el sistema sanitario nos dan un margen de libertad para adoptar ciertas medidas. Eso es lo que se está estudiando ahora. ¿Se puede descartar un nuevo brote? No. También dependerá de los avances que haya en materia de terapias y en materia de vacunas y ahí se están concentrando muchos esfuerzos a nivel mundial, pero no lo podemos descartar y, por tanto, debemos desechar —y ese mensaje sí que lo debemos trasladar— la idea de que habrá un día en que volveremos de golpe a la normalidad. No, va a ser un proceso y debemos descartar la idea de que una vez que volvamos a la normalidad ya nunca más nos deberemos de preocupar de este virus. No, quiero recordar que siempre hablamos —el presidente del Gobierno, en primer lugar, y nosotros mismos también— que hay tres etapas. La última, la de erradicación del virus, es la vacuna y va a tardar todavía un tiempo. Cuanto tengamos una vacuna —si la llegamos a tener, pensamos que sí—, esto se acaba.

Tomo nota del tipo de información que usted pedía en su propuesta de resolución. La voluntad es darles toda la información que tengamos disponible y que ustedes requieran. Voy a seguir su consejo, voy a hablar más, pero le aseguro que cada día intento dedicar mucho tiempo a hablar con mi equipo — naturalmente, eso es imprescindible—, con el equipo que dirige el presidente del Gobierno. Debo dedicar una parte a comunicar. Creo que ustedes mismos y la ciudadanía serían los primeros que no entenderían que el ministro de Sanidad, en unas circunstancias como estas, no compareciera ante la ciudadanía —en formatos que vamos a revisar, como ustedes indican— para dar explicaciones. Esto lo debo hacer. No hago entrevistas, ya se lo digo, pero hablo mucho con los consejeros y consejeras y con los colectivos. Hablo mucho, lo intento. De todas maneras voy a tomarme muy en serio su consejo, porque además usted no da puntada sin hilo y todo lo que me dice, usted y todos los demás, me lo tomo muy en serio.

Señor Cambronero, usted tiene razón, ¡ojo con la economía! Sí, sí, completamente de acuerdo, y en eso estamos. Yo he intentado trasladar, en nombre del Gobierno, que para que la economía vuelva a ser lo primero ahora hemos de dedicarnos a la salud, a acabar con esto, a tenerlo bajo control. Pero la economía es muy importante por muchas razones, también por razones de salud porque multitud de estudios acreditan a la economía como primer determinante social de la salud. Si la economía no funciona, si el país se empobrece, esto afecta a la salud de sus ciudadanos, claro que sí.

Nos dejamos ayudar todo lo que haga falta y quisiera que esto quedara de forma palmaria claro en esta comparecencia. A nosotros todo lo que sean propuestas de mejora y de ayuda las vamos a estudiar, todas. Tenemos un volumen muy importante de ofrecimientos de ciudadanos, de sociedades científicas, de colectivos. Intentamos que ninguno quede sin estudio, sin evaluación o sin toma de consideración en el caso de que contenga propuestas interesantes. Voy a dar traslado al señor Marlaska de lo que usted me comentaba.

Respecto al traslado de pacientes, yo creo que lo he comentado pero, en todo caso, lo repito. Ha habido ofrecimientos de comunidades autónomas, que yo agradezco mucho, para acoger en UCI a determinados pacientes. Nosotros estamos preparados por si esto tiene que llevarse a la práctica y, en

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 44

tercer lugar, he dicho que vamos a hacer siempre aquello que sea mejor para el paciente. Pensamos que, con lo que les he contado de los equipos de respiración asistida que han ido llegando y con esas noticias que he comentado, vamos a tener una disponibilidad de recursos importante en esta materia, por lo que podremos aumentar las capacidades de UCI en las comunidades autónomas que así lo requieran de una forma importante. No descartamos esa medida, pensamos que la podríamos evitar, pero no está descartada y estamos preparados por si hay que llevarla a la práctica.

Señor Rego, voy a revisar estos protocolos por los que usted se interesaba en personas con discapacidad y autistas. Hubo una disposición que adoptamos en referencia a las personas autistas al principio del decreto de alarma, creo que usted mismo me lo indicó aquí o me lo hizo llegar. Son un tipo de personas que necesitan salir de su casa y por eso específicamente se les autorizó a salir de su casa. Vamos a revisar estos protocolos. Cualquier consideración al respeto que usted tenga, si la hace llegar, la valoraremos con mi equipo. Los inmigrantes van a ser atendidos, como no puede ser de otra manera, por muchísimas razones, las más importantes de humanidad —claro que sí—, pero también por razones de que en una epidemia no puedes excluir a una parte de la población, obviamente. Estoy completamente de acuerdo en su mensaje de reforzamiento de las políticas públicas y del sistema de sanidad, completamente de acuerdo. Nuestro objetivo es no dejar a nadie atrás, con ese objetivo se han tomado las medidas que se han tomado, absolutamente excepcionales.

Haré un único comentario, sin ningún ánimo de polemizar y respetando la forma de pensar de todo el mundo, yo también creo que hay que poner en valor lo que ha hecho el Ejército estos días, porque hemos visto imágenes de las Fuerzas Armadas con unas labores que yo pongo mucho en valor. En muchos ámbitos han ayudado y siempre que se les ha requerido han estado. Me parece que es justo, respetando también la forma de pensar de cada quien, poner en valor su contribución en estos momentos tan difíciles para nuestro país.

Al señor Rufián le haré dos comentarios breves, también agradeciendo el tono de su intervención. Usted propone dos figuras impositivas, voy a dar traslado de sus propuestas en ese sentido a quien corresponde en el Gobierno. He de decirle que la sanidad privada en estos momentos está a las órdenes de la sanidad pública y me consta —no me consta lo contrario; si así fuera, se lo diría y, además, créame que sería implacable porque en estos momentos no se entendería que cualquier operador en el ámbito sanitario no estuviera a la altura del reto que tenemos, sea público, sea privado o sea semipúblico o semiprivado, me da igual—, según la información que tengo, que están actuando conforme a lo que se les ha indicado y con el ánimo de contribuir a ayudar a solucionar la situación.

Señor Mayoral, de Unidos Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, estoy completamente de acuerdo en poner en valor la red de atención primaria. Es verdad, ha hecho una gran labor y estoy completamente de acuerdo con usted. Tiene razón, la economía y todo está cambiando, la economía por descontado, pero nuestro mundo de alguna forma —no pretendo exagerar con mi afirmación la realidad—está cambiando. Esto nos ha cambiado. Hemos tenido que adoptar unas medidas muy drásticas que creo que para muchos de nosotros eran inimaginables tres meses atrás o dos meses atrás, y hay que adaptarse a ello. Por eso hemos tenido que recurrir a medidas excepcionales y por eso hay que recurrir a tomar medidas rápidas muchas veces. Uno quisiera tener mucho más tiempo para poder discutirlas y consensuar, pero hay que actuar cuando hay que actuar con la información de que disponemos y yo creo que con determinación para acabar con esto. Y le vuelvo a expresar, coincidiendo con usted, que nadie tiene que quedarse atrás; este es el lema que yo creo que tiene no el Gobierno, sino la sociedad española; ante una cosa tan excepcional, nadie tiene que quedarse atrás, y este es el objetivo que al menos nos mueve a nosotros y yo creo que también al conjunto de la sociedad española.

Señor Steegmann, yo he pretendido, recogiendo un comentario del portavoz del Partido Socialista, tener un tono de humildad hoy y reconocer que todos hemos tenido —creo que todos— limitaciones en todo esto; y lo voy a seguir usando porque creo que es el que tenemos que tener, al menos el que yo siento. Y yo vuelvo a tenderle la mano, a usted y a todos; todo el mundo que quiera ayudar en que podamos salir cuanto antes de esto y más fuertes, como decía la señora del Grupo Vasco, será bienvenido.

Respecto a algunas afirmaciones que ha hecho usted, entiéndaseme bien lo que voy a decir ahora: yo creo que basta mirar lo que ocurre en el mundo para ver que no se corresponden con la realidad, a mi juicio; basta ver lo que ocurre en materia de suministros, en materia de atención al sistema hospitalario, en materia de medidas de distanciamiento social en todo el mundo, incluso en algunos países por los que usted ha manifestado admiración en anteriores comparecencias. Y no le debo decir más porque estoy hablando en nombre del Gobierno de España. Nosotros agradecemos la ayuda que nos prestan todos y

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 45

ayudaremos a todos los que podamos ayudar, con nuestra experiencia, que es dura y dolorosa. Pero entiéndame lo que le digo: basta mirar lo que ocurre en todo el mundo para darnos cuenta de que esto..., en fin, nadie lo esperaba.

Acabo diciendo una única cosa: nuestro objetivo ahora es salvar vidas y yo creo que es el de todos. En esta fase estamos en esto, en salvar vidas. Yo no he querido en mi intervención inicial mencionar el informe del Imperial College porque es un informe, entre otros, con una cierta solvencia, pero de verdad hay que salvar vidas y en eso estamos. Por eso reconocemos a todos los profesionales sanitarios de todo tipo que están trabajando en unas jornadas interminables, y a todos los trabajadores, como mencionaba el portavoz de Bildu, que están contribuyendo también en esta tarea, participando en empresas que son servicios esenciales: limpiando las instalaciones, fabricando medicamentos, distribuyéndolos, viajando a China en vuelos especiales para traer material; todos esos merecen nuestro reconocimiento, cómo no lo van a merecer.

Señora Gamarra, yo se lo aseguro, el Gobierno no rehúye el control, y ustedes hacen bien en reclamarlo y en ejercerlo, porque España es y debe seguir siendo una democracia plena. Ahora estamos —yo no le puedo decir más que esto— en un momento muy excepcional y el propio funcionamiento de las Cortes no se ha podido sustraer a esto, pero el Gobierno no rehúye ser controlado; al contrario, se somete, no diré que con gusto, pero se somete, como es su obligación, al control, y yo mismo, por indicación del presidente del Gobierno —fue un compromiso que él asumió y que yo cumplo—, me someto semanalmente a sus consideraciones y preguntas y lo haré las veces que ustedes me pidan. Me piden que lo ampliemos a otros ministros, el compromiso, así se me indicó por el presidente del Gobierno, es que lo haga yo, y entiendan también que estamos estos días en unas jornadas todos los ministros que ejercemos la autoridad delegada competente en virtud del decreto de alarma, son jornadas muy intensas, pero, en fin, yo tomo nota de su petición. De momento el compromiso es el que adquirió el presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara.

Tampoco tenemos ninguna voluntad de sustraernos, se lo aseguro, a la labor de que nos pregunten los medios de comunicación, ni muchísimo menos. Y yo creo que también es justo decir que las circunstancias hacen aconsejable que el Gobierno se dirija el conjunto de la ciudadanía para tratar de dar mensajes de cómo evoluciona la epidemia pero en ningún momento tenemos voluntad de sustraernos. Lo que hay es una predisposición a ajustar los formatos a aquello que sea más conveniente para todo el mundo, garantizando siempre las medidas de distanciamiento que hay que observar para que la gente pregunte y contestando a aquello que podamos contestar, diciendo la verdad a la gente. La voluntad de transparencia en ese sentido es total.

Si he tenido un tono de arrogancia, me tengo que disculpar, porque no lo he querido tener; creo que no lo he tenido, pero no lo sé. Nosotros, arrogancia con la sociedad, ninguna; con la oposición, tampoco, mano tendida. Ahora, hay que tomar decisiones, y por eso nos dotamos, con el consentimiento de la Cámara, de un mecanismo excepcional y que todos queremos superar cuanto antes. Hay que tomar decisiones a veces con poco tiempo —les tengo que decir esto porque es así—, y eso es lo que hacemos. No quisiera que se confundiera con una actitud de arrogancia ni impositiva, pero al que está gobernando le toca ejercer sus funciones y le aseguro que el momento es complejo. Con los empresarios tampoco hay una actitud de imposición. En mi intervención me he esforzado —creo que lo han hecho con mayor eficacia algunos colegas míos del Gobierno— en reconocer el papel de los empresarios y en convocarlos a ese esfuerzo de generosidad y solidaridad que España tendrá que practicar si queremos salir todos juntos sin dejar a nadie atrás.

En relación con los test, creo que he contado lo que ha habido. No ha habido engaño de ningún proveedor al Gobierno de España. Si lo hubiera habido o si hubiera habido alguna anormalidad, el Gobierno de España hubiera actuado, no tenga duda, pero no lo ha habido. Se nos sirvió un producto que tenía certificación CE y que tenía unas especificaciones. Nosotros, por dar las máximas garantías de uso, validamos el producto, vimos que no se adecuaba a nuestras pretensiones, porque las especificaciones indicaban una realidad que no se correspondía con las prácticas que hemos hecho, y el producto fue cambiado. El Gobierno de España en estos momentos necesita la colaboración de todos los proveedores, nacionales e internacionales, para suministrarse de lo que necesita. No hay voluntad de ocultación; hay una voluntad, tal como he explicado, de transparencia en este asunto. Me gustaría que mis explicaciones le fueran suficientes, pero, si no, las seguiré reiterando cada vez que me lo pida. Creo que también he explicado claramente cuál es la estrategia que tenemos en materia de test. Salgo de aquí como he entrado en ese sentido y con el compromiso de seguir trabajando para que todo el

Núm. 54 2 de abril de 2020 Pág. 46

mundo tenga todos los equipos de protección y todos los instrumentos necesarios para poder ejercitar su labor.

Usted ha hecho una reflexión final en el sentido de que somos un Gobierno de coalición; sí, es verdad, pero con una unidad de acción. En materia económica, hemos intentado desplegar un escudo social para que nadie se quede atrás, y lo hemos tenido que hacer movilizando una cantidad de recursos muy importante, que no se había visto hasta ahora en la historia de España y, además, en un tiempo muy corto.

Al señor Daniel Viondi le agradezco que haya puesto el acento o haya subrayado este aspecto de los 26743 curados. Es verdad que es un rayo de esperanza, aunque también quiero ser muy franco con ustedes y con el conjunto de la sociedad. Estamos en unas semanas muy duras y lo van a seguir siendo, porque aunque alcancemos —probablemente en algunas zonas lo hayamos alcanzado ya— el pico, que era la primera etapa nuestra, seguimos viendo casos que arrastramos de las últimas semanas, seguimos viendo que esto está estable y que hay muchos fallecidos. Por tanto, seguirán siendo semanas muy duras, también en la red hospitalaria. La información cuantitativa que tengo la conocen ustedes; la cualitativa, producto de mis conversaciones —que probablemente algunos de ustedes conocen— con consejeros de Sanidad de algunas de las comunidades más afectadas, apunta a la idea de que estamos en meseta ya, pero sigue siendo duro para el sistema sanitario, muy duro. Vamos a tener semanas todavía muy duras, pero si vamos todos juntos, estoy de acuerdo con ustedes, esto lo ganaremos.

Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchísimas gracias.

Una vez que hemos visto todo el orden del día, quiero informarles brevemente que, de acuerdo con la voluntad expresada por el ministro —también lo hacía en la Comisión de la semana pasada— de querer comparecer en esta Comisión semanalmente, en cuanto tengamos las solicitudes pertinentes que nos envíe la Mesa del Congreso, convocaré, de acuerdo con la Mesa, Comisión para la semana que viene y también para el resto de semanas. Y en cuanto a la petición de los portavoces de que puedan comparecer otros miembros del Gobierno, desde luego esta Presidencia, en función de que se vayan recibiendo los escritos calificados por la Mesa del Congreso, convocará todas las comisiones necesarias con los comparecientes que apruebe la misma. Eso sí, se celebrarán de forma presencial, porque, como saben, los informes jurídicos y el Reglamento dicen que así se tiene que hacer.

Se levanta la sesión y buen viaje a todos de vuelta a casa.

Eran las cuatro y diez minutos de la tarde.